

**HISTORIA DEL MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO ¡A LUCHAR! SU  
ACCIONAR EN EL NORORIENTE COLOMBIANO: “CONSTRUYENDO PODER  
POPULAR” (1984-1991)**

**LAURA JULIANA CÁCERES PINILLA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE HISTORIA**

**BUCARAMANGA**

**2017**

**HISTORIA DEL MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO ¡A LUCHAR! SU  
ACCIONAR EN EL NORORIENTE COLOMBIANO: “CONSTRUYENDO PODER  
POPULAR” (1984-1991)**

**LAURA JULIANA CÁCERES PINILLA**

**Tesis de grado para optar al título de Historiadora y Archivista**

**Director:**

**HELWAR HERNANDO FIGUEROA SALAMANCA**

**DOCTOR EN HISTORIA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE HISTORIA**

**BUCARAMANGA**

**2017**

## DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mi hermosa hija Elizabeth, ya que por ella ha valido todos los esfuerzos para poder lograr hoy este nuevo paso en este largo camino que es la vida. A mi mami Nancy y mi viejo Toño, por estar siempre acompañándome en cada uno de los retos que me he trazado.

A mis hermanos y hermanas que me han acompañado durante estos años de estudio y lucha por un país con justicia social y vida digna.

A las victimas de A Luchar, que entregaron sus vidas por la transformación social de este país, y que gracias a esta entrega hoy seguimos peleando por ese sueño de libertad.

A mis grandes amigos de café, debates y alegrías: Jasón, Lalu, Martin, Aleja, Ingrid, Didier, Daniel, Anita, José, gracias por todo.

## **AGRADECIMIENTOS**

Esta tesis sin la participación y colaboración de mi director Helwar, no habría sido posible realizarla, gracias por el apoyo incondicional en estos dos años, que no solo fueron tiempos para hablar de la tesis, sino que también propiciaron una buena amistad.

De igual manera a la Escuela de Historia y a sus profesores que contribuyeron en mi formación académica, al profe Alfonso por los consejos y el gran apoyo que siempre me ha brindado.

Y no faltaría expresar mis agradecimientos a Diego Fajardo que gracias a su colaboración en la búsqueda de la reconstrucción de la memoria de A Luchar, esta investigación no hubiera sido posible.

A los compañeros que militaron en este movimiento social y que sacaron tiempo de sus agendas para poder narrar sus experiencias de aquella época.

A mis amigos y amigas que me aguantaron durante tanto tiempo hablando de lo mismo una y otra vez, gracias.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	15
1.CAPÍTULO 1: LAS DINAMICAS DE UN PAÍS EN CAMBIO: EL RÉGIMEN EN SOSOBRA .....	20
1.2 ESTADOS UNIDOS, EL FANTASMA DE LA GUERRA DEL TERCER MUNDO .....	21
1.1. UN FRENTE NACIONAL QUE NO CULMINA. ....	25
2.CAPÍTULO 2: NACIMIENTO Y CONSOLIDACION DE UNA PROPUESTA POLÍTICA ORGANIZATIVA .....	40
2.1. CREACIÓN DE <i>A LUCHAR</i> : “POR LA UNIDAD REVOLUCIONARIA” .....	44
2.2. ESTRUCTURA, ORGANIZACIÓN Y PROGRAMA: POR UNA SOCIEDAD IGUALITARIA.....	49
2.3. EL PODER POPULAR Y LAS CONSIGNAS POLÍTICAS CLASISTAS .....	55
2.4. EL SINDICALISMO DE <i>A LUCHAR</i> .....	61
2.5. II CONVENCIÓN NACIONAL: DEL ACUERDO SINDICAL A UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE MASAS .....	64
2.6. HACIA LA CONFLUENCIA DE UNA SOLA PROPUESTA DE PAIS .....	80
3.CAPÍTULO 3: ACCIONES COLECTIVAS DE ¡A LUCHAR! : ORGANIZAR PARA MOVILIZAR- MOVILIZAR PARA TRANSFORMAR.....	89
3.1. EL GRAN PARO CIVICO DEL NORORIENTE (1987).....	95
3.2. MARCHAS POR LA VIDA: “A LA VIDA DAREMOS TODO, A LA MUERTE JAMÁS DAREMOS NADA” .....	111
3.3.JORNADAS DE MAYO: UNA FLOR POR BUCARAMANGA .....	116

3.4.HUELGA GENERAL, HACIA LA BUSQUEDA DE LA INSURRECCIÓN POPULAR.....	141
3.5. ANTE EL ABSTENCIONISMO: CAMPAÑAS POR EL NO VOTO.....	155
4.CAPÍTULO 4: PARAMILITARISMO, TERRORISMO DE ESTADO Y FIN DE UN PROYECTO POLÍTICO .....	161
4.3.AVANCE DEL PARAMILITARISMO EN LOS SANTANDERES .....	166
4.4.PERSECUCIÓN Y VIOLENCIA HACIA LOS MILITANTES DE <i>A LUCHAR</i> ..	170
4.5.MANUEL GUSTAVO CHACON, EL POETA REVOLUCIONARIO. ....	179
4.6.GERARDO JEREZ QUIROGA, UN DEFENSOR DE LA VIDA. ....	184
4.7.ISAAC PEREZ, DEFENSOR DE LA TIERRA Y LA VIDA.....	186
4.8. CONRADO GALLEGO, UN GOLPE ENCONTRA DEL SECTOR POPULAR .....	187
4.9.BOMBARDEOS, UNA MODALIDAD DE DESPLAZAMIENTO.....	188
4.10.LA CONSTITUYENTE, FRAGMENTACIÓN DEL PROYECTO UNITARIO .	191
5.CONCLUSIONES .....	196
BIBLIOGRAFIA.....	198
ANEXOS.....	203

## LISTA DE TABLAS

Págs.

Tabla 1. Porcentaje de manifestantes dentro de las cabeceras municipales de los Santanderes.	129 -130
Tabla 2. Porcentajes de los movilizados por la totalidad de habitantes de cada municipio.	130-131
Tabla 3. Porcentaje de manifestantes en veredas y corregimientos de las regiones.	132
Tabla 4. Cifras de homicidios, heridos y detenidos durante las “Marchas de Mayo”.	133-134
Tabla 5. Víctimas de a luchar en la zona del nororiente colombiano.	169-170

## LISTA DE IMAGENES

	Págs.
Imagen 1: Ilustración “el pueblo habla, el pueblo manda”	59
Imagen 2: Inquietud del Paro	98
Imagen 3: Paro cívico otra vez	103
Imagen 4: Campesinos se toman iglesia	105
Imagen 5: Por la vida marcharon 4.000 campesinos en Barranca	111
Imagen 6: Una flor por Bucaramanga	114
Imagen 7: 27 de octubre Huelga General	139
Imagen 8: No vote ni por mi	155
Imagen 9: Marcha por Chacón	179
Imagen 10: Gerardo Jerez Quiroga	181
Imagen 11: ¿Por qué asesinaron a Conrado Gallego?	184

## RESUMEN

**TÍTULO:** HISTORIA DEL MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO ¡A LUCHAR! SU ACCIONAR EN EL NORORIENTE COLOMBIANO: “CONSTRUYENDO PODER POPULAR” (1984-1991)\*

**AUTORA:** LAURA JULIANA CÁCERES PINILLA\*

**PALABRAS CLAVES:** Nororiente, memoria histórica, memoria colectiva, movimiento social, acciones colectivas.

### **DESCRIPCIÓN:**

El objetivo de este trabajo es la construcción de la memoria colectiva de los y las militantes del movimiento social y político ¡A Luchar!, que desplegó su propuesta político organizativa en la región de Santander y Norte de Santander, en el período que comprende los años de 1984 a 1991. Entendemos a ¡A Luchar! como un movimiento socio-político, que como organización pudo dar el salto de estar bajo la estructura netamente sindical, a abrirse hacia la confluencia con los demás sectores subalternos de la época, hablamos de los sectores estudiantiles, campesinos, sindicales, mujeres y barriales. A Luchar supo emplear las acciones colectivas como una de las herramientas para ejercer presión y desestabilizar al establecimiento de esta época, es por estos que movilizaciones como la del Gran Paro Cívico del Nororiente de 1987 y las Marchas de Mayo de 1988 fueron acciones que movilizaron a los sectores subalternos del país alrededor de las consignas de bienestar social, soberanía y derecho a la vida; trayendo consigo la máxima expresión de la represión y la violencia tanto estatal como paramilitar.

Por tanto la implementación de la guerra de baja intensidad y la concepción del enemigo interno, los miembros de este movimiento social y político, fueron

---

\* Tesis de grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Helwar Hernando Figueroa Salamanca, Doctor en Historia.

altamente perseguidas, en muchos casos asesinados y desaparecidos, hechos que hoy día siguen en la impunidad.

## **ABSTRACT**

**TITLE:** HISTORY OF THE SOCIAL AND POLITICAL MOVEMENT TO FIGHT! IT'S ACTION IN THE COLOMBIAN NORORIENT: "BUILDING PEOPLE POWER" (1984-1991)

**AUTHOR:** LAURA JULIANA CÁCERES PINILLA \*\*

**KEY WORDS:** Nororient, historical memory, collective memory, social movement, collective actions.

### **DESCRIPTION:**

The objective of this work is the construction of collective memory of the militants of the social and political movement ¡A Luchar!, which deployed its organizational political proposal in the region of Santander and Norte de Santander, in the period comprising the years From 1984 to 1991.

We understand Fight! As a socio-political movement, which as an organization was able to make the leap from being under the strictly union structure to opening up to the confluence with the other subaltern sectors of the time, we speak of the student, peasant, union, women and neighborhood sectors.

A Luchar was able to use collective actions as one of the tools to exert pressure and destabilize the establishment of this era, it is for these that mobilizations such as the Great Civic Stop of the Northeast of 1987 and the March of May 1988 were actions that mobilized The subaltern sectors of the country around the slogans of

---

\* Undergraduate thesis

\*\* Faculty of human Sciences. School of History. Director: Helwar Hernando Figueroa Salamanca. PhD in History.

social welfare, sovereignty and right to life; Bringing with it the maximum expression of repression and violence both state and paramilitary.

Therefore, the implementation of the low intensity war and the conception of the internal enemy, the members of this social and political movement, were highly persecuted, in many cases murdered and disappeared, facts that continue today in impunity.

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación está orientada por la necesidad de aportar a la todavía incipiente historia regional de un proceso organizativo que poco ha sido estudiado por la academia: *A Luchar*. Movimiento social y político que fue conformado por hombres y mujeres que se trazaron como propósito la transformación social y política de Colombia y que en la búsqueda de ese cambio fueron señalados, perseguidos y asesinados durante el desarrollo de la guerra sucia en el país.

El objetivo político de *A Luchar* fue convertirse en una alternativa revolucionaria en el camino de la concertación subalterna por el poder popular, haciendo un llamado a la unidad a los sectores sociales independientemente de las diferencias ideológicas que se daban en los años ochenta y que caracterizan a la izquierda en Colombia y el mundo. Con el transcurrir de las dinámicas del país, *A Luchar* deja la que inicialmente fue su estructura, netamente sindical, y da el salto hacia la unidad con los demás sectores y movimientos sociales: estudiantil, sindical, campesino, de mujeres y todas las expresiones de resistencia civil en las ciudades y sus barriadas populares.

Al llevar a cabo este tipo de estudio, en donde se investigó la importancia y fuerza que tuvo el movimiento social y político *A Luchar* en la época de los años ochenta del siglo XX, se pretende contribuir a llenar un vacío historiográfico referido a la historia de este movimiento en la región. Para poder cumplir con dicho objetivo nos enfocamos en su trabajo político organizativo en la zona del Nororiente colombiano, tomando como puntos de referencia puntuales su accionar político en las ciudades de Barrancabermeja, Bucaramanga y Cúcuta. La selección de dicha región se debe a que fue este territorio donde *A Luchar* tuvo más incidencia política, lo cual se reflejó en las acciones colectivas que se realizaron en contra de las políticas del gobierno de Belisario Betancur y posteriormente del gobierno de Virgilio Barco. En efecto, este estudio es importante realizarlo ya que hace parte de la historia de un movimiento social que estuvo en oposición a los diálogos de

paz que por aquellos años se llevaron a cabo entre el gobierno de Betancur y las guerrillas que buscaban una salida al conflicto armado, como lo eran las FARC-EP, el M-19 y el EPL.

Esta investigación sitúa como objeto de estudio a los sectores subalternos que se vieron en la necesidad de organizarse y establecerse como un movimiento social en contra de la hegemonía estatal, económica y social, que prevalecía en la época de los años de 1980 en Colombia. La historiografía colombiana ha dedicado cientos de páginas a tratar otro tipo de temas acerca de la violencia política, como por ejemplo el genocidio de la Unión Patriótica, partido político que nace bajo las mismas condiciones que nuestro objeto de investigación.

También, como lo demuestra el historiador Mauricio Archila, existe un número cada vez mayor de investigaciones dedicadas a todo tipo de movimientos sociales. No obstante, como se ha dicho, *A Luchar*, que representa una postura política diferente de la política de las clases subalternas, no ha sido objeto de trabajos académicos rigurosos. Para este caso Hobsbawm nos aporta a la investigación su llamado a hacer una historia desde abajo, recordándonos que: "(...) para los historiadores de las clases subalternas y de las revoluciones la existencia del conflicto social ha sido siempre obvia: si no existiera la división de clases y la opresión de clases, no existiría tampoco el problema histórico de las clases subalternas (...)"<sup>1</sup>. En este sentido, vemos la necesidad de aportar en la reconstrucción de la memoria colectiva de las clases subalternas, como un mecanismo de reivindicación de las luchas de una clase que aunque no ha podido transformar la estructura, sí han logrado resistir ante las inclemencias del sistema capitalista y la represión oficial, contexto en el cual los integrantes de *A Luchar* son un ejemplo de resistencia.

De otra parte, es importante destacar la importancia de una investigación en la cual la base fundamental supone un dialogo entre la fuente escrita y la oral, toda

---

<sup>1</sup> HOBSBAWN, Eric. *Marxismo e Historia Social*. Universidad Autónoma de Puebla. México, 1983. p.52.

vez que la fuente oral permitió rescatar la memoria de quienes hicieron parte del movimiento social y político *A Luchar*; además, la historia oral nos brinda metodológicamente una gran herramienta para poder reconstruir tanto el contexto político, social y económico de la sociedad colombiana, como la historia del proceso político organizativo que ellos desarrollaron en de los territorios que elegimos para nuestro proceso investigativo; a su vez, abordar el tema del accionar militante en las diferentes decisiones que se tomaron en contra del establecimiento, una de las banderas de lucha de esta organización, permite comprender la ideología política de la época de un sector importante del movimiento social aglutinado alrededor de *A Luchar*.

La relevancia que tiene el desarrollar este tipo de estudio, de un grupo social y político que recogió a los sectores subalternos dentro de sus propuestas alternativas a las estatales, es el comprender una época y el accionar político de un movimiento de izquierda para tratar de elaborar una investigación que muestre a dicho movimiento como una fuerza política que aspiró a transformar la sociedad. “La historia vivida se distingue de la historia escrita: tiene todo lo necesario para constituir un marco vivo y natural en el que el pensamiento puede apoyarse y encontrar la imagen del pasado”<sup>2</sup>, en ese sentido el estudiar la memoria de un grupo que se organizó en función de la transformación de la sociedad colombiana es totalmente pertinente.

Halbwachs nos afirma la necesidad que se da en la sociedad de realizar estudios acerca de la memoria de grupos, personas e individuos, con el objetivo de no perder la información y las vivencias de dichas personas, con el fin de impedir que el olvido haga su tarea. Así, pues, estudiar el movimiento social y político *A Luchar* nos brindada la oportunidad de indagar, abordar y recolectar por medio del relato la información necesaria para aproximarnos a una resolución de nuestra pregunta problema.

---

<sup>2</sup> HALBWACHS, Maurice. Memoria Colectiva y Memoria Historia. Traducción de un fragmento del Cap. II de la *Memorie Collective*, Paris, 1968. p. 210.

Gracias al diálogo que se pudo establecer entre algunos líderes de dicho proyecto social y político, fue posible conocer un poco más a fondo lo que realmente fue *A Luchar*, sus idas y venidas, su accionar estratégico, sus tristezas y miedos durante la guerra sucia. Todo esto fue posible primero que todo a la disposición de aquellos militantes que concedieron un poco de su tiempo para recordar y responder una serie de preguntas que permitieron indagar por dicho proceso organizativo y los que consideran sus aportes a la construcción del tejido social y de poder popular.

Ahora bien, esta investigación está estructurada en cuatro capítulos en los que se abordan diferentes etapas de lo que fue *A Luchar*.

En el primer capítulo se propone un contexto histórico en el que se desenvuelve nuestro problema de investigación, se hizo necesario dedicarle un capítulo especial para desarrollar de mejor manera los principales acontecimientos históricos por los que pasó tanto el mundo como Colombia.

Este análisis no solo se enfocó en desarrollar las problemáticas que se dieron durante los seis años de esta investigación, sino que fue menester dirigir la mirada unos años más atrás con el fin de comprender un poco mejor las dinámicas sociales, políticas y económicas que se dieron y que se siguieron presentando durante la década de 1980.

En el segundo capítulo, se dan a conocer los primeros momentos de *A Luchar* como un acuerdo sindical, su estructura organizativa y cómo este con el paso de los años fue abriendo los caminos a la concertación con los demás sectores sociales y dejó a un lado la estructura netamente sindical y da el salto a ser una organización social y política. Además, en dicho capítulo se analiza el papel de las dos Convenciones Nacionales que se realizaron y que fue el mecanismo máximo para toma de decisiones democráticas en donde confluyó toda la militancia de *A Luchar*, con el objetivo de definir los caminos para su accionar político durante un periodo determinado.

El tercer capítulo tiene como fin describir y analizar cinco acciones colectivas que desarrolló *A Luchar* en la región del Nororiente. Este capítulo tiene como objetivo resolver preguntas sencillas pero importantes: ¿cómo se organizaron dichas movilizaciones?, ¿qué sectores sociales se hicieron partícipes en las acciones colectivas?, ¿cuáles fueron los pliegos de peticiones?, ¿cómo actuó el Estado al momento de la realización de estas? y ¿cómo fue el desarrollo en sí de las acciones colectivas? Estas preguntas estarán presentes para el análisis de cada una de las acciones colectivas que se plantean en dicho capítulo, como lo serán: el Paro Cívico del Nororiente de 1987; las Marchas de Mayo de 1988; las marchas por la vida; la gran huelga general y las campañas por el “No Voto”. Acciones que fueron desarrolladas durante los seis años de trabajo organizativo en la región del Nororiente y que posicionaron a *A Luchar* como una organización alternativa que buscaba la transformación social y el poder popular.

En el último capítulo se aborda el tema de la violencia y represión hacia los sectores subalternos que exigían un cambio en el país. *A Luchar* no se vio por fuera de la lista negra de los grupos paramilitares y de la fuerza pública que ejerció toda su fuerza en contra de sus militantes. Partiendo de las consecuencias de la represión, varios de sus cuadros políticos y base social fueron perseguidos, torturados o asesinados; es por esto que en este capítulo se aborda un poco la vida de algunos personajes que fueron altamente reconocidos dentro de *A Luchar*, con el objetivo de reconstruir la memoria de aquellos que fueron dilapidados por la historia. La violencia fue uno de los elementos que ayudó a desarticular el proceso organizativo que llevaba *A Luchar* y, el segundo, fueron las diferencias políticas al interior de dicha organización en cuanto a la participación en la Asamblea Nacional Constituyente que se venía dando a finales de 1990.

## **1. CAPÍTULO 1: LAS DINAMICAS DE UN PAÍS EN CAMBIO: EL RÉGIMEN EN SOSOBRA**

Este capítulo tiene como fin narrar y describir de manera general el contexto histórico de los años de 1984 a 1991, periodo en donde se desarrolla el problema de esta investigación.

Es pertinente indicar que este capítulo no solo se propone en describir los hechos que transcurrieron durante estos años obviando trayectorias históricas, sino que en el análisis de estos se tuvo que retroceder y abordar periodos como el Frente Nacional, con el objetivo de entender cómo fue dicho proceso de división del poder a manos de las dos únicas fuerzas políticas del país, momento clave en el que surgen las primeras insurgencias del país trayendo consigo el inicio del conflicto interno armado, a la vez que se profundiza aún más la exclusión para la partición política de terceras fuerzas, ocasionando en sí una dudosa democracia. Problemáticas que se van a acentuar en la década de los ochenta generando un espacio de confrontación social, un ascenso de la lucha guerrillera. Ante ello, por supuesto, la arremetida estatal no se hizo esperar y utilizó todos los mecanismos de violencia en contra de los procesos organizativos que se desenvolvían en el país acusándolos de ser grupos de apoyo de las insurgencias.

Ahora bien, analizar el contexto histórico de un país sin tener en cuenta las dinámicas y las realidades del continente, y del mundo mismo, traería consigo un análisis superfluo en donde se anularía la incidencia del mundo y sus acciones en el territorio. No es posible negar la realidad en la etapa denominada como la Guerra Fría, que resultó ser más que una confrontación política e ideológica que acrecentó aún más las brechas de diferencias entre los defensores del capitalismo y quienes veían en el socialismo una verdadera alternativa de cambio.

## 1.2 ESTADOS UNIDOS, EL FANTASMA DE LA GUERRA DEL TERCER MUNDO

Tratar de describir una parte de la historia de los pueblos latinoamericanos y especialmente de la historia de Colombia a mediados del Siglo XX, sin mencionar la participación activa que tuvo los Estados Unidos en función de instaurar juntas militares que pusieran fin a los procesos democráticos o insurreccionales, que se fueron dando en varios países de toda Latinoamérica con el fin de asfixiar cualquier aire de cambio y esperanza.

Es por esto que se hace necesario mencionar la intervención bélica que tuvo Estados Unidos en los procesos históricos que se dieron en América Latina, tiempo después de finalizada la segunda guerra mundial.

Una parte del mundo quedó polarizado entre el bloque Soviético y el bloque que defendía el capitalismo a ultranza; la guerra fría había sido instaurada y “el primer mundo se mantuvo estable política y socialmente.”<sup>3</sup> Contrario de lo que estaba pasando en lo denominado como el “tercer mundo”, en donde se respiró ánimos de cambio consecuencia del triunfo de la revolución cubana, el eco de Fidel y del Che retumbó en los oídos de estudiantes y jóvenes que vieron que podían organizar insurrecciones armadas en los diferentes países de América Latina, trayendo consigo el surgimiento de proyectos revolucionarios de liberación nacional. “El tercer mundo se convirtió en la esperanza de cuantos seguían creyendo en la revolución social [...] el tercer mundo no solo era importante para los viejos revolucionarios en la tradición de octubre, o para los románticos que estaban en retroceso desde la próspera mediocridad de los años cincuenta.”<sup>4</sup>

Estos proyectos revolucionarios no se extendieron solo a lo largo y ancho de América Latina, sino que también brotaron focos guerrilleros en algunas partes de África que luchaban en contra del Apartheid. Consecuencia de esto, Estados

---

<sup>3</sup> HOSBAWM. Op.cit., p. 433.

<sup>4</sup> Ibíd., p.435.

Unidos ve la posibilidad de perder su hegemonía en lo que él consideraba su “patio trasero” y su aliada estratégica, es por esto que se da a la tarea de preparar toda una política militar e ideológica que acabara con las insurrecciones que brotaban con más fuerza en los territorios de América Latina y del tercer mundo.

En 1962 se creó a nivel ministerial el *Special Group on Conterinsurgency* (grupo especial en contrainsurgencia) cuya función fue la de idear nuevas armas, rescribir los manuales de entrenamiento, crear cursos de métodos de lucha antiguerrillera, etc.; para alcanzar un objetivo ulterior: proporcionar a los militares latinoamericanos adiestramiento y equipo contra los insurgentes, mantener y establecer unidades de la CIA en cada país, y ayudar a mantener el statu quo en la región.<sup>5</sup>

Para el año de 1945 la Guerra Fría ya estaba instaurada, dos grandes bloques dividían al mundo. Estados Unidos en su lógica de control imperial tuvo que generar una nueva estrategia de adoctrinamiento que mantuviera en sintonía a los países latinoamericanos. Es para el año de 1946 cuando se crea lo se denominó como la *Escuela de las Américas* ubicada en Panamá, esta escuela cumpliría con el objetivo de formar “jefes militares y de policía para los países del sur. [...] en estas escuelas se preparaban, además, los acuerdos especiales que se usarían para actuar contras las guerrillas.”<sup>6</sup> Con el paso de los años esta escuela será altamente cuestionada por sus enseñanzas en cuanto a prácticas de tortura y violaciones a los derechos humanos y el apoyo a la creación de grupos paramilitares en el continente.

Estados Unidos poco a poco intervino militarmente en los países latinoamericanos, para poder llevar esto acabo, desplegó una estrategia que llevaría por nombre la “operación cóndor” que “fue creada en 1975 para estrechar vínculos entre los servicios de inteligencia y organismos represivos del Cono Sur

---

<sup>5</sup> CARBONE, Valeria Lourdes. Cuando la guerra fría llegó a América Latina. En: centro argentino de Estudios internacionales. p.18

<sup>6</sup> FONTANA, Josep. Por el bien del imperio. Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente, 2011. p .508.

y activar coordinadamente en el territorio de los países miembro”.<sup>7</sup> Esta política intervencionista desarrolló el papel de desestabilizar los proyectos alternativos que se fueron dando en la década de los años setenta de América Latina, con el fin de implementar dictaduras de seguridad nacional “que eliminara la subversión marxista. Para ello, desataron una escalada de violencia estatal y para estatal.”<sup>8</sup>

Tales casos se pueden mencionar como: el golpe de estado al gobierno progresista de Jacobo Arbenz en Guatemala en 1964; unos años después en Chile donde derrocan al gobierno popular de Salvador Allende e instauran la dictadura militar de Augusto Pinochet en el año de 1973. Dos años después se derroca el gobierno que había sido elegido democráticamente y se da inicio a la dictadura militar en Argentina a manos del General Jorge Rafael Videla. Golpes como estos evidenciaron el apoyo de los Estados Unidos y la aprobación de las nuevas dictaduras militares que se fueron instaurando en todo el continente, Estados Unidos no solo aprobó esto con el fin de exterminar a la divergencia política, sino que dentro de este plan que va ligado a la Doctrina de Seguridad Nacional, que logró que “los sectores más conservadores y de ideología fascista que a través de los golpes militares anularon las democracias.”<sup>9</sup> No solo se posicionaron las medidas militares, sino que también esta política iba encaminado en poder controlar la vida económica y social con el fin de mantener la hegemonía de estos países tercermundistas.

Para el año de 1979 se daba el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional que derrocó la dictadura que mantenía la familia Somoza en Nicaragua, país que históricamente había estado en función de los dictámenes del país del Norte, y que para dicha fecha los vientos de revolución no se pudieron controlar. Consecuencia de esto inmediatamente Estados Unidos se vio en la necesidad de establecer “campaña antisandinista [...] que incluyó operaciones de prensa,

---

<sup>7</sup> GARZON Real, Baltasar. Operación Cóndor 40 años después. Buenos Aires: Editado por Centro Internacional para la promoción de los Derecho Humanos, 2016.p. 1.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p.27.

<sup>9</sup> SALGUERO, Cecilio Manuel. El plan cóndor. Origen, desarrollo y consecuencias (1973/1983). Argentina. P.5

secuestros, desapariciones y cientos de intervenciones de fuerzas paramilitares.”<sup>10</sup> Esta arremetida en contra del proceso revolucionario que se dio en Nicaragua alertó a los procesos organizativos de izquierda quienes se solidarizaron con dicho proceso, como el caso de *A Luchar* que mantuvo constante comunicación con dicha organización política.

Es tal la intervención de los Estados Unidos en los países en donde había presencia de grupos insurgentes que aplicó toda una política que fue denominada como Guerra de Baja intensidad, con el fin de confrontar dicho problema que obstaculizaba la permanencia del sistema imperante. Esta nueva forma de guerra fue producto de la derrota de Estados Unidos en la guerra contra Vietnam y que se implantó en países del tercer mundo que estaban en procesos de revueltas o próximas revoluciones. “los conflictos de baja intensidad dedican una atención especial al control psicológico y social [...] el permanente entrenamiento y equipamiento militar, así como por el uso de métodos ilegales ya ensayados por la Doctrina de Seguridad Nacional.”<sup>11</sup> Una de las consecuencias que trajo la aplicación de esta modalidad de guerra, fue la creación de los “escuadrones de la muerte” o grupos paramilitares que actuaron a la par con la fuerza estatal para el ejercicio de la violencia y represión hacia la población civil, organizaciones políticas de izquierda y grupos guerrilleros. La aparición en escena de estos grupos paramilitares en Colombia se abordará más a profundidad en el cuarto capítulo de esta investigación.

Por lo tanto Estados Unidos va a intervenir política y militarmente en todos los países latinoamericanos en donde se presentó el problema de las insurgencias. La represión y las violaciones a los derechos humanos fueron características de estos años de militarización y guerra sucia que tuvieron que vivir los pueblos latinos como consecuencia de querer cambiar las condiciones de vida en las que se

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p.152.

<sup>11</sup> ROMERO Medina, Amanda. Magdalena Medio: Luchas Sociales y violaciones a los derechos humanos 1980-1992. Bogotá: Corporación Avre, 1994. p. 199.

desarrollaban.

### **1.1. UN FRENTE NACIONAL QUE NO CULMINA.**

Aproximarnos al Frente Nacional es clave para tratar de explicar y comprender el contexto de un país tan convulsionado como Colombia, que ha pasado por múltiples momentos de violencia e inestabilidades políticas, en donde la participación real de las clases subalternas ha sido relegada históricamente por parte de los pactos que se han establecido por las elites y que han trazado y profundizado las brechas de exclusión, violencia y pobreza.

La Violencia en Colombia fue una etapa que dividió en dos la historia del país debido a que dicho fenómeno produjo una nueva etapa de la guerra interna, afectando principalmente el campo. Esta guerra trajo consigo procesos de migración del campo a la ciudad.

El país se hizo ingobernable debido a la sangre derramada por parte de los liberales y conservadores. Es por esto que las elites del país toman determinaciones puntuales para controlar y darle “fin” a la violencia que estos mismos habían ocasionado. Esta nueva etapa de la historia de Colombia sería recordada como el Frente Nacional, que fue un nuevo pacto entre la dirigencia del país a mitad del siglo XX. Dicho trato fue consolidado a manos de unos pocos integrantes de los dos partidos existentes en la arena política de Colombia (Liberal y Conservador), con el objetivo de poner fin a la violencia liberal y conservadora que se había intensificado luego de la muerte de Jorge Eliecer Gaitán; dicho pacto traería consigo una alianza en la cual el ejercicio del poder expresado en los mandatos presidenciales entre estas dos fuerzas políticas se alternaría, imposibilitando así la participación –exclusión de terceras fuerzas- de otros sectores en el ámbito de la política y construcción de una verdadera

democracia. Lo que parecía una solución certera en cuanto al control de la inestabilidad social por la que pasaba el país, el Frente Nacional, en realidad causó una nueva ola de violencia y acrecentamiento de las diferencias entre los diversos sectores. Es por esto que el profesor Mauricio Archila señala que el Frente Nacional fue un:

Intento de superación de la polarización bipartidista que condujo la violencia. [...] exclusión de la oposición, la clientelización de los partidos, la autonomización militar y la semiprivatización del Estado, junto con la pérdida de la capacidad estatal y del régimen político para la expresión política de lo social, que facilita la radicalización de los movimientos sociales.<sup>12</sup>

Así, las dinámicas de exclusión política que tomó el Frente Nacional produjeron una nueva etapa para los movimientos sociales y la contienda política; los liberales y conservadores, aunque trataron de cerrar cualquier camino democrático con el fin de garantizar su continuidad en el poder, no pudieron evitar un nuevo ciclo de organización social ni mucho menos la creación de las guerrillas revolucionarias.

Bajo este panorama, el profesor Leopoldo Múnera habla sobre un “surgimiento de nuevos movimientos políticos como la ANAPO, liderada por el general Rojas Pinilla, y a la formación de diversos partidos políticos de izquierda.”<sup>13</sup> Es decir que para los años sesenta el movimiento social que había estado inactivo durante unos años atrás, ve la necesidad de renovarse y lanzarse al ruedo en cuanto a la organización popular y la lucha política que cada vez este se hacía más cerrado. A pesar del contexto en el que se desenvolvía la sociedad colombiana, esto no fue un impedimento para recibir las noticias mundiales que para unos eran esperanzadoras y para otras el

---

<sup>12</sup> ARCHILA, Mauricio. Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia. 1958-1990. Cinep. 16p.

<sup>13</sup> MUNERA, Ruiz. Leopoldo. Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1986-1988. Universidad Nacional de Colombia- IEPRI. Bogotá, 1998. 126p.

desastre; el triunfo de la revolución cubana terminó de poner en sintonía a quienes veían que la transformación estructural también era posible en Colombia; es por esto que para esos mismos años nacen las primeras organizaciones guerrilleras como lo fueron el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Estos grupos guerrilleros van a pasar a hacer parte de la realidad del país y un problema que para la época se solucionaba de manera rápida. Lo que se pudo observar fue que las organizaciones guerrilleras se fueron extendiendo rápidamente por los campos del país y obteniendo aceptación de la gente; dichos grupos, para los años setenta, pasaron por graves crisis que pusieron en riesgo su estabilidad, pero lograron reestructurarse y continuar. Poco a poco fueron apareciendo nuevos grupos guerrilleros como lo fueron el M-19, EPL, MIR-PATRIA LIBRE, QUINTIN LAME, entre otros. Los años ochenta van a ser la etapa cumbre de las organizaciones guerrilleras, en cuanto a desarrollo militar como influencia política dentro de los sectores subalternos y la izquierda revolucionaria.

Otro factor a destacar con relación a lo que produjo el Frente Nacional fue la autonomía que se le dio a las fuerzas militares para su actuar en contra de la naciente guerrilla y del mismo movimiento social: “las fuerzas armadas asumieron la tarea de ejercer el control militar de la protesta popular contestaría, la cual desbordó unas instituciones políticas de por sí estrechas.”<sup>14</sup>

A su vez, el Estado empezó a implementar el estado de sitio como medida represiva para quienes ejercían la protesta, medida que también fue ejecutada como mecanismo de coerción de los sectores subalternos, con el fin de mantener el control y la estabilidad de quienes permanecían en el poder. Esta política tuvo una serie de metamorfosis luego del fin del Frente Nacional. Para el gobierno de Turbay Ayala se definió como la

---

<sup>14</sup> Ibíd., 147p.

implementación del estatuto de seguridad, en donde se recrudeció la violencia, la represión estatal y en donde

El gobierno ajustó la tipificación de delitos como la rebelión, el secuestro y la asociación para delinquir al combate militar contra la guerrilla; al mismo tiempo estableció algunos delitos nuevos como al perturbación del orden público [...] amplió el radio de acción de la justicia penal militar con respecto a la población civil y le otorgó competencia a las autoridades policiales y militares para imponer sanciones hasta de un año de privación de la libertad.<sup>15</sup>

Este estatuto de Seguridad y su implementación no fue una política que saliera de la noche a la mañana, es el reflejo de una política exterior bajo la lógica de la lucha contra el comunismo y las insurgencias que iban brotando en todo el territorio latinoamericano. Es en este momento en donde se empieza a configurar el accionar de las fuerzas militares en torno a la violencia y represión que estos ejercerían en contra de todo lo que ellos denominaran como subversivo; en otras palabras, quien estuviera en contra del status quo entraría a hacer parte de lo que se denominó como el enemigo interno. Para los años ochenta esta política se recrudecerá más con el auge de los grupos paramilitares y su conexión con las fuerzas militares y el desborde la guerra sucia en contra de los movimientos sociales y la población civil.

En conclusión, el Frente Nacional fue incapaz de poner fin a la violencia que las elites habían hecho explotar años atrás. El pacto entre liberales y conservadores hizo que las brechas de exclusión se hicieran cada vez más grandes en torno a la participación democrática de terceras fuerzas, esto trajo consigo que resurgieran los movimientos sociales en las esferas de participación y protesta social en torno a las transformaciones democráticas de las que habían sido excluidos por las élites del país. Aunque el Frente Nacional se presentó como una alternativa para la solución de los conflictos, lo que realmente logró fue propiciar un nuevo

---

<sup>15</sup> Ibíd., 333p.

momento de la violencia, en donde aparecen las organizaciones político militares y que estas con el paso del tiempo van a lograr una gran influencia dentro de los sectores sociales, poniendo en contradicho la legitimidad de un Estado que poco a poco fue perdiendo su credibilidad.

Según la periodización que marcó la historia en Colombia, el Frente Nacional finaliza para el año de 1974, pero en concordancia con investigadores que han profundizado sobre dicho tema y específicamente el profesor Mauricio Archila, el frente nacional y “[...] su desmonte fue más lento de lo previsto [...] es a su vez la ante sala de un nuevo pacto restringido al bipartidismo, plasmado en la constitución de 1991.”<sup>16</sup>

Lo anterior aunque la institucionalidad hizo creer que el Frente Nacional había culminado, pero, como afirma el profesor Archila, la realidad era otra y el acuerdo entre liberales y conservadores seguía en pie, ya que en las elecciones posteriores se seguiría presentando la hegemonía liberal y conservadora.

## **1.2. LA PAZ Y LA GUERRA**

Para los años ochenta el eje central con la que se disputaría las elecciones presidenciales sería con el tema de la paz. La salida negociada al conflicto fue la bandera con la que el candidato conservador Belisario Betancur llegó a la Casa de Nariño, su objetivo principal sería desarmar a las guerrillas colombianas ya que estas habían tomado fuerza, crecimiento interno y aceptación de las masas.

La paz solo era una herramienta estratégica que el gobierno nacional empleó como mecanismo para poder acceder a los territorios que estos habían ocupado y poder abrir el campo para la exploración y explotación de los recursos naturales que el país poseía, aclarando que no era el Estado quien haría dicha extracción

---

<sup>16</sup> ARCHILA, Op.cit., p.87.

sino que se haría por medio de concesiones a grandes empresas transnacionales; el gran obstáculo para la materialización de esto fueron las guerrillas.

“el presidente nunca formuló una estrategia clara para lograr la paz, es decir, el “cese al fuego”, y la reinserción de los alzados en armas a la vida civil y a la política electoral. El asunto quedó referido a una nueva “comisión de paz” bipartidista. Los militares no participarían en las negociaciones y la clase política se apartó ostensiblemente.”<sup>17</sup>

Belisario Betancur es electo presidente en el año de 1982, con un plan de gobierno que involucraría como ya se ha dicho anteriormente la búsqueda de una supuesta paz y la aplicación de los planes nacionales de rehabilitación, siendo este el instrumento que utilizaría el gobierno para llegar a los territorios olvidados en cuanto a servicios públicos, acceso a vías, entre otros.

Aunque Betancur se visibilizó como un presidente haciendo uso de una retórica amigable con los sectores subalternos y un discurso de paz, lo que la historia realmente nos dejó fue un gobierno que afrontó los problemas sociales con la aplicación de la violencia estatal y paramilitar. Porque si bien es cierto que Belisario sentó a algunas guerrillas a negociar, como lo fueron el M-19, FARC, EPL y ADO, y reconoció que la “insurgencia no se reducía al terrorismo sino que obedecía a causas internas, objetivas y subjetivas.”<sup>18</sup> El problema de las insurgencias no se vería resuelta con solo dicha negociación, sino que por otro lado las guerrillas que no confiaban en la voluntad del gobierno tales como el ELN, MIR-Patria Libre, PRT y Quitin Lame, unieron esfuerzos y consolidaron lo que se denominó como la Coordinadora Nacional Guerrilla, “formación que se opuso radicalmente al proceso de diálogo.”<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994. Bogotá: Editorial Norma. 1995. p. 276.

<sup>18</sup> GONZALES, Fernán A. Poder y violencia en Colombia. ODECOFI- CINEP. Bogotá, 2014. p.381.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 384.

Durante el mandado de Belisario, no solo se direccionó su gobierno en materializar los diálogos de paz, sino que también enfocaría su trabajo a aplicar el plan de desarrollo que sería llamado “Cambio con Equidad”. Este plan tiene el propósito de desarrollar un “plan contra la pobreza absoluta, el mayor endeudamiento externo y el estímulo a la partición del capital extranjero mediante mayores garantías y fidelidad al dictado del FMI.”<sup>20</sup>

Betancur quiso “vender” su plan de desarrollo como una política benefactora hacia los sectores más marginados del sistema, como es el caso del PNR, que fue un mecanismo utilizado por el gobierno de turno para dar mejora a las condiciones de vida de los más relegados. Aunque este plan mostrara la cara bonita del gobierno que reflejaba su “preocupación” por los “menos favorecidos”, lo que realmente se quiso lograr con “Cambio con Equidad” fue “repartir la miseria con los pobladores de las zonas más deprimidas donde el gobierno pretende ganar el respaldo de los sectores sociales marginados.”<sup>21</sup> Esta política nacional estuvo de la mano de la implementación de políticas contrainsurgentes ya que los diálogos no arrojaban los mejores resultados y, de cierta manera, las insurgencias lentamente se fueron reinterpretando y fortaleciendo, de la misma forma lo hicieron las organizaciones sociales, sindicales, estudiantiles y populares que acosta de la desigualdades sociales y la falta de democracia en el país retornaron nuevamente a las calles y demostraron su inconformismo ante un gobierno demagógico y antipopular. Este resurgir popular fue duramente reprimido y perseguido tanto por las fuerzas militares como por las nacientes autodefensas. Es para estos años en donde el movimiento campesino altamente representado en la ANUC y la creación de la Central Unitaria de Trabajadores- CUT, que aglutinó a la mayoría del movimiento sindical entorno a la movilización y la defensa de sus reivindicaciones propias de su gremio y de la lucha social. “la

---

<sup>20</sup> GALLON Giraldo, Gustavo (comp). Entre movimientos y caudillos. CINEP, 1989. Bogotá. p. 200.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 199.

lucha contra la pobreza puso en marcha a los movimientos sociales y de protesta en todo el país.”<sup>22</sup>

El país, en términos de fluctuación económica para la década de los años ochenta y producto de la crisis internacional, se había sumergido en un “déficit fiscal: el deterioro de los ingresos tributarios, el aumento en los gastos de funcionamiento, el sobredimensionamiento de la inversión pública, el peso del servicio de la deuda pública (interna y externa) y la disminución de los ingresos provenientes del exterior.”<sup>23</sup> Consecuencia de esto y bajo las directrices del FMI en donde para dichos años había que reducir la inversión estatal en ámbitos como la salud y la educación del pueblo en general, y asumir nuevos préstamos por parte de dichos emporios financieros con el fin de “solventar” la inestabilidad económica por la que pasaba el país. En otras palabras, estos préstamos ocasionaron el aumento de la deuda externa y la dependencia que se generó con dichos emporios financieros que pasarían a hacer parte cada vez más del quehacer del país, poniendo en riesgo la soberanía del país y su independencia. Estos recursos fueron destinados a solventar la crisis que habían adquirido las empresas privadas, y que realmente significó que la deuda la saldaran los “hombros de los trabajadores mediante una política de impuestos más fuertes y regresiva y alza de salarios por debajo de la inflación.”<sup>24</sup>

Paralelamente el país no sufrió el duro golpe de lo que se denominó la “década perdida”, momento de una fuerte crisis económica que enfrentó América Latina

la crisis económica que si enfrentó los países latinoamericanos, esto fue producto de la influencia de los dineros que movía el narcotráfico y los carteles de la droga que para los años ochenta empezaron a consolidarse en Colombia.

“No es extraño entonces, encontrar a partir de 1980, zonas donde las inversiones del narcotráfico constituyen una importante vía de desarrollo económico, ver

---

<sup>22</sup> PALACIOS. Op.cit. p. 287.

<sup>23</sup> Comité de solidaridad con los presos políticos. Que Gran País Tenemos. Informe 1984. p. 222.

<sup>24</sup> Ibid., p. 212

“surgir de la nada” regiones tradicionalmente abandonadas por el Estado y las entidades financieras, hasta convertirse en emporios de riqueza.”<sup>25</sup>

Otra de las políticas implementadas por el gobierno de Belisario fue la una reforma laboral que estableció el salario integral de los trabajadores, ya que aumentaba su sueldo nominal y que por consiguiente aumentaba su calidad de vida y poder adquisitivo del trabajador. Pero como es bien sabido en la historia de este país, las reformas que ha implementado el gobierno siempre han traído por debajo de la manga artimañas que perjudican a la clase trabajadora, dicha reforma traería consigo “la pérdida total de las prestaciones que quedarán incorporadas a concepto de salario integral”<sup>26</sup> y a su vez el aumento desproporcionado del tiempo de jubilación de los obreros.

Lo mismo ocurre, como lo señala el profesor Jairo Estrada, en donde el gobierno Belisario desliga el problema agrario en ámbitos de la propiedad extensiva de la tierra a pocas manos y lo basa en un problema de tecnificación del agro, es donde este prepara el camino hacia la “modernización capitalista que condicione las relaciones de propiedad latifundistas al desarrollo del capital.”<sup>27</sup>

Poco a poco se fue desmintiendo la política que demagógicamente parecía solventar los problemas sociales de las clases subalternas del país. Políticas que afectaron seriamente a los trabajadores, al sector estudiantil, al campo colombiano y a los sectores populares, generando directamente un ambiente de protesta social en búsqueda de mejoramiento de la calidad de vida y cambios estructurales del país. De igual manera, el proceso de paz fue decayendo lentamente, cuando guerrilleros del M-19 se toman el Palacio de Justicia en búsqueda de hacerle un juicio político al presidente Betancur, que trajo consigo la masacre de quienes se encontraban allí luego de la retoma ordenada por el general Miguel Vega Uribe al mando de las fuerzas militares. Este hecho “sacudió

---

<sup>25</sup> MEDINA Gallego, Carlos; TELLEZ Ardila, Mireya. La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia. Bogotá: Rodrigo Quito Editores, 1994. p. 50

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 249.

<sup>27</sup> ESTRADA, Jairo. Crisis capitalista y cambio con equidad En Estudios Marxistas no26. p.21.

a la nación, hizo que se desvanecieron las esperanzas depositadas en el proceso de paz y que surgiera el espectro de una total descomposición política.”<sup>28</sup> Así pues, el país se fue sumergiendo en un ambiente hostil en donde con el paso de los días se fueron acrecentando las brechas de desigualdad social, la implementación del estado de sitio y la represión por parte de las fuerzas militares e incursión en los territorios de los grupos paramilitares. Bajo esta coyuntura política aparecen grupos de oposición al gobierno tales como *A Luchar* y la *Unión patriótica*, que de alguna u otra manera van a desarrollar un papel importante en la organización política del país; del mismo modo se fueron configurando los movimientos cívicos que van a hacer influencias por estas dos organizaciones y que buscan “luchar por la democracia, la paz con justicia y contra toda forma de represión y dictadura.”<sup>29</sup>

### **1.3. PROFUNDIZACIÓN DE LA GUERRA Y BUSQUEDA DE UNA NUEVA CONSTITUCIÓN.**

Para el año de 1986, el mandato de Belisario había culminado y nuevamente el país había elegido su nuevo mandatario, esta vez quien se acomodó la banda presidencial fue el liberal Virgilio Barco, y su gobierno se caracterizaría por ejercer la violencia hacia los sectores sociales, a dirigentes políticos de izquierda y a las mismas insurgencias, desarrollando toda una política de lo que se denominó como terrorismo de Estado, en donde se establece a un sector de la “población como enemigo potencial y real, y coloca como blanco de sus acciones las formas estructuradas de la sociedad civil (m. social, estudiantil, indígena, sindical).”<sup>30</sup> En prueba de ello se visibilizaron las primeras masacres en territorios del Magdalena Medio, desplazamientos producto de los bombardeos en los campos, asesinatos

---

<sup>28</sup> BETHELL, Leslie. Historia de América Latina. Tomo XVI. p. 244-245.

<sup>29</sup>GIRALDO, Javier; CAMARGO, Santiago. Paros y movimientos cívicos en Colombia. En: Controversia. 1985, No 128, p. 20.

<sup>30</sup> MEDINA, Op, cit., p. 35.

selectivos de dirigentes de izquierda y persecución hacia la población que participó en las movilizaciones como el Paro Cívico de 1987 y las Marchas de Mayo de 1988.

Esta política fue producto de la incapacidad de anteriores gobiernos de poder establecer mecanismos de diálogos y verdaderas soluciones a los problemas estructurales por los que atravesó el país, tales como falta de servicios públicos, acceso a la educación, vías de transporte, participación democrática, calidad de vida, y soluciones políticas en cuanto al conflicto interno que para esta época iba tomando más fuerza.

Del paso de la administración Betancur a Barco, los cambios no fueron relevantes ya que Virgilio adoptó mucho de los puntos del antiguo plan de desarrollo de Belisario, tal es el caso del desarrollo del PNR, los diálogos de paz con las insurgencias y la activación económica con miras a abrir los caminos hacia el mercado mundial. Lo que marcaría la diferencia entre estos dos gobiernos sería que el mandando de Virgilio se aumentarían los actos de violencia, la agudización del conflicto armado interno, el fortalecimiento de los narcotraficantes y la aplicación de un sinnúmero de reformas que afectarían a los sectores subalternos del país.

El gobierno Barco logró ejecutar dentro de su programa de desarrollo lo que ya se había propuesto y aprobado en el programa de Belisario, como la descentralización administrativa, que permitió la elección popular de alcaldes.

El plan de desarrollo propuesto para su ejecución durante los años de 1986-1990, estuvo fundamentado en agilizar el paso de la liberalización de la economía colombiana, propósito altamente influenciado por las directrices del FMI y el Banco Mundial, que establecen la necesidad de que los gobiernos latinoamericanos poco a poco vayan disminuyendo y acabando la inversión en la industria nacional y el agro, para que estos salgan a competir con el mundo. Es en este momento en donde se empieza aplicar la reducción de impuestos arancelarios a productos

extranjeros, acuerdo que se materializó en lo que se denominó como el Pacto Andino, en donde “cinco países miembros de ese proceso de integración acordaron una aceleración de los compromisos de reducción automática de aranceles y eliminación de restricciones cuantitativas, llevándolas a cero para la generalidad de los productos.”<sup>31</sup> Partiendo de estos hechos se empieza a dar gran prioridad al sector privado para poder cumplir con el planteamiento del consenso de Washington, en donde había que eliminar cuanto impedimento fuese posible a la política librecambista.

El “Plan de Economía Social” se basó en desarrollar una estrategia que fortalecería los caminos del capitalismo, es por esto que da vía libre al desarrollo de la empresa privada y dentro de dicho plan enfatiza sobre la necesidad de la exploración y explotación de los recursos naturales, particularmente del petróleo, carbón y oro. “La política de apoyo a la inversión privada comprende un conjunto amplio de instrumentos, tales como: crédito, mejora fiscal, facilidades a la inversión extranjera, ordenamiento de las importaciones, acceso a tecnología y en general, [...] además el Estado se abstiene de ejecutar proyectos que pueden ser llevados a cabo con eficiencia por el sector privado.”<sup>32</sup>

Para denominar de alguna manera la presidencia de Barco, se puede decir que fueron los años en donde la violencia desbordó sus propios límites, en donde se contabilizaron 269 masacres<sup>33</sup>, 1598 víctimas de la UP y unos centenares más de otras fuerzas políticas. El despliegue de la lucha contrainsurgente, la guerra sucia, el desarrollo de los PNR que permitió un cierto control estatal en cuanto a bloqueo territorial de las fuerzas guerrilleras, produjo que tanto el ELN como las FARC crecieran internamente en número, ya que es en este momento en donde aparecen nuevos frentes de cada una de dichas organizaciones insurgentes y, por último, la violencia ejercida por los carteles del narcotráfico que permearon la vida

---

<sup>31</sup> MENDEZ Munévar, Jorge. Efectos sociales de la apertura económica. Inst. de estudios sociales Juan pablo II. Bogotá. 1993. p. 42.

<sup>32</sup> BARCO, Virgilio. Plan de Economía Social. República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. 1987. p.16-17.

<sup>33</sup> BEJARANO J. A. En: GONZALES, Fernán. Poder y Violencia. p. 394.

política del país, su conexión directa con los grupos paramilitares y los asesinatos que estos encabezaron en contra de miembros de la vida política nacional, como es el caso de Luis Carlos Galán Sarmiento, Bernardo Jaramillo y Carlos Pizarro. Bajo este contexto el país se sumergió en una nueva ola de violencia que vinculó a todas las capas sociales, arrojando un sinnúmero de víctimas en donde el Estado fue incapaz de ejercer su hegemonía y su ejercicio del control de la fuerza, en el que poco a poco fue perdiendo su legitimidad. Es por esto que para esta época el Estado:

Se muestra impotente para ejercer su autoridad sobre una gran parte del territorio y numerosas instituciones, entre ellas la justicia están desbaratadas. Las guerrillas obran [...] a nombre de proyectos revolucionarios y disponen de armamento moderno, y un nuevo factor ha entrado recientemente en escena, y en muy poco tiempo ha dado pruebas de ser capaz de desafiar todas las instituciones: los traficantes de drogas, que han provocado una sacudida social que se extiende por diversas regiones y un terror insólito que golpea a políticos, jueces y periodistas.<sup>34</sup>

En cuanto a los diálogos de paz, Virgilio pudo dar fin a los diálogos y generar la desmovilización del M-19 y dejar el camino labrado para las desmovilizaciones del EPL, PRT y Quintín Lame, el año siguiente bajo el gobierno de Cesar Gaviria.

El presidente Virgilio insistió más de una vez en promulgar el cambio de constitución, que muchas de las veces se le fueron negadas y que utilizó el mecanismo de plebiscito para hacer dicha consulta “popular” en donde seguía reproduciendo los acuerdos entre los dos partidos hegemónicos que se movían en la contienda electoral del país. Solo hasta el año de 1990, en donde el papel del movimiento estudiantil labró el camino con lo que se denominó como la Séptima Papeleta y que generó por consiguiente la vía de una constituyente que

---

<sup>34</sup> PECAUT, Daniel. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Colombia: Editorial Norma. 2006. p.313.

permitiera la participación democrática de todos los sectores del país para la redacción de la nueva constitución.

Colombia estaba ad portas de un nuevo cambio de administración y bajo las sombras del miedo que afrontaban las ciudades del país, en pleno ascenso del narcoterrorismo, en cuanto a la confrontación de los grupos de narcotraficantes que se negaban a la ley de extradición hacia los Estados Unidos y la política antidrogas que se desarrollaba en la época, vio desatarse un sinnúmero de ataques a líderes políticos y a la infraestructura de sedes del gobierno. Uno de dichos ataques fue el asesinato de Luis Carlos Galán Sarmiento, quien promovía dicha ley de extradición y manejaba un fuerte discurso en contra de estos grupos de narcotraficantes. Quien iba a ser su vicepresidente a las elecciones presidenciales sería César Gaviria, quien luego del magnicidio ganó la contienda electoral y fue electo como el presidente de 1990 a 1994.

La presidencia de César Gaviria estuvo basada en materializar todo el movimiento pro-constituyente, con la participación de los desmovilizados del M-19 que para dicho momento ya era un movimiento político legal, más el apoyo de tres guerrillas como lo fueron el EPL, PRT y Quintín Lame que se desmovilizaron unos meses después, de algunos sectores de izquierda como la UP y una fracción de *A Luchar*, y por supuesto el partido Liberal y Conservador.

Cesar Gaviria pasó a la historia del país, no por darle fin a las verdaderas problemáticas de violencia y abrir los espacios democráticos que tanto se exigieron en la época, mucho menos por poner fin al conflicto interno armado que para dicha coyuntura no había cesado su crecimiento. Gaviria será recordado por varias razones: una, por materializar los deseos de una nueva Constitución que significó una pequeña apertura a la partición democrática de terceras fuerzas, en ella se reconoce que Colombia es un país pluri-étnico y multicultural, se da la separación Iglesia-Estado y se erige como un Estado Social de Derecho. La segunda, será por ser quien propicie las reformas necesarias para materializar todo el proyecto neoliberal en el país, en donde:

[...] la descentralización administrativa, política y fiscal (transferencias, elección popular de alcaldes y gobernadores, etc.), complementada con una serie de reformas sectoriales aplicadas al transporte, la electricidad y los demás servicios públicos, la vivienda, la salud. El conjunto de esas medidas se orientaba a reorganizar el Estado mediante el traslado de varios de sus roles a la iniciativa privada, a fin de disminuir el tamaño de la armazón burocrática. Estos criterios se concretaron en políticas específicas, entre ellas la reducción del gasto público en procura del balance fiscal y monetario, la apertura de los mercados financieros, cambiarios y de bienes y servicio y la flexibilización del mercado laboral, dirigida a evitar las presiones de los salarios y las cargas laborales sobre la rentabilidad, a fin de propiciar la generación de empleo.<sup>35</sup>

Bajo este panorama histórico y las medidas que se fueron tomando en los ámbitos políticos, sociales, económicos e ideológicos se fue desarrollando tanto la población colombiana como los movimientos sociales y las guerrillas, que por las múltiples reformas y la exclusión social y política de los sectores subalternos, ocasionaron que la guerra interna se fortaleciera aún más, trayendo consigo una coyuntura de agitación social y de violencia revolucionaria que marcaría la historia del país, como una década sangrienta en donde la oligarquía colombiana y los sectores sociales no pudieron conciliar en lo más mínimo. Bajo este contexto surgieron nuevos movimientos sociales que buscaron la transformación estructural de Colombia paralela a la lucha armada, estableciendo un programa alternativo de país que buscaba la inclusión de los sectores subalternos, con el fin de construir un nuevo Estado bajo las líneas de un sistema socialista, como fue el caso de *A Luchar* y toda su propuesta política y organizativa.

---

<sup>35</sup> GONZALES, Op, cit., p. 405-406

## **CAPÍTULO 2: NACIMIENTO Y CONSOLIDACION DE UNA PROPUESTA POLÍTICA ORGANIZATIVA**

Este capítulo tiene el objetivo de describir algunos momentos clave por los cuales atravesó *A Luchar* en el transcurso de su existencia en el ámbito político. El primer momento es su nacimiento como una organización sindical que se caracterizó por haber supuesto la confluencia de algunas fuerzas políticas del sindicalismo en el país en el año de 1984. Las organizaciones que se unificaron bajo una misma plataforma organizativa fueron las siguientes: el Partido Socialista de los Trabajadores (PST); los Colectivos de Trabajo Sindical (CTI); la Corriente de Integración Sindical (CIS) y el Movimiento Pan y Libertad (MPL). La unidad que se generó en este momento histórico por parte de estas organizaciones provenientes del sindicalismo independiente tuvo como propósito hacer un frente de oposición a los diálogos de paz que se estaban realizando entre el gobierno de Belisario Betancur y las organizaciones insurgentes de las FARC y el M-19.

Con el transcurrir del tiempo, las dinámicas políticas, económicas y sociales, tanto en el ámbito internacional como en las regiones, fueron modificándose y, por lo tanto, aumentando cada vez más las desigualdades sociales. Partiendo de estas dinámicas el proceso que se venía dando dentro de *A Luchar* tuvo que afrontar las realidades que se generaron e ir forjando nuevos caminos de unidad para su propio fortalecimiento como estructura y, a su vez, para construir su táctica con el fin de poder llegar a ser una organización revolucionaria de masas.

Para poder analizar la estructura de *A Luchar* se hace necesario tener en cuenta unos puntos específicos en cuanto a su organización como estructura política, para poder llevarlo a cabo es fundamental describir el organigrama que se plantearon y que fue estructurado bajo unos ejes de responsabilidades políticas

como lo fueron: Comité Ejecutivo, Dirección Nacional y las Direcciones Locales. Esto es necesario debido a que es importante señalar el papel que cumplía cada una de ellas dentro de la estructura organizativa. Esta estructura servirá como herramienta para el desarrollo de la política que se hayan planteado, vale aclarar que estos organismos no fueron quienes elaboraban y definían la táctica y la estrategia de toda la estructura, ese papel lo desarrollaría el máximo órgano para la toma de decisiones: la convención nacional, que estaba acompañada de otros mecanismos como las asambleas locales y los cabildos populares para el caso de las regiones.

Haciendo referencia a este primer momento que atravesó *A Luchar*, en el cual empieza a consolidarse como una organización de izquierda, y que recurre por primera vez a su organismo mayor en toma de decisiones y convoca a sus bases a realizar su I Convención Nacional los días 28, 29 y 30 de Junio de 1986, dos años después de haber salido a la palestra política como un proyecto sindical. En esta convención se va a poder ver reflejada la visión y una plataforma política de lucha definida. Esta reunión fue un momento en donde se reflexionó sobre el contexto en el que se desenvolvían, se definieron sus reivindicaciones de clase y banderas de lucha; su estructura y normas de funcionamiento, así como sus resoluciones en los campos del Movimiento Obrero, Popular, Campesino, Indígena, Estudiantil y de Mujer.

Un año después de haber realizado dicha convención, para los días 11, 12 y 13 de septiembre de 1987, se realizó una Plenaria Nacional Sindical, en donde el papel de *A Luchar* fue significativo en las determinaciones que esta arrojó. Esta Plenaria fue desarrollada en el marco de la recién creada Central Unitaria de Trabajadores (CUT), en donde se establecieron las líneas gruesas en cuanto al trabajo político organizativo para el movimiento obrero tanto en el ámbito nacional como regional.

Partiendo de los resultados de la gran movilización del año de 1987 con el Gran Paro del Nororiente, *A Luchar* ya se encontraba en un momento de

reconocimiento y con gran influencia entre las masas populares. Este momento trajo consigo *que A Luchar* se repensara ya no como una organización netamente sindical, sino más bien como una “organización política revolucionaria de masas”<sup>36</sup>, este nuevo planteamiento fue pronunciado en la II Convención Nacional, en donde se reflejó la madurez política y organizativa en la cual ya se encontraba dicha organización. La II convención fue realizada entre los días dos y tres de Julio de 1988 y se caracterizó por sus nuevas proyecciones en el campo de la unidad con las demás organizaciones políticas de izquierda y la convergencia a las diferentes organizaciones sociales y sus propuestas de país; así, se vincularon la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC); el Frente Estudiantil Revolucionario- Sin Permiso (FER-SIN PERMISO); a los sindicalistas de la Unión Sindical Obrera (USO) y a otros sindicatos y a las luchas del fortalecido movimiento de mujeres. La Convención también se caracterizó por sus planteamientos en torno a la realidad nacional, su crítica en contra del Plan Nacional de Rehabilitación de Virgilio Barco así como en contra de la represión por parte de la implementación de la guerra de baja intensidad que se estaba llevando a cabo en el país. También se destacó por su discurso internacionalista y antimperialista, en pro de la defensa de las diferentes luchas que se estaban desarrollando en Centroamérica.

Para el año de 1984 la administración del país se encontraba a cargo de un presidente conservador, Belisario Betancur, cuyo gobierno se caracterizó por la instauración de la mesa de diálogo entre el gobierno y algunas organizaciones guerrillas del país, como las FARC y el M-19, con el objetivo de ponerle fin al conflicto armado. Para el profesor Medina Gallego, el proceso de paz “[...] era una forma de solución política al diálogo nacional, apertura democrática, amnistía y; un proceso de pacificación, que adelantan las fuerzas armadas en el marco de

---

<sup>36</sup> Conclusiones de la II Convención Nacional de A Luchar (1988). p, 43.

los discursos de la seguridad nacional y la implementación del fenómeno paramilitar”.<sup>37</sup>

Pero los supuestos esfuerzos del gobierno por lograr la paz se fueron combinando con “[...] una estrategia militar [...] que se combinaría las tácticas de represión selectiva con una propuesta de ganarle políticamente la población campesina a la guerrilla”.<sup>38</sup> Mientras avanzaba el diálogo, en las ciudades y en las zonas rurales del país se fueron presentando acciones violentas por parte de los grupos paramilitares que no solo confrontaban a las guerrillas sino que se ensañaron también con la sociedad civil.

Con la aparición del fenómeno del narcotráfico y su permeabilidad en la vida política y social del país, se le añadió un problema más a los miles que ya presentaba Colombia. La inmersión del dinero generado por el narcotráfico en la economía y la cultura colombiana, particularmente en el mundo ganadero y en sectores de la derecha colombiana, lo cual ponía en evidencia una vez más la ausencia o precariedad del Estado colombiano. Una nueva influencia que se empezaba a consolidar entre el narcotráfico y el Estado, lo que a la postre terminó por generar el más nefasto mecanismo de violencia que haya asolado al país: el narco-paramilitarismo, fortalecido en un escenario donde se dio “[...] un proceso de confrontación múltiple y una lógica de la criminalidad donde los intereses económicos de la industria del narcotráfico se mezclaron con las estrategias político-militares contrainsurgentes del Estado.”<sup>39</sup>

Así, pues, el país bajo la administración de Betancur y mientras él seguía hablando de paz, dio rienda suelta a un sinnúmero de medidas políticas y económicas que perjudicaban seriamente a la población colombiana. Una de estas fue que se le “[...] impone tope salarial del 15 % a todos los trabajadores, se

---

<sup>37</sup> MEDINA Gallego, Carlos. Conflicto Armado y procesos de paz en Colombia. Memorias, casos FARC-EP Y ELN. Universidad Nacional de Colombia. 2009. p, 51.

<sup>38</sup> ROMERO Medina, Amanda. Magdalena Medio: luchas sociales y violaciones a los derechos humanos 1980-1992. CORPORACIÓN AVRE. Bogotá. 1994. p. 90.

<sup>39</sup> MEDINA Gallego, Carlos; ARDILA, Mireya. La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia. Rodrigo Quito Editores. Bogotá. 1994. p. 49.

apertrechaban mucho más las fuerzas militares del gobierno [...] y se continuaba implementado el terrorismo de Estado”.<sup>40</sup> Por cierto, es importante ver el papel que desempeñó la aplicación del terrorismo de Estado en Colombia, el cual se entiende como:

Una política de gobierno [...] una estrategia de orden público en la que se subordina la ley al ejercicio de la fuerza y se llevan a cabo prácticas delictivas para combatir la subversión y la delincuencia organizada como la persecución, la detención arbitraria, la tortura, el asesinato, la desaparición, unido a la creación de grupos parapoliciales y paramilitares a los que se les encarga la tarea de perseguir y masacrar a la población.<sup>41</sup>

Bajo la implementación de esta nueva modalidad de violencia, que puso en alerta máxima a las organizaciones insurgentes, el Estado implementó su teoría del enemigo interno, identificando a quienes militaban en una organización de izquierda como los principales actores políticos que debían ser perseguidos en defensa de la seguridad interna. El desarrollo del “terrorismo de Estado” también cumplió con el objetivo de ejercer un control social reprimiendo cualquier manifestación de protesta que fuera en contravía del *statu quo*, para lo cual se valió del aparato militar, del sistema de justicia, de los medios masivos de comunicación, de la educación, etc. Esto con el “[...] objeto de crear una atmosfera de temor y zozobra permanente en el conjunto de la sociedad”.<sup>42</sup>

## **2.1. CREACIÓN DE A LUCHAR: “POR LA UNIDAD REVOLUCIONARIA”**

---

<sup>40</sup> GALLO, Op.cit., p, 181.

<sup>41</sup> MEDINA, Op.cit., p. 39.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 34.

Bajo estas dinámicas nacionales, el 28 de mayo de 1984 en Antioquia, convergieron cuatro fuerzas políticas como lo fueron el Colectivo de Trabajo Sindical, la Corriente de Integración Sindical, el Movimiento Pan y Libertad y el Partido Socialista de los Trabajadores, esta combinación de fuerzas políticas e ideológicas se caracterizó por la unión de varios pensamientos políticos que se basaban en el marxismo leninismo, el trotskismo y el pensamiento camilista, que a pesar de sus diferencias fueron capaces de superar sus contradicciones ideológicas y dar el paso hacia la unidad y la lucha revolucionaria. El objetivo de dicha reunión tuvo como fin “[...] llegar a un acuerdo, el cual era el de la conformación de un movimiento opuesto a las propuestas del gobierno de diálogo y concertación”<sup>43</sup> debido a que dichas organizaciones se encontraba en oposición tanto al gobierno nacional como a los diálogos de paz que se venían realizando ya que para ellos la lógica del Estado no era el de buscar la paz sino simplemente desmovilizar a las guerrillas y darle fin al conflicto armado interno.

[...] el gobierno estaba hablando la paz que todo había que concertarlo, había otros sectores que decían que no era el momento de la concertación, porque con un gobierno tan represivo y tan antipopular no se iba a concertar. En ese momento el sector sindical era el más fortalecido. Y en una reunión en Medellín en donde confluyeron los integrantes del bloque sindical independiente, se realizó un debate sobre la coyuntura de paz, la propuesta del gobierno sobre la concertación y se saca un pronunciamiento, donde se expuso el rechazo hacia los diálogos.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Documento de la Corriente de Integración Sindical- CIS. (NO SE RECONOCE FECHA). Archivo personal de un militante de A Luchar. p. 5

<sup>44</sup> Entrevista con Javier Marín, Miembro del Comité Ejecutivo Nacional de A Luchar. 28 de julio de 2015. Bogotá.

De esta manera llama la atención del porqué adoptaron el nombre de “*A Luchar*” para la naciente organización política. Partiendo del análisis de algunas entrevistas que fueron realizadas para el desarrollo de esta investigación, los entrevistados señalan que dicho nombre nace el mismo 28 de mayo de 1984 al calor de la reunión con las demás fuerzas políticas ya señaladas, en la que se elaboraba un pronunciamiento (\*) en contra de los diálogos de paz entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC. En el afán de escribir el comunicado, nace una nueva preocupación que sería la firma que llevaría dicho documento, en otras palabras se hacía necesario establecer un nombre para la naciente organización. Los hechos de aquel día ocurrieron de la siguiente manera: “dijeron que título de ponemos al pronunciamiento y entonces alguien dijo, pues si no es a la concertación, es *A Luchar*<sup>45</sup>, anécdota que fue comentada por Javier Marín.

Establecido este pronunciamiento empieza el camino y la travesía no solo política sino también organizativa en la cual los integrantes de *A Luchar* tendrán que afrontar, en esta época tan oscura de la historia del país, la persecución del Estado y los fuertes cuestionamientos de otros sectores de la izquierda democrática y de la subversión. De esta manera esta organización se fue consolidando en el terreno político, con el objetivo de proponer alternativas de poder popular para el pueblo colombiano.

En entrevista con Nelson Berrio, quien fue participe de ese primer momento de la nueva propuesta organizativa, aconteció de la siguiente manera:

Primero fue una coordinación entre las organizaciones sindicales, además de la participación de un partido político que era el PST y del movimiento político que era Pan y Libertad, en ese sentido el partido era quien atendía todo y el movimiento político quien se encargaría de establecer relaciones con los demás sectores sociales, como el

---

(\*) Lastimosamente para la elaboración de esta investigación fue imposible acceder a dicho documento.  
<sup>45</sup> *Ibíd.*, 28 de julio de 2015. Bogotá.

campesino, estudiantil y popular. Luego realizamos la primera Convención, en el que caracterizamos a ¡A Luchar! como una organización política, a pesar de la discusión sobre ser un Frente político.<sup>46</sup>

Dos años tuvieron que pasar para que *A Luchar* pudiera abrir sus propios caminos en el ámbito de la política e irse fortaleciendo como una organización. Este tiempo fue utilizado para dar a conocer sus propuestas político organizativas con sus bases sociales y políticas y que de alguna manera estas se articularían a dicho proyecto. Para que *A Luchar* tuviera claro sus principios programáticos y organizativos tuvo que recurrir a la realización de la I Convención Nacional<sup>47</sup> que se llevaría a cabo los días 28,29 y 30 de junio de 1986.

La Convención Nacional fue el máximo mecanismo para la toma de decisiones que adoptó dicha organización, en la que esta jugaría un papel fundamental para “[...] definir la plataforma de lucha, las normas de funcionamiento y trazar la política para todo un periodo.”<sup>48</sup>

El año de 1986 representó para *A Luchar* una nueva etapa en su fortalecimiento como organización política. La finalización de la presidencia de Belisario Betancur y el estado en el que había dejado el país con eventualidades que marcaron profundamente la historia de Colombia (la toma y retoma del Palacio de Justicia y la masacre que se dio en dicho lugar, además de las medidas represivas en contra de la sociedad), así como la mala administración que dicho presidente dejó y que en los colombianos se tradujo en una sensación de impotencia y temor por lo que se avecinaba. Pero a su vez este momento trajo consigo el fortalecimiento, la perseverancia y la urgencia de seguir organizando a la sociedad, tarea que habían asumido los movimientos sociales y políticos de este país.

---

<sup>46</sup> Entrevista con Nelson Berrio, Responsable político de A Luchar. 1 de septiembre de 2015. Bogotá.

<sup>47</sup> A Luchar solo emplearía este mecanismo en periodos de a dos años con el fin de ir renovándose internamente en lo político, en las acciones coyunturales y en lo orgánico.

<sup>48</sup> Documentos I convención nacional de A Luchar. 1986. p. 12.

Sin embargo, el país debía continuar y alguien más tuvo que asumir el puesto que había dejado el anterior presidente, y quien la asumió fue el liberal Virgilio Barco, que se caracterizó por la implementación y desarrollo del Plan Nacional de Rehabilitación, la descentralización política del país y la continuidad de los diálogos de paz con las insurgencias. Además de ello esta presidencia se caracterizó por la implementación de lo que se denominó como la guerra de baja intensidad, mandato directo del gobierno de los Estados Unidos en el marco de su lucha contra la subversión, estas serían algunos de los elementos a los cuales se enfrentaría el país y que trajeron consigo la agudización de la violencia, el fortalecimiento de la protesta social y por tanto su represión.

*“Por la Unidad Revolucionaria”*, fue la consigna con la que se invitó a la primera convención y que caracterizó el objetivo de esta reunión. Quien realizó el llamado y ejerció la labor de convocatoria y organización fueron los integrantes del comité ejecutivo de *A Luchar*, que estaba conformado por miembros de los Colectivos de Trabajo Sindical, la Corriente de Integración Sindical, el Partido Socialista de los Trabajadores, el movimiento Pan y Libertad, la Coordinadora Obrera Revolucionaria, el Comité de Activistas Creditarios y la Opinión Obrera. Evento que estuvo conformado por “mil doscientos asistentes en el acto de instalación [...] realizado en el teatro Jorge Eliecer Gaitán, entre ellos 850 delegados elegidos en todas las regiones del país.”<sup>49</sup> Esta convención se inició con la lectura de la declaración política que abordó los temas en cuanto al balance de los dos años de haber surgido como organización y una fuerte crítica al gobierno de Betancur. Se habló sobre la crítica situación por la cual pasaba el país en ámbitos como los altos niveles de desempleo, las consecuencias que acarreo la deuda externa que sobrepasaba los trece millones de dólares, la crisis de la educación y la salud, déficit de vivienda, entre otras. A su vez se enfatizó en recalcar el objetivo que tenía la convención nacional y su papel preponderante en la construcción de la unidad en donde hacen el llamado a “[...] todos los sectores políticos y de masas

---

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 2.

del país a sumar esfuerzos en la lucha sistemática contra el régimen y contra el nuevo gobierno de Barco, en nuevas jornadas nacionales, paros movilizaciones y protestas.”<sup>50</sup> Por cierto, es en esta convención en donde se puede ver claramente qué era y como iba a funcionar *A Luchar*. Es en ese momento cuando la organización expone sus banderas de lucha e ideología política, la cual estaba fundamentada en auto-reconocerse como un movimiento internacionalista proletario, antimperialista y en función de la construcción del poder obrero, por el socialismo y la liberación nacional.

## **2.2. ESTRUCTURA, ORGANIZACIÓN Y PROGRAMA: POR UNA SOCIEDAD IGUALITARIA**

Su pensamiento se basó en rescatar “[...] los principios de la independencia de clase, que quiere decir que la clase obrera y los sectores populares deben tener su propio programa, absolutamente independiente de la burguesía y sus partidos<sup>51</sup>”; partiendo de este planteamiento, *A Luchar* estableció una plataforma política que definiría los puntos que constituirían sus principales objetivos políticos. Además de la plataforma, se definió la estructura y las normas de funcionamiento de la organización y, por último, se generaron las resoluciones para el movimiento popular, el sector campesino, el estudiantil y el de la mujer.

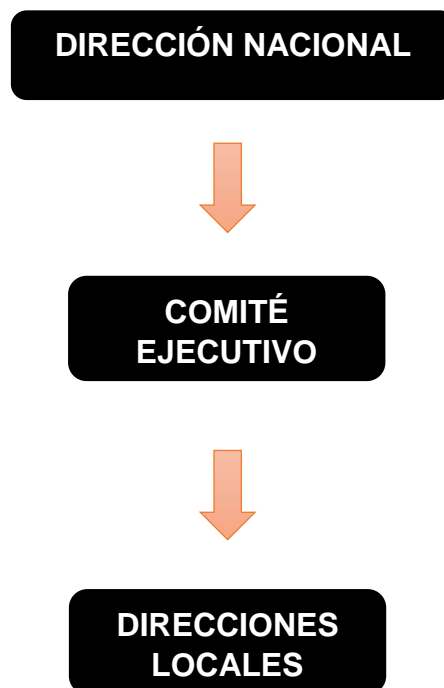
Así, la estructura política que definió *A Luchar* fue la siguiente:

---

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 8.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 10.

## Organigrama de *A Luchar*



Como se observa en la gráfica, la Dirección Nacional es la cabeza de la organización, que estará conformada por “cinco representantes de cada una de las fuerzas nacionales de A Luchar. [...] La D.N está facultada para aplicar las orientaciones emanadas de la convención, convocarla y reglamentarla ordinariamente y extraordinariamente”<sup>52</sup>; es importante decir que la Dirección Nacional tiene la obligación de consultar a todas las regiones antes de tomar algún tipo de decisión política o táctica organizativa.

Siguiendo el orden de manera descendente, el Comité Ejecutivo Nacional es el segundo a cargo en cuestión de definiciones y está conformado por “[...] un miembro principal y un suplente de las fuerzas nacionales. [...] está facultada para aplicar cotidianamente las directrices definidas por la convención nacional y la

---

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 13.

dirección, para designar los representantes de *A Luchar* en eventos y será el responsable político del periódico.”<sup>53</sup>

Y por último, la estructura se despliega a nivel de las regiones en donde la coordinación debía desarrollarse en cada territorio por medio de las direcciones locales, las cuales estaban integradas por “representantes de las fuerzas existentes, interpretando las características de la región.”<sup>54</sup>

De esta manera se estructuró *A Luchar* para este primer momento de la historia del objeto de estudio, más adelante se presentaran variaciones tanto en su contenido político como en su estructura.

En un comienzo *A Luchar* se define como una “[...] organización en la que confluyen distintas fuerzas políticas y expresiones revolucionarias de la clase obrera y el pueblo colombiano [...] *A Luchar* se plantea la necesidad de contribuir en la construcción de una organización revolucionaria de masas.”<sup>55</sup> Ahora bien, para poder realizar este objetivo, se propusieron unas líneas generales de lucha, que van a ser las reivindicaciones que para ellos serán conquistables por “[...] medio de la movilización directa de las masas, en lucha por sus intereses económicos, políticos y sociales; y otras son tareas que se lograran solamente con la destrucción del actual sistema opresor.”<sup>56</sup> Esta plataforma política estuvo configurada por 12 ítems generales que conformaron las líneas políticas de este primer periodo de *A Luchar*, que se puede resumir de la siguiente manera<sup>57</sup>:

1. No al pago de la deuda externa: ruptura de todos los tratados internacionales que atentan contra la independencia, la soberanía nacional y el derecho a la autodeterminación de los pueblos.
2. Defensa de los Recursos Naturales: nacionalización sin indemnización de los monopolios extranjeros y nacionales.

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 13.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 13.

<sup>55</sup> *Ibíd.*, p. 12.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 11.

<sup>57</sup> *Ibíd.*, p. 11.

3. Alza general de Salarios: derecho al trabajo y mejoramiento de las condiciones de vida. Plenos derechos de organización, movilización y huelga.
4. Por libertades y derechos políticos: respeto al derecho a la vida. Por la libertad de los presos políticos, contra la tortura, asesinatos y desapariciones. Por la disolución de los organismos paramilitares, por el levantamiento del Estado de Sitio.
5. Por la expropiación sin indemnización: de la propiedad terrateniente, haciendo realidad la consigna: "Tierra para el que la trabaja". Garantías de crédito y asistencia técnica al campesinado.
6. Devolución y respeto a los resguardos: a sus territorios y formas organizativas de las comunidades indígenas. Por su unidad, tierra, cultura y autonomía.
7. Por vivienda, educación, salud, recreación y deporte: así como la promoción de todas las actividades que desarrollen la cultura, el arte y la creatividad del pueblo.
8. Congelamiento de las tarifas: de los servicios públicos y del transporte, por la mejora y extensión de estos servicios y por construcción y mejora de todas las vías de acceso en las regiones apartadas del país.
9. Plenos derechos para la mujer y contra todas las formas de opresión que la discriminan.
10. Abolición del concordato y respeto a las creencias y prácticas religiosas del pueblo.
11. Contra la discriminación racial política, económica y religiosa.
12. Por la protección a la niñez y los derechos de la juventud.

Estos puntos esclarecen un poco más el camino que iba a tomar esta organización en función de sus reivindicaciones políticas. El ambiente en el cual se desenvolvían los llevó a crear una propuesta en la que pudieran convergir los

diferentes sectores sociales con el fin de constituirse en una organización de masas.

Uno de los puntos a destacar de dicha plataforma va a ser la discusión que se dio sobre el endeudamiento del país ante el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que produjo en sí la impagable deuda externa que afrontaría el país durante los años siguientes.

Así, el término de la Deuda Externa “[...] se reconoce como un componente de la crisis. Plantea en forma lacerante el grave suceso de la dominación y explotación del imperialismo. Tal explotación y dominación expresa no solo un problema de clase sino además de soberanía nacional económica y política.”<sup>58</sup> Es importante dejar en claro el impacto que tuvo en el país el endeudamiento internacional, que generó la aplicación de unas políticas publicas direccionadas netamente por el gobierno de los Estados Unidos. El Fondo Monetario Internacional generó unas demandas que el país debió cumplir sin ningún tipo de crítica, esto para garantizar la “confianza” por parte de estas organizaciones. Según el profesor Ricardo Sánchez, los nuevos ajustes que debió aplicar el gobierno nacional para mantener dichas relaciones internacionales fue:

Garantizar el pago de la deuda externa, disminuir el gasto social del Estado en tópicos como la educación, salud, cultura y alzas en los servicios públicos, aumento de los impuestos al consumidor, liberación de importaciones, mayores facilidades al capital extranjero, alza del precio de la gasolina a nivel de precio del mercado mundial, la eliminación de subsidios y la financiación de los grupos privados con fondos públicos.<sup>59</sup>

La pérdida gradual de la soberanía del país y todo lo que esto acarreaba puso en alerta *A Luchar* y a las demás organizaciones políticas de izquierda del país.

---

<sup>58</sup> SANCHEZ, Ricardo. *Colombia crisis y deuda externa*. Bogotá: Editorial Rosa Roja. 1985. p. 72.

<sup>59</sup> *Ibíd.*, p. 35

Para el profesor Sánchez estas iniciativas de intervención extranjera en torno a políticas económicas se trataban de la imposición del modelo económico profundamente asocial, concentrador de la riqueza y depredador de las soberanías nacionales:

Un neoliberalismo, que confía, si, en las fuerzas del mercado desmontado el intervencionismo de estado en lo social, en el sector público, en las empresas nacionalizadas, pero impulsando al mismo tiempo un vigoroso intervencionismo a favor de la acumulación capitalista de las transnacionales, los grandes consorcios financieros y bancarios.<sup>60</sup>

Así mismo existía una preocupación sentida en torno a los recursos naturales que poseía el país, ya que para esta organización era fundamental defender la soberanía nacional en cuanto a sus recursos naturales, debido a que estos desde hace varios años habían sido intervenidos por grandes empresas extranjeras para el aprovechamiento de las materias primas. Un ejemplo de ello fueron las concesiones para la exploración y explotación del petróleo que fueron otorgadas a empresas transnacionales, en donde el punto de quiebre de dichos tratos fue que quien extraía el recurso natural tenía el poder de establecer el precio del crudo, en este caso sería la transnacional y por estas razones la elevación del precio de la gasolina del país.

También para ellos fue importante defender y exigir el derecho a la vida y la libertad de los presos políticos, consecuencia que trajo la implementación de la guerra sucia dirigida a las organizaciones sociales de izquierda. El Estado desplegó toda su fuerza en contra de quienes suponían que eran guerrilleros o colaboradores de estos.

Partiendo de dichas definiciones en donde se recogieron las líneas gruesas de lo que fue la plataforma política de *A Luchar* y que a su vez se desplegaron las resoluciones para el actuar de los sectores que la componían, con el objetivo de

---

<sup>60</sup> *Ibíd.*, p. 57-58.

establecer las tareas, la política y su accionar. De esta manera *A Luchar* funcionaria durante su presencia en la actividad y movilización política del país.

### **2.3. EL PODER POPULAR Y LAS CONSIGNAS POLÍTICAS CLASISTAS**

El movimiento obrero y sindical para dicho momento histórico debía asumirse como un sindicalismo clasista, esto quiere decir que era el momento en el que el sindicalismo debía afrontar su “independencia política con respecto a las clases dominantes, los partidos burgueses, el gobierno oligárquico y el imperialismo.”<sup>61</sup> Esto como consecuencia de la participación e influencia de los partidos tradicionales dentro del movimiento sindical del país.

Además, se especifica la importancia de generar la unidad con los demás sectores sindicales, esto es resultado de que *A Luchar* se caracterizaría por poner en práctica el internacionalismo proletario “[...] entendido como [...] las luchas del proletariado y los pueblos del mundo por su liberación nacional y social, autodeterminación y el socialismo, guiándose por la política de no alineamientos.”<sup>62</sup>

En cuanto al movimiento popular, se enfatizó en definir unas líneas de trabajo en pro de la vivienda, la extensión y congelamiento de las tarifas de los servicios públicos. A demás de exigir mejores servicios de salud y educación. Puntos claves que se irán desarrollando en el trasegar político de *A Luchar* y que se ven reflejados en las demandas por parte de las acciones colectivas que estos impulsaran más adelante.

---

<sup>61</sup> Documentos I convención nacional de A Luchar. p. 15.

<sup>62</sup> *Ibíd.*, p. 15.

Ahora bien para el sector campesino, se hizo un balance político sobre el estado en el que se encontraba el sector campesino en la época y se lanzó una fuerte crítica en torno a la reforma agraria que trató de hacer el gobierno nacional. Ya que para *A Luchar*, el gobierno solo prometió demagógicamente reformas; por el contrario las reformas terminaban siempre en “[...] concentrar la tierra en pocas manos [...] Su política de pacificación del campo, como punto fundamental para el desarrollo del país, el gobierno ha incrementado la represión contra los habitantes rurales, el bombardeo, son el pan diario de los campesinos”<sup>63</sup>; partiendo de este panorama *A Luchar* decidió enfocarse en organizar a los campesinos, movilizarlos y ayudarles en la pelea por la recuperación de sus tierras.

En suma, la organización vio necesario establecer unos puntos que serían claves para trazar la ruta política en el mundo agrario y en su accionar alrededor de las siguientes consignas políticas<sup>64</sup>:

- Rebaja en 12 % de los intereses para sus créditos y congelamiento de los precios de los insumos agrícolas.
- Mejoramiento de las condiciones de mercadeo de los productos agrícolas y la construcción de obras de infraestructura en el campo. Seguro gratuito de cosechas.
- Por la desmilitarización del campo y el cese de la represión y persecución a los campesinos.
- Por salud, educación y vivienda para todos los sectores populares
- Por el fortalecimiento y generalización de las diferentes formas organizativas campesinas y sus programas de autogestión.

A su vez se planteó crear una organización nacional campesina, que se enfocaría en aglutinar al movimiento campesino con los demás sectores sociales que veían luchando por la ampliación de la democracia y la creación de políticas incluyentes que transformaran las estructuras sociales del país.

---

<sup>63</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p. 18.

En otro espectro de las acciones políticas de *A Luchar* el movimiento estudiantil es fundamental para su crecimiento y expansión pues los integrantes de esta organización ven el movimiento estudiantil un actor político clave en la búsqueda de mejores condiciones sociales del país y además por su continua defensa del sistema educativo público y su financiamiento se convierte en un actor dinamizador de las luchas sociales y crítico del imperialismo y del sistema capitalista. Por estas razones *A Luchar* apoyó y jugó un papel fundamental en la organización de los estudiantes. Así mismo se estableció que el movimiento estudiantil debería centrarse en dinamizar su sector en torno a la organización de los estudiantes con el fin de hacerle oposición vehementemente a las políticas de privatización y baja calidad de la educación promovida. Para poder llevar a cabo estas acciones *A Luchar* estableció las siguientes consignas estudiantiles<sup>65</sup>:

- Contra la privatización, y que el Estado financie la educación
- Por servicios de bienestar estudiantil, salud, deporte, recreación y cultura
- Por congelamiento de matrículas y pruebas ICFES gratuitas
- Contra el clientelismo en la educación
- Por la libertad de organización, expresión y movilización
- Por la construcción de la organización gremial del estudiantado.

También para *A Luchar* fue crucial la vinculación de las mujeres a su propuesta política, debido a que las mujeres históricamente han estado presentes en las luchas sociales y políticas sin embargo su participación en los órganos de decisión, en el reconocimiento de sus derechos han sido excluidas y su participación en la historia negada u ocultada. A partir de las sesiones que se realizaron durante la Convención se llegaron a varios consensos que definieron la plataforma política de las mujeres con el fin de que mediante su reconocimiento,

---

<sup>65</sup> *Ibíd.*, p. 20.

organización y legitimidad pudieran construir un movimiento sólido y coherente; de esta manera terminaron por proponer las consignas políticas:<sup>66</sup>

- Apoyar todas las luchas que libren las mujeres organizadas contra el actual sistema de opresión, o en procura de sus reivindicaciones como sector social.
- Impulsar y llamar a las mujeres a vincularse a las luchas del pueblo en las diferentes organizaciones que el mismo pueblo construye.
- Respaldo y colaborar en la organización de la mujer bajo todas las expresiones posibles ya sean estas políticas o gremiales.

De igual manera se establece unos puntos clave para movilizar masivamente a las mujeres:

- Igualdad de oportunidades en el trabajo atendiendo al principio a trabajo igual, salario igual.
- Respeto a las creencias religiosas del pueblo.
- Legalización del divorcio y gratuidad del mismo.
- Eliminación de toda legislación que discrimine a la mujer. Ampliación de aquella que la protege en condiciones especiales como son la maternidad y la lactancia.
- Condiciones de trabajo no perjudiciales a su salud.
- Atención gratuita de la maternidad.
- Subsidio para las madres que no poseen trabajo remunerado.
- Ampliación y mejoramiento del servicio de guarderías.
- Restablecimiento de restaurantes escolares.
- Derecho al aborto, libre y gratuito,
- que la mujer sea utilizada permanentemente como objeto sexual, que las leyes existentes no ofrezcan igualdad de condiciones en el terreno de la moral, y que sea explotada comercialmente.

---

<sup>66</sup> Ibíd., p. 2.

Las reivindicaciones de la naciente organización de las mujeres significaron un gran avance en la construcción político-organizativa de *A Luchar*, ya que no solo se interesó en organizar y fortalecer sectores que se han destacado a través de la historia por sus luchas. Aún más esta convención tiene la particularidad que la voz de las mujeres que participaron se hizo escuchar, ellas a pesar de que representaban a uno u otro sector social, decidieron organizarse alrededor de una programa político que reivindicara sus derechos como mujeres, como obreras, como seres políticos que eran y no solo como las querían ver como las “protectoras del hogar”.

Las mujeres en este evento emitieron un pronunciamiento en el que reflejaron sus ideas políticas y llaman a la unidad de hombres y mujeres con el fin de que unidos pudieran combatir el sistema capitalista que los mantenían dominados, al respecto afirman que:

[...] la sociedad capitalista no puede liderar a las mujeres porque por otra parte, jamás ha liberado a los hombres. O sea, que de esta sociedad no tenemos nada que esperar. [...] para crear conciencia hacen falta pasos organizativos, no para constituir organizaciones paralelas sino para dar fisonomía a un tipo de organización que se adapte a nuestras circunstancias y necesidades; no para sacar a la mujer de sus sitio de trabajo sino para afianzarla en él.<sup>67</sup>

Por otra parte, en esta convención se estableció un mecanismo que fue uno de los elementos articuladores para la organización de las masas populares del país, esta herramienta fue lo que ellos denominaron la Asamblea Nacional Popular, en donde se expone la necesidad de la unidad de todas las fuerzas políticas y sociales del país en función de la transformación social, política y economía; en otras palabras en la obligación de hacer la revolución para construir un mejor país.

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*, p. 22-23

*“¡Por la vida y la libertad: Asamblea Nacional Popular!”*, fue la consigna que se agitó en este espacio democrático que llevaron a cabo los militantes de *A Luchar*. El objetivo que debería cumplir ANP era “[...] la creación de formas de participación autónomas, de democracia directa, e ir arrancándole poder económico a la oligarquía y organizando nuestra manera de producir.”<sup>68</sup> Esta propuesta estaba conectada con la concepción de la construcción del poder popular en donde los sectores subalternos pudieran crear sus propios mecanismos de poder, generadores del cambio y se convirtiera en una fuerza política alternativa diferente a lo que ofrecían los partidos políticos tradicionales que rompiera con la hegemonía de las clases dominante.

La ANP cumpliría el papel de generar espacios de participación democrática que se verían reflejados en los cabildos populares y las asambleas, organismos para la toma de decisiones hechos por y para la gente.

Entonces lo que se planteó era:

buscar la escisión de la sociedad en dos: a un lado el bloque de las fuerzas obreros y populares, de los verdaderos demócratas y revolucionarios, en fin el bloque de cambio, del futuro; al otro, el bloque oligárquico, representante del pasado, de las minorías explotadas y latifundistas.<sup>69</sup>

Para ellos era fundamental crear un bloque de resistencia y de pelea contra la oligarquía existente en el país, con el objetivo de acumular y organizar a los sectores subalternos, peleas que serán conquistadas por medio de las acciones colectivas realizadas por la gente y otras que solo serán ganadas con el transcurrir el tiempo y la maduración de los movimientos.

---

<sup>68</sup> Cartilla Asamblea Nacional Popular. p, 17

<sup>69</sup> *Ibíd.*, p. 13.

Imagen 1. Ilustración “el pueblo habla, el pueblo manda”

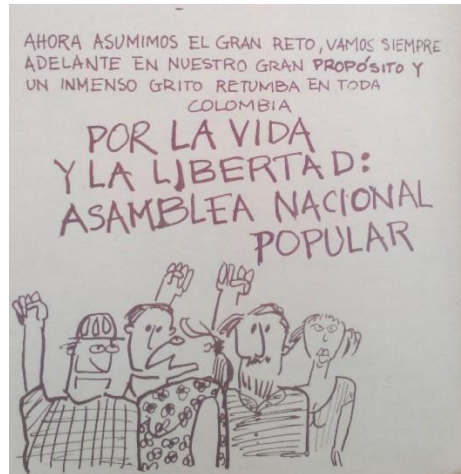


Foto tomada de la Cartilla “El pueblo habla, el pueblo manda.”

## 2.4. EL SINDICALISMO DE A LUCHAR

Es importante mencionar la participación que tuvo *A Luchar* dentro de la creación y organización de la Central Unitaria de Trabajadores que para el año de 1986 ya estaba en total funcionamiento en cuanto a directivas –en la que integrantes de *A Luchar* hicieron parte de dicho comité ejecutivo- y sus respectivas regionales. En dicho evento se destacó la confluencia de las fuerzas sindicales dentro de la CUT, es importante decir que dicha central obrera surge como “producto de una influencia excepcional de factores objetivos y subjetivos [...] esto quiere decir que a los factores estructurales debemos añadir un periodo acumulativo de lucha, de procesos organizativos anteriores, y la búsqueda de la unidad de los trabajadores.”<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> Conclusiones de la Plenaria Nacional Sindical. 11,12 y 13 Septiembre de 1987. p. 9.

Al año siguiente de haber enfocado sus esfuerzos organizativos del sector sindical con el objetivo de aportarle a la CUT, se hizo necesario cumplir una de las definiciones que fueron aprobadas en la primera convención de *A Luchar*, en quienes hacían parte del sector del sindicalismo del país tendrían como tarea la de generar un espacio con las demás fuerzas sindicales del país, con el fin de construir de manera colectiva una línea de trabajo y de lucha, para los años venideros en el campo de las reivindicaciones del sector obrero de la época.

Para poder establecer un plan de trabajo y de accionar político se hizo necesario realizar un Plenario Nacional Sindical que sesionó los días 11, 12 y 13 de septiembre de 1987. Las razones por las cuales se hizo necesario realizar dicha plenaria sindical fueron con motivo de evitar el golpe que estaba preparando el establecimiento en contra de los obreros organizados dentro de la CUT, ya que se venían presentando ante el Congreso de la República reformas laborales con el fin de desestabilizar el movimiento sindical que tomaba otra vez fuerza dentro del país. Por esto la estrategia que tomó el sector sindical fue fortalecerse al interior de la central en función de que esta no se convirtiera en un sindicato patronalista como lo era la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) y la Confederación General de Trabajo (CGT), ya que la influencia gubernamental en ellas había permeado sus estructuras convirtiéndolas en defensoras del régimen y dejando a un lado las reivindicaciones laborales. Por esto se planteó la necesidad de tratar de aglutinar a las “[...] bases de las otras centrales, su desafiliación de ellas y su afiliación a la CUT”<sup>71</sup>, para llevar esto a cabo al interior de *A Luchar* se estableció un sin número de tareas que ayudarían a la confluencia y al fortalecimiento del sector sindical.

A nivel interno de quienes componían el sector sindical adscrito *A Luchar*, se dieron a la tarea a realizar una investigación de su influencia dentro del sector sindical a nivel regional y nacional, con el objetivo de poder establecer una estrategia adecuada a las verdaderas condiciones por las que pasaba dicho

---

<sup>71</sup> *Ibíd.*, p. 20.

sector. Segundo, *A Luchar* venía reflexionando sobre la necesidad de que el movimiento sindical no solo se desarrollara alrededor de las fábricas y sus reivindicaciones de clase, sino que era de suma necesidad la integración de los obreros en general en la organización política en los sectores populares, es decir que los sindicalistas estuvieran presentes en las peleas de la gente de a pies, en la defensa de los derechos a salud, vivienda, educación, entre otras.

*A Luchar* vio la urgencia de establecer una línea específica para atender las cuestiones del movimiento sindical, para esto crearon una Comisión Nacional Sindical, que se encargaría de ejecutar la política y las actividades de *A Luchar* dentro de las organizaciones sindicales del país. Quienes integrarían esta comisión que era constituida por quince miembros:

[...] representantes sindicales nacionales: Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores y Empleados Públicos (Fenasintrap); Fedepetrol; Federación Colombiana de Educadores (Fecode); Fedetrans; Federación de Sindicatos bancarios de Colombia (Fenasibancol); Sindicato Nacional de Trabajadores del Sistema Agroalimentario (Sinaltrainal); Sintrasofosa, Fendrasalud; y Federación Nacional de Trabajadores al Servicio del Estado (Fenaltrase); cuatro ejecutivos de la CUT, y dos miembros del Comité Ejecutivo de *A Luchar*.<sup>72</sup>

Esta comisión desarrollaría la tarea de orientar políticamente al sector sindical a nivel nacional “[...] en lo que tiene que ver con conflictos, problemas internos, coyuntura nacional, eventos y en especial el proceso de la CUT, tanto nacional como regionalmente.”<sup>73</sup>

Por último, es evidente que a pesar de las pequeñas diferencias ideológicas que tenían las organizaciones sindicales que hicieron parte de *A Luchar*, estas

---

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 28.

<sup>73</sup> *Ibíd.*, p. 29.

lograron superar el sectarismo y llevar a cabo acuerdos fundamentales en torno a principios revolucionarios que terminaron por fortalecerla. Así mismo, el haber podido tener acceso al documento de la convención fue sumamente importante para poder tener y dejar en claro qué fue *A Luchar* para este primer momento de análisis y tratar de comprender cómo sus integrantes pensaban y querían transformar el país. Además, su participación en la construcción de la CUT y su despliegue organizativo en cuanto a la necesidad de que los obreros no solo se enfocaran en las luchas de su sector fue clave para lograr que esta organización fuese más amplia y se identificara claramente con los demás sectores populares.

## **2.5. II CONVENCIÓN NACIONAL: DEL ACUERDO SINDICAL A UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE MASAS**

Cuatro años después del surgimiento de *A Luchar*, período en el que se enfocó en realizar labores de divulgación y de fortalecimiento de su propuesta político-organizativa, se realizó la II Convención (1988) donde los militantes se reencontraron para evaluar lo realizado y definir los nuevos retos a enfrentar. Así la convención tenía como objetivo hacer los debidos análisis del contexto y coyuntura política, de su estructura y el estado de su militancia, ello con el fin de tomar decisiones para los siguientes dos años. Fortalecerse y crecer fue su principal consigna para lograr tener una presencia destacada dentro la izquierda del país.

La II Convención Nacional se realizó el dos y tres de Julio de 1988 en la ciudad de Bogotá, en donde se dieron encuentro “[...] 793 participantes correspondientes a 17 departamentos, 2 intendencias, representantes del trabajo obrero,

campesino, indígena, negritudes, de la mujer, popular y estudiantil.”<sup>74</sup> Esta Convención se caracterizó por dos orientaciones novedosas: que *A Luchar* para ese momento se reconocía como “una organización política de masas, que trabaja por contribuir con su acción política, al interior del pueblo a la construcción del Poder obrero y popular y por el establecimiento del gobierno de los trabajadores”<sup>75</sup> y, de otra parte, el llamado a la unidad que le hizo a las demás organizaciones políticas de izquierda: la Unión Patriótica, el Frente Popular y Unidad y Democracia, esto con el fin de que juntas estas organizaciones pudiesen construir un Frente de Izquierda para poder llegar a la convergencia popular y lograr la tan anhelada democracia del país.

Para la construcción de este nuevo programa político se basaron en uno de los puntos de la plataforma del Frente Unido que elaboró el padre Camilo Torres Restrepo, en donde retomaron el llamado a la unidad de todas las fuerzas de izquierda y a los no alineados, en otras palabras convocando a la gente que no estaba inmersa dentro de ningún partido político del país. Partiendo de esta apreciación los integrantes de *A Luchar* plantearon la urgencia de que las fuerzas políticas del país establecieran trabajos en conjunto con el ánimo de dejar atrás el sectarismo y las diferencias programáticas, con el objetivo de que se pudiera construir un gran bloque para la defensa de los sectores populares y oprimidos del país.

*A Luchar* justificó su programa con base a la unidad debido a que “[...] conduce a trabajar por la alianza social y político del pueblo en sus diferentes expresiones, potenciando allí la convergencia de las diferentes corrientes revolucionarias.”<sup>76</sup>

La discusión se realizó alrededor de los siguientes problemas: análisis de la realidad política y social del país; la revolución social, el poder popular y el gobierno de los trabajadores; la táctica y la estrategia y la ofensiva política y de

---

<sup>74</sup> Conclusiones de la II Convención Nacional de A Luchar. 2 de Julio de 1988. p. 8.

<sup>75</sup> *Ibíd.*, p. 43.

<sup>76</sup> *Ibíd.*, p. 14.

masas; la estructura y normas organizativas, las finanzas y el periódico; el problema agrario, el plan nacional de rehabilitación y el trabajo cívico popular; finalmente, la salud, el movimiento estudiantil, los derechos humanos, la mujer, el trabajo juvenil y cristiano, también fueron abordados.

A *Luchar* percibía a Colombia como “[...] una nación sojuzgada por el imperialismo norteamericano, el cual ha impuesto una relación de dependencia en el terreno económico, político, militar, ideológico y cultural.”<sup>77</sup> Un análisis justificado por la intervención de Estados Unidos en todos los escenarios políticos del país, pero particularmente por medio de su evidente influencia económica a través del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de las asesorías a las fuerzas armadas, factores que imposibilitan el derecho de la autodeterminación y la soberanía nacional. A su vez señalaban el proceso mediante el cual los sectores populares se empobrecían más en aras del desarrollo del capital.

En cuanto a su discurso político esta organización rescató el pensamiento de algunos líderes latinoamericanos que en la historia dejaron huella por sus ideas y su accionar revolucionario: Simón Bolívar, San Martín, Mariátegui, Farabundo Martí, Sandino, el Che y Camilo Torres Restrepo. Basándose en el ejemplo de estos revolucionarios *A Luchar* fundamentó las bases de su pensamiento político y la metodología de trabajo de masas para poder llevar a cabo la emancipación y la liberación del pueblo. Para esta organización fue muy importante apoyar los procesos transformadores que se estaban dando en América Latina o en cualquier parte del mundo, tal es el caso que dicha organización desplegó toda una campaña de apoyo a la revolución nicaragüense que sufría el embate de los “contra”, apoyados y financiados por los Estados Unidos.

Además de mostrar su apoyo a las luchas populares que se dieron para esta época, *A Luchar* enfatizó la necesidad de preparar a la sociedad entorno de la

---

<sup>77</sup> *Ibíd.*, p. 15.

transformación social del país. Para ellos la revolución en Colombia debería cumplir con unos mínimos en cuanto a “[...] resolver las tareas democráticas y de liberación nacional, hacia la construcción del socialismo.”<sup>78</sup> Por ello es importante ver la influencia de los procesos de liberación nacional que se empezaron a dar en la época desde los años sesenta en algunos países de África en donde se dio la lucha contra el apartheid y la descolonización de los pueblos. Así, para Frantz Fanon “[...] la lucha nacional del colonizado se inserta en una situación absolutamente nueva El capitalismo, en su periodo de ascenso, veía en las colonias una fuente de materias primas que, elaboradas, podían ser vendidas en el mercado europeo.”<sup>79</sup> Para *A Luchar* su política se desarrollaba a través de la necesidad de recuperar la soberanía nacional, debido a la entrega de los recursos naturales del país a manos de las empresas extranjeras que explotaban los recursos y se iban con todas las ganancias, aumentando aún más las desigualdades que poseía el país.

En relación a la concepción de revolución y su proceso de construcción y materialización en Colombia, esta organización puso en claro algunos principios para poder llevarla a cabo, en la que se refirieron a la necesidad de la

Independencia de clase, que quiere decir que la clase obrera y sus aliados estratégicos deben tener su propio programa, sus propias organizaciones, independientes de la burguesía y sus partidos, así como de todas las formas de concertación social o co-gobiernos.<sup>80</sup>

Para generar y construir el cambio, *A Luchar* implementó cabildos populares, asambleas locales, entre otros mecanismos de participación que van a ser espacios construidos y dinamizados por la misma gente en el marco de la construcción de poder popular, en donde estos espacios políticos abren y propician la lucha extra institucional.

---

<sup>78</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>79</sup> FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Fondo de cultura económica. México, 1963. p. 32.

<sup>80</sup> Conclusiones de la II Convención Nacional de *A Luchar*. 2 de Julio de 1988. p. 17.

*Para los miembros de A Luchar el momento político y coyuntural que vivían les permitió soñar con una revolución posible. Por ellos se preguntaban constantemente ¿cómo y de qué manera se gobernaría el país? En el caso de que triunfaran hicieron una plataforma política que se denominó Poder Popular y Gobierno de los Trabajadores, el cual sería un “[...] gobierno de los trabajadores, los campesinos y todos los pobres de Colombia, en el que deberá expresar la hegemonía del proletariado, y se basará en el poder popular ejercido directamente por todo el pueblo.”<sup>81</sup>*

Para poder llevar a cabo el gobierno de los trabajadores este deberá apoyarse de otros elementos que lo complementarán y lo materializarán, por ejemplo de la implementación de la Asamblea Nacional Popular que es el mecanismo en donde la gente legitimará sus propias leyes, de la mano de la construcción del poder popular que logrará que las masas construyan sus propios órganos de poder y por último la Dirección Revolucionaria que va a ser la que se “[...] ponga al frente de las reivindicaciones políticas, sociales y democráticas, que conduzcan a las masas al poder y lleve hasta las últimas consecuencias sus lucha.”<sup>82</sup>

Dentro de esta renovación del programa político otro de los puntos que se trataron en esta convención fue el “Bienestar para el pueblo y banderas de lucha”, la cual estaba conformada por trece puntos en donde se expone las diferentes reivindicaciones, reformas y exigencias en los diferentes campos de acción política. A continuación se presenta una síntesis de dichas consignas políticas.<sup>83</sup>

1. Por una Colombia libre y soberana: en este punto se enfocan en exaltar su voz en contra del pago de la deuda externa y la defensa de los recursos naturales que posee el país y la ruptura de los tratados militares con las fuerzas externas que van en contra vía a la soberanía y autonomía de los

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>82</sup> *Ibíd.*, p. 18-19.

<sup>83</sup> *Ibíd.*, p. 20.

pueblos. Para ello proponen crear y desarrollar programas alternativos económicos y sociales elaborados por la sociedad.

2. Por el derecho a la vida y por las libertades políticas: exaltan la necesidad de establecer medios de comunicación alternativos, la creación de tribunales y procuraduría popular y el cumplimiento del acuerdo de Ginebra. Para lo cual proponen acabar con los grupos paramilitares y el respeto a las movilizaciones y a la vida de los integrantes de los diferentes grupos de izquierda, como crear los comités de Resistencia Popular.
3. Por la conquista de cambios laborales: en este punto se establece la necesidad de crear una Estatuto nacional del trabajador en donde se le garantice los derechos del obrero y de su familia, el derecho a la huelga y garantías de empleo indefinido.
4. La unidad sindical y la democracia: se hace necesario el fortalecimiento de la CUT y se enfatiza en la necesidad de fortalecer internamente los diferentes sindicatos divididos en áreas como la industria y federaciones por ramas de la producción.
5. Por una reforma agraria revolucionaria: se exige la entrega de las tierras para quien la trabaja, en donde se le confiscara la tierra a los grandes acaparadores de la tierra para su redistribución.
6. Protección del medio ambiente y ecología: para A Luchar la defensa de los recursos naturales y del medio ambiente fue un punto muy importante dentro de sus banderas de lucha, por estos motivos estaba en contra y denunciaba la destrucción del medio ambiente por parte de las multinacionales.

7. Por una solución a la problemática urbana: en este punto se hace alusión a todo lo que tiene que ver con la implementación del plan alternativo de desarrollo urbano que fue estructurado para el congreso nacional de convergencia en el que se discutiría la necesidad de promover la Asamblea Nacional Popular. Este eje se centrara en las necesidades y propuestas para todo lo que tiene que ver con lo urbano en materia de: tenencia y uso de la tierra, la inversión pública, vivienda, servicios públicos, tarifas e impuestos, con el objetivo de implementarlos en torno a la transformación de la ciudad.

- Tenencia y uso de la tierra: para poder lograr una verdadera reforma urbana es necesario implementar la “[...] expropiación sin indemnización de los grandes propietarios de terrenos y edificaciones para desarrollar planes estatales y comunales de vivienda, producción y servicios”<sup>84</sup>
- Inversión pública: para poder cumplir con este punto era necesario dejar de pagar la deuda externa para poder re invertir los capitales en el desarrollo del país.

Vivienda: en este punto A Luchar genera una propuesta específica para la solución de la vivienda del país, en donde propone “[...] la expropiación de lotes de engorde, para la construcción de viviendas populares y su dotación de servicios públicos, y se busca abolir la Unidad de poder adquisitivo constante (UPAC) y la legalización de los barrios de invasión”.<sup>85</sup>

- Servicios públicos: se plantea la ampliación de la cobertura de los servicios públicos en los sectores populares.
- Tarifas e impuestos: proponen la nacionalización de los recursos naturales para la prestación de dichos servicios, como la

---

<sup>84</sup> A Luchar-Prensa Alternativa. 8 de abril de 1988. Edición No. 33. p.7.

<sup>85</sup> A Luchar- Prensa Alternativa. 8 de abril de 1988. Edición No.33. p.7.

implementación del sistema de subsidios a los servicios públicos por parte del Estado.

8. Por una identidad cultural y nacional popular: en este punto proponían unir ideas y doctrinas revolucionarias con el fin de construir una ideología revolucionaria, utilizando a Camilo Torres como el eje central y símbolo de la identidad nacional.
9. Por los derechos de las mujeres: en este ítem se ve la necesidad de que las mujeres puedan participar en la toma de decisiones en todos los espacios y organizaciones del pueblo.
10. Educación y Salud para el pueblo: se propone un sistema educativo único, laico y gratuito y el impulso del Comité de Unidad Estudiantil (CUE). Y para el tema de la salud se garantizaría la atención gratuita y de calidad para todo el pueblo, enmarcado en un Sistema Nacional de Salud.
11. Respeto a las minorías: se plantea la recuperación de los resguardos indígenas, la defensa de la tierra, la cultura y la autonomía de sus comunidades.
12. Por la libertad de culto: se propone el respeto de las creencias religiosas por medio de la separación de la Iglesia del Estado, la abolición del Concordato y se propone impulsar el trabajo de los cristianos que participan dentro de las iglesias populares.
13. Autodeterminación de los pueblos y unidad latinoamericana: en este punto extienden la solidaridad con el pueblo nicaragüense y contra la intervención estadounidense en su territorio, además se solidarizan con todos los

pueblos de América Latina que están en el camino por la liberación nacional.

La elaboración de estos trece puntos se lograron a partir de la lectura del momento histórico en el que se desenvolvían, por consiguiente estos puntos para *A Luchar* fueron cruciales en el desarrollo de su propuesta política y de su lucha contra el establecimiento. Además, estos elementos servirían para reflejar su pensamiento político y su visión de país, que a la vez serían los elementos claves para la organización y movilización de sus bases sociales.

Uno de los puntos fuertes de la plataforma de *A Luchar* fue el tema a cerca de la soberanía nacional y la defensa de los recursos naturales del país, a razón de la intervención de las políticas de “seguridad y lucha contra el comunismo” por parte del gobierno de los Estados Unidos en la década de los años ochenta. Esta política se vio reflejada mediante los documentos llamados Santa Fe I, producidos por los agentes de la CIA, con el objetivo de intervenir ideológica y militarmente en Latinoamérica para contener y acabar el ascenso de la izquierda y las insurgencia:

Reactivar [...] nuestro sistema hemisférico de seguridad, nuestras tradicionales vinculaciones militares en el continente, ofreciendo entrenamiento militar y ayuda a las fuerzas armadas del continente americano. Ofrecer ayuda técnica y psicológica a todos los países de este hemisferio en su lucha contra el terrorismo.<sup>86</sup>

A demás de elaborar toda una estrategia en cuanto a su participación en temáticas económicas como la necesidad del desarrollo de América latina en cuestión de la política energética relacionados con el petróleo y la necesidad de la apertura económica con el fin de la inversión extranjera en empresas productivas.

Para *A Luchar* la defensa de la soberanía del país viene siendo el hilo conductor de su pensamiento político y programático, debido a que *A Luchar* como un

---

<sup>86</sup> Documento Santa fe I. Las relaciones interamericanas: Escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos. p. 7

movimiento de liberación nacional se caracteriza por enfocar su plataforma y sus luchas en pro de la descolonización, la crítica a la intervención política e ideológica de países externos en un escenario de disputa global contra el capitalismo.

A su vez América Latina, se desenvolvía bajo las sombras de la deuda externa que tenían con el FMI y la Banca Mundial y Colombia no era la excepción. A nivel latinoamericano retumbaba el eco del no pago a la deuda, en el que para Marta Harnecker significaba “un eslabón decisivo en la lucha por la liberación nacional de los países del tercer mundo.”<sup>87</sup>

El no pago, fue una de las consignas a desarrollar por parte de la militancia de A Luchar, en donde para ellos y para académicos como Ricardo Sánchez, la deuda externa cada día se hacía más impagable, sometiendo al país a pedir más préstamos para pagar lo que ya se debía. Y tal es el caso que el “Fondo Monetario Internacional exige al gobierno de Colombia, un plan de ajuste y austeridad, que es el arreglo de la deuda externa privada con las finanzas estatales.”<sup>88</sup> En otras palabras los préstamos hechos por parte de la industria extranjera que invertía y en el país y que era incapaz de asumir su deuda con la banca, el Estado Colombiano tuvo que asumir dichos pagos.

El otro punto que se hace necesario analizar está relacionado con la problemática urbana, consecuencia del desplazamiento desde el campo a la ciudad, trayendo consigo el desbordamiento de las ciudades y la incapacidad de sus dirigentes para poder brindarles los mínimos para un buen vivir.

Para la época las ciudades se encontraban bajo unas dinámicas específicas que venían directamente relacionadas desde el exterior, en la que se reflejó el aumento exagerado en el valor de los servicios públicos que estaban ligadas ya a un plan internacional en el que “se agrega la agresiva política de alza en las tarifas de los servicios públicos, justificada a la luz de la racionalidad económica capitalista que reclama que las Empresas de servicios públicos debe ser

---

<sup>87</sup> HARNECKER, Marta. Enemigos y aliados en frente político. Editorial Antarca, 1987. p. 28.

<sup>88</sup> SANCHEZ, Op, cit., p.51.

rentables, para lo cual deben elevar sus ingresos por tarifas”<sup>89</sup> además factores como el desempleo, el aumento del costo de la vivienda, la crisis del sistema UPAC y la reducción del déficit fiscal organismo que redujo el presupuesto para el cubrimiento para la población en temas como la salud, educación, vivienda, entre otras.

En el marco de la convención y de las mesas de trabajo para realizar diferentes discusiones de los temas a trabajar, en una de ellas el tema a discernir fue la necesidad de hacer un balance bastante serio y dedicado sobre las nuevas realidades mundiales y el estado en el que se encontraba América Latina y el momento por el que estaban atravesando que dejaría grandes huellas en nuestra historia. A su vez la necesidad de hacer un análisis de la geopolítica mundial era para poder tener las claridades sobre la estrategia de las fuerzas oscuras que desplegaban toda una política de intervención y dominación en los países de Latinoamérica con el objetivo de frenar los procesos emancipatorios que se estaban gestando en países como Nicaragua y Colombia.

Nicaragua será el mejor ejemplo para abordar el tema sobre la aplicación de la guerra de baja intensidad que fue ejercida contra el proceso revolucionario que se estaba gestando allí. La Guerra de baja intensidad tiene por fin “buscar la derrota de los gobiernos y movimientos revolucionarios del mundo”<sup>90</sup>. Esta política guerrerista estuvo también enfocada que para el profesor Álvaro Parada, la aplicación de dicho mecanismo sirvió a la vez como excusa por parte de los Estados Unidos para la apropiación de los recursos naturales de aquellos países en donde ejercía control, excusándose bajo la presencia de grupos insurgentes y su obligación de exterminarlos.

También es importante decir que la guerra de baja intensidad

---

<sup>89</sup> PRIETO, Jaime. La economía colombiana en 1984: Ajustar los cinturones para pagar la deuda externa. En: Que gran país tenemos, Informe 1984. Comité de Solidaridad con los presos políticos. p. 236.

<sup>90</sup> PARADA Hernández, Álvaro. Ironía histórica cínica .E.U y –U.E en Colombia la democracia más antigua de América en guerra sucia de baja intensidad. Colombia, p. 98.

no se puede reducir a la esfera de lo meramente militar tradicional, sino que tiende a adaptar toda forma de coerción social, desde la económica (la descertificación y el bloqueo), la diplomática (utilizando a los vecinos y a los organismos multilaterales para crear cordones sanitarios y focos de presión), la psicológica (maniobrando al interior del aparato de la comunicación social de masas [...] que desprestigien al “enemigo” insurgente[...], la paramilitar (creando y alimentando aparatos de terror, de tortura y asesinatos de quienes se muestren a disgusto con las políticas imperiales.<sup>91</sup>

Partiendo de lo que significó esta política guerrerista e invasora en los países latinoamericanos y en contra de sus procesos organizativos o insurgentes, A Luchar concluyó que “[...] los pueblos oprimidos del mundo y Latinoamérica se sacuden de la dominación. [...] el auge de las luchas de Liberación Nacional de los pueblos cuestiona aún más la hegemonía imperialista acentuando los rasgos de su crisis de dominación global.”<sup>92</sup>

Otro de los puntos a analizar fue el auge y fortalecimiento del narcotráfico en el país en donde “[...] el poder político de la mafia se ha incrementado, su presencia es inocultable en la administración de justicia y el parlamento, en la jerarquía eclesiástica y en el ejército.”<sup>93</sup> A demás el apoyo económico de los narcotraficantes a los grupos paramilitares de las diferentes regiones en donde estos se encontraban ubicados trajo consigo un aumento desproporcionado de la violencia, incrementado por la alianza narcotraficantes y fuerzas militares.

---

<sup>91</sup> *Ibíd.*, p. 101.

<sup>92</sup> Conclusiones de la II Convención Nacional de A Luchar. *Op. cit.*, p. 25.

<sup>93</sup> *Ibíd.*, p. 27.

Realizado el análisis de la coyuntura en el que se desenvolvían, se estableció la táctica y la estrategia para enfrentar la lucha social, esto era necesario para poder dar pasos firmes, tener claro los caminos a tomar, los riesgos y los obstáculos que durante el trabajo político se iban a presentar. La táctica y la estrategia de *A Luchar* se basó en la concepción del Poder Popular, debido a las realidades del país que hacía que las vías democráticas para la toma del poder fueran bastante difíciles, sin negar que para esa organización el momento que vivían era de confianza en la victoria en un momento de crisis de las instituciones:

Hoy no tenemos la fuerza para el asalto definitivo, pero las instituciones están en crisis y sufren un vacío de legitimidad. Por esa realidad contundente, es posible que nos postulemos como alternativa de poder y asumamos su construcción. [...] progresivamente se van acumulando fuerzas y se va haciendo oposición, para luego pasar a las etapas de revolución y toma del poder<sup>94</sup>.

La concepción del poder popular se da en la necesidad de controvertir quien tiene el poder, en este caso específico sería, el Estado quien niega las posibilidades de participación y de verdaderas condiciones para el buen vivir. Por estas razones el poder popular es un proceso en el cual las clases subalternas “se transmutan en célula constituyente de un poder social, alternativo y liberador que les permite ganar posiciones y modificar la disposición del poder y de las relaciones de fuerza y, claro está, avanzar en la consolidación de un campo contra hegemónico.”<sup>95</sup>

Ahora bien, para poder desplegar su programa político, *A Luchar* definió algunos puntos específicos tanto para tener claridades sobre cómo estaban estructuradas como también para la organización y coordinación de las diferentes actividades

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 35-36.

<sup>95</sup> MAZZEO, Miguel. ACHA, Omar. Reflexiones sobre el Poder Popular. Editorial, El colectivo. Buenos Aires. 2007. p. 11,12.

que se llevarían a cabo. Tal es el caso de la creación de los comités de dirección local que serán los encargados de hacer las convocatorias para las asambleas locales de las diferentes regiones.

Para este momento *A Luchar* se define como “[...] una organización autónoma que cuenta con su propia dinámica, con organismos de dirección y comunicación, también propios y con estructura y funcionamiento y mecanismo de definición muy nuestros, muy de la gente”<sup>96</sup>. Esta aclaración es válida en cuanto a la estigmatización por la cual estaba pasando como consecuencia de sus posibles vínculos con estructuras del ELN<sup>97</sup>.

Luego de pasar por el arduo trabajo de realizar los análisis de contexto tanto mundial como nacional, de haber definido nuevamente las reglas de juego tanto en su estructura como en su visión de país, de dejar en claro cuál iba ser su táctica y estrategia para el dicho momento, hacía falta hacer el análisis de los diferentes sectores que confluían dentro de *A Luchar*, esto con el objetivo de hacer un balance y definir campos de acción para su fortalecimiento como estructura política y de opción de poder popular.

Así los integrantes de *A Luchar* analizaron el movimiento obrero y sindical, en donde se evalúa y se concluye que a pesar de la participación que se ha tenido en las diferentes luchas, hacía falta aún más compromiso al momento de paralizar la producción de sus lugares de trabajo, por esto ellos se comprometieron a la realización de una huelga general pasada pocos después de la Convención. A su vez hacían un análisis sobre la participación e influencia dentro del movimiento obrero por parte de *A Luchar*, en donde ellos se comprometen a realizar un arduo trabajo político organizativo con los sectores: energético, agroindustrial, financiero, estatal, metalmecánico, automotriz, siderúrgico, de alimento y transporte.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p. 43

<sup>97</sup> Más adelante se profundizará sobre la estigmatización del *A Luchar* y sus posibles vínculos con el ELN.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, p. 54.

La siguiente cuestión a tratar fue el problema agrario, donde se destaca la falta de voluntad y la incapacidad del Estado para propiciar realmente una solución al campo colombiano; por el contrario su participación está dirigida a incrementar la propiedad de la tierra de los terratenientes y de la industria extranjera. Para solucionar los problemas del campo, *A Luchar* propone una verdadera reforma agraria que deberá<sup>99</sup>.

- Cambiar radicalmente la estructura agraria colombiana y las relaciones de poder que en este se den.
- Confiscar la gran propiedad terrateniente y entregarla gratuitamente al campesinado pobre y medio.
- Diversificar la producción agropecuaria a fin de mejorar las condiciones alimenticias del pueblo.
- Impulsar el desarrollo tecnológico a partir de la experiencia y las realidades del campesinado.
- Desarrollar una política de mercado, créditos baratos y servicios sociales.
- Garantizar las diversas formas de organización, expresión y de autogobierno que adopten los campesinos a fin de realizar la reforma agraria.
- Impulsar una educación popular integral, que desarrolle nuevos contenidos y metodología alternativas, tendiente a rescatar los valores que le son propicios al campesinado.

A cerca del trabajo cívico popular realizan una crítica contundente a la incapacidad de los movimientos cívicos de construir procesos organizativos regionales y nacionales debido a su participación coyuntural y esporádica. Por esta razón ellos ven la necesidad de “[...] llamar a las organizaciones populares y sus trabajadores a levantar los programas de desarrollo de las comunidades, los cabildos, sentando las bases en los trabajos de la construcción de la Asamblea Nacional Popular.”<sup>100</sup>

---

<sup>99</sup> *Ibíd.*, p. 59-60.

<sup>100</sup> *Ibíd.*, p. 66.

En cuanto a cerca del movimiento estudiantil que presentaba un momento de estabilidad y fortalecimiento en cuanto a su organización, debido a la “[...] constitución del comité de unidad estudiantil (CUE) [...] es un paso importante y decisivo que deberá culminar en la organización nacional estudiantil”;<sup>101</sup> Además se definen las banderas de lucha para este momento por parte del sector estudiantil<sup>102</sup>:

- Por la defensa y ampliación de la educación pública
- Por un impuesto a las transnacionales para educación, derivado de las regalías que por concepto de la explotación del petróleo y demás recursos energéticos obtenga el país.
- Contra la militarización y la presencia de organismos paramilitares en universidades y colegios.
- Por la conversión del servicio militar obligatorio en un servicio social a los sectores populares.

Para el caso de la organización de las mujeres en donde reconocen la labor histórica de las mujeres en las diferentes luchas de la sociedad y la importancia “[...] que tienen ellas en la transformación ideológica de los valores burgueses y en la construcción de la nueva sociedad.”<sup>103</sup> Para este frente se propuso generar espacios de participación para la construcción de una organización nacional de mujeres, en donde confluyan las mujeres de todos los sectores populares del país. El objetivo de esta organización de mujeres tendría el fin de luchar por sus derechos como mujeres y la articulación de sus reivindicaciones en los demás procesos revolucionarios.

Para esta convención fue importante la participación y las definiciones que se dieron para el sector con los cristianos que confluían dentro de *A Luchar*. Es importante reiterar la participación de los cristianos en la organización y la

---

<sup>101</sup> *Ibíd.*, p. 71.

<sup>102</sup> *Ibíd.*, p. 71-72.

<sup>103</sup> *Ibíd.*, p. 78.

construcción de una nueva nación, partiendo del ejemplo dado por el padre Camilo Torres Restrepo y la práctica de la Teología de la Liberación. Por lo tanto, *A Luchar* reconoce la participación de los cristianos dentro de su plataforma política, ya que dicho trabajo realizado es enfocado hacia los caminos de la transformación y en pro de los más pobres del país. De manera que se hace necesario apoyar de manera más concreta a las comunidades cristianas de base.

Con estas definiciones termina la II Convención de *A Luchar*, en donde se estableció la postura política, las necesidades de operatividad de los sectores y los planes de trabajo a realizar durante este tiempo de trabajo organizativo.

En suma estas convenciones sirvieron como elemento unificador de las diferentes percepciones políticas que confluían dentro de dicha organización con el fin de poder generar identidad a través de *A Luchar* y poder establecer su estrategia para su accionar político-organizativo durante los años venideros. Por último, las convenciones fueron las instancias de representatividad y de participación democrática de la militancia de *A Luchar*, en cuanto a toma de decisiones y despliegue de la política para las regiones.

## **2.6. HACIA LA CONFLUENCIA DE UNA SOLA PROPUESTA DE PAIS**

Como ya se había hablado anteriormente la organización social y política *A Luchar* se caracterizó por su poder dinamizador dentro de los sectores subalternos y su llamado a la confluencia de las demás organizaciones sociales que ideológicamente estuvieran en el marco de la lucha por la liberación nacional, con el fin de fortalecer al interior de *A Luchar* y tener más campos de interacción e influencia político organizativa. Por estas razones en la segunda convención de *A Luchar* su programa político es mucho más amplio y se muestra la apertura a los demás sectores.

Partiendo de esta confluencia de sectores hacia la plataforma de *A Luchar* se hace necesario hablar un poco sobre organizaciones tales como el Frente Estudiantil Revolucionario- Sin Permiso, La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos y la Unión Sindical Obrera, vale aclarar que fue el sector estudiantil encabezado por el “FER-Sin Permiso” quienes en su totalidad hicieron parte de dicha organización, a diferencia de la ANUC y la USO quienes tan solo algunos que integraban dichas organizaciones del mismo modo harían parte de la militancia de *A Luchar*.

Por eso se hace importante hablar un poco sobre lo que caracterizaba a cada una de dichas organizaciones en cuanto a su trabajo organizativo y su visión de país, con el fin de poder saber por qué dichas organizaciones terminaron siendo parte del llamado de unidad de esta organización.

Durante el transcurso de esta investigación se ha hablado sobre la confluencia de las diferentes organizaciones políticas que desarrollaron un papel preponderante al interior de *A Luchar*, se hace necesario hablar un poco de que eran estas organizaciones y cuál era su área de trabajo organizativo con las masas populares.

Una de los sectores que abrazó la propuesta político organizativa que planteaba *A Luchar* fue el sector estudiantil como el Frente Estudiantil Revolucionario- Sin Permiso (FER) que fue

Una expresión orgánica del sentimiento de unidad que en el estudiantado de respira. Es una expresión política orgánica del replanteamiento de diferentes sectores y organizaciones revolucionarias, expresado esto en la necesidad de generar y apuntalar corrientes de pensamiento y acción revolucionarias al interior del movimiento de masas.<sup>104</sup>

Sin Permiso, se caracterizó por ser una organización que tuvo presencia en varias ciudades del país como: Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Medellín,

---

<sup>104</sup> | Encuentro Nacional Fer Sin permiso. 1979. p. 13.

Neiva, Quindío, Caldas y Palmira, que fue reconocida por su esfuerzo de organizar al estudiantado y en crear lazos de unidad con las demás organizaciones estudiantiles. Como también se enfocó por articularse a las necesidades y luchas del sector sindical y popular.

El FER converge dentro de la plataforma política de *A Luchar* debido a “la posibilidad de que fuera un sujeto histórico [...] un sujeto político articulado a la estrategia de país, por eso el FER Sin Permiso se articula a *A Luchar*, en tanto que habían unas identidades de lo que podría ser ese proyecto de país común.”<sup>105</sup> En ese sentido el FER converge a la propuesta política de *A Luchar* con el ánimo de unir fuerzas en cuanto a la organización de los sectores subalternos. Partiendo de esta unión y que se reflejaron los compromisos organizativos planteados en las convenciones de *A Luchar*, en donde se estableció el compromiso de dinamizar el movimiento estudiantil en las diferentes ciudades del país en donde estos hacían presencia, con el fin de construir una organización nacional estudiantil, esta construcción se llevó a cabo en el Encuentro Estudiantil “Chucho Peña” en donde “por primera vez en la historia reciente del movimiento estudiantil se gana una línea unitaria y un instrumento también unitario para la construcción de la ONE.”<sup>106</sup> Partiendo de este evento se fue consolidando y fortaleciendo el movimiento estudiantil y sus bases de influencia política, para el año de 1988 ya estaba conformado el comité de unidad Estudiantil (CUE) que convocó para los días 23,24 y 25 de Septiembre a una Asamblea Nacional Estudiantil, evento en el que se debatió la situación educativa nacional y en la que se estableció las banderas de luchas del movimiento estudiantil y su participación en la huelga general que se iba a desarrollar meses después.

Para estos momentos el movimiento estudiantil se enfocó en la creación de un movimiento pedagógico que impulsara “un proyecto educativo alternativo, que

---

<sup>105</sup> Entrevista realizada a Javier Marín. Julio 28 de 2015. Bogotá.

<sup>106</sup> *A Luchar*. Suplemento Estudiantil. Por la organización estudiantil y un proyecto educativo alternativo. Asamblea Nacional Estudiantil. Septiembre 13 de 1988. p. 6.

deberá ser uno de los ejes de trabajo de maestros y estudiantiles, articulando esta propuesta educativa global a la lucha contra el FMI y la necesidad de una reforma democrática a la educación.<sup>107</sup>

Esto fue producto de la paulatina privatización y desmonte de los presupuestos destinados para los colegios y universidades públicas del país, debido a que la nación se desenvolvía bajo unas políticas de apertura económica, en el que la inversión social y educativa se relegó por darle cabida a la tan anhelada inversión privada y extranjera.

Las exigencias del sector estudiantil se enfocaron en ir en contra del servicio militar obligatorio, en la exigencia al gobierno nacional de serias mejoras al sistema educativo y tarifas diferenciales en el transporte público para los estudiantes.

*A Luchar* se identificó por su gran influencia política gracias a la unión del sindicalismo independiente y durante todo este proceso histórico siempre se reflejó esa gran incidencia política dentro del sector sindical del país. Por ello es importante hablar un poco sobre esa influencia y participación de sindicalistas adscritos a la Unión Sindical obrera. Vale resaltar que *A Luchar* también tuvo presencia dentro de los procesos organizativos de los sindicatos de la rama de alimentos, transporte, estatal, financieros, metalmecánicos y siderúrgicos.

[...] la fortaleza de A Luchar estaba en lo sindical del petróleo, en los bancarios, en el magisterio, en alimentos, [...] ya en lo regional había otras organizaciones, sectores sindicales u obreros que A Luchar influenciaba por ejemplo los metalúrgicos del valle, o los de la industria automotriz en Medellín o también algunos metalúrgicos en Santander”.<sup>108</sup>

---

<sup>107</sup> *Ibíd.*, p. 6.

<sup>108</sup> Entrevista realizada a Javier Marín. Julio 28 de 2015. Bogotá.

Para este capítulo se abordara específicamente la participación de la USO debido a que no se pudo acceder a más información sobre el desarrollo organizativo de los demás sindicatos de influencia organizativa de *A Luchar*.

La USO “es una organización que agrupa a los trabajadores petroleros, fundada en 1923, ha realizado luchas por la defensa y nacionalización de hidrocarburos en Colombia.”<sup>109</sup> En ese sentido era fundamental que dentro de la lógica de la defensa de la soberanía nacional *A Luchar* tuvo que abrir caminos de participación política dentro de los trabajadores de Ecopetrol, con el fin de poder realizar y desplegar una estrategia política enfocada en la defensa de los hidrocarburos enmarcados en la soberanía nacional.

Una de las tareas que desarrolló el sector sindical para este momento y que sirvió como elemento de difusión y conocimiento sobre la situación del petróleo y Ecopetrol, fue con la realización de una cartilla bastante pedagógica que se llamó “20 preguntas y respuestas sobre el petróleo en Colombia” en donde se explica un poco sobre temas como la política petrolera, el papel de Ecopetrol, los contratos de asociación con las empresas extranjeras, el precio que se paga por el petróleo, entre otros interrogantes.

En esta cartilla se priorizó en dar a conocer los verdaderos compromisos que se adquirieron entre la transnacional y Ecopetrol en termino de exploración, explotación y venta de los recursos naturales, que viene siendo el contrato de asociación en el que se estipula las reglas de juego entre estos dos actores, pero, lo que la sociedad omitía era que “si Colombia necesita petróleo para su consumo tiene que recurrir al petróleo de la multinacional que se lo vende al precio asociado,[...] ese petróleo que la multinacional le entrega es el que explota en el país, pero aparece para Ecopetrol como petróleo importado.”<sup>110</sup>

---

<sup>109</sup> VEGA Cantor, Renán. El asesinato de sindicalistas de la unión sindical obrera (USO), un crimen de lesa humanidad. P. 1.

<sup>110</sup> 20 preguntas y respuestas sobre el petróleo en Colombia. Cartilla de A Luchar. p. 14.

También se estableció el debate sobre la política petrolera que se implementó en el país, en donde no se cuestionó el atraso tecnológico, en cuestión de mecanismos para la explotación y extracción del petróleo y en el que la gran industria extranjera aprovechó esa falencia y estableció unas reglas de funcionamiento en la que ella es la gran ganadora. En donde para los años ochenta “las multinacionales son dueñas del 60% del petróleo colombiano que está explotando.”<sup>111</sup>

En este sentido se centra el cuestionamiento sobre si realmente Colombia es un país que rige sus recursos naturales, debido a que constantemente estuvo intervenida por actores extranjeros en esta caso en la apropiación de su petróleo uno de los recursos más importantes del país. Este matrimonio realizado entre Ecopetrol y la empresa extranjera tuvo unos prerequisites muy puntuales al momento de formalizar dicha unión, en el que a pesar de que Ecopetrol era la gallina de los huevos oro, la unión entre dicho recolector se veía truncada por la falta de dineros al muy del estilo del siglo XIX, faltaba la dote, por estas razones Ecopetrol tuvo que recurrir a endeudarse con la Banca Mundial, para poder llevar acabo esta unión marital. Por consiguiente este dinero prestado aumentó la deuda externa que poseía ya el país, “de esta manera Ecopetrol presta y garantiza con el petróleo colombiano el desarrollo del contrato de asociación, sin que la multinacional arriesgue nada, pues en caso de pérdida quien se hipotecó fue Colombia.”<sup>112</sup>

Otra de las preguntas que se realizaron en dicha cartilla fue el aumento indiscriminado del precio de la gasolina en el país, a sabiendas de que el país es productor del hidrocarburo. Este constante aumento de los precios es consecuencia de los acuerdos hechos con la transnacional, en la “que ha quedado estipulado que los colombianos les pagaremos en dólares el petróleo que ellos nos venden. De ahí que los precios de los combustibles sigan el

---

<sup>111</sup> *Ibíd.*, p. 25.

<sup>112</sup> *Ibíd.*, p. 24.

comportamiento del dólar.”<sup>113</sup> Esta política afectó directamente la vida de los colombianos, ya que no solo influyó en el alza del precio del transporte, sino que inmediatamente aumentó la comida, vestido, drogas, entre otras.

Y por último *A Luchar* se planteó una alternativa frente a la política petrolera que se había reglamentado en el país, en donde propusieron “la nacionalización sin indemnización del petróleo y demás recursos naturales que solo se podrá conquistar plenamente con un cambio radical de esta sociedad que elimine nuestra dependencia con los Estados Unidos.”<sup>114</sup>

Apartando un poco el tema de lo sindical y sus dinámicas transformadoras, se dará paso para tocar el tema del campesinado y la articulación que se estableció entre *A Luchar* y la ANUC, vale aclarar que esta organización campesina no como estructura hizo parte del programa organizativo del objeto de estudio, sino que partiendo de la información recopilada por medio de las entrevistas a los dirigentes de *A Luchar*, se puede decir que muchos de los campesinos que estaban organizados bajo la estructura de la ANUC, si participaron del proceso que desarrolló *A Luchar*:

[...] todo empezó con acercamientos políticos para que se vincularan a *A Luchar*, entonces empezamos por ejemplo con lo campesino, [...] nosotros acercábamos no al gremio como tal, o sea, la ANUC no fue de *A Luchar*, fueron compañeros y compañeras de la ANUC que políticamente compartían con algunas de las fuerzas de *A Luchar*, que se vinculaban a *A Luchar*.<sup>115</sup>

Es importante hablar un poco sobre la importancia de la ANUC en el campo de las reivindicaciones campesinas y su lucha por la tierra y la reforma agraria, razones

---

<sup>113</sup> *Ibíd.*, p. 30.

<sup>114</sup> *Ibíd.*, p. 34.

<sup>115</sup> Entrevista a Nelson Berrio. Responsable Político de *A Luchar*. Septiembre 1 de 2015. Bogotá.

por las cuales *A Luchar* va a crear lazos de colaboración y acercamientos político organizativos con dicha asociación.

Por lo tanto la ANUC fue:

[...] una organización autónoma de campesinos medios, pobres y asalariados que luchan por una reforma agraria integral y democracia por la reivindicación del trabajador agrícola; por la elevación de su nivel de vida económica, social, cultural y el desarrollo pleno de sus capacidades y conjuntamente con la clase obrera y demás sectores populares propende por el cambio social que haga de Colombia una Patria Libre, prospera e igualitaria.<sup>116</sup>

La ANUC es creada bajo la sombra de la presidencia de Álvaro Lleras Camargo y la necesidad de su gobierno de “organizar” a los campesinos del país. Pero esta iniciativa del gobierno nacional y en la incapacidad de asumir realmente las necesidades del campo colombiano, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos va alejándose con el paso del tiempo y esta va tomando caminos diferentes a las directrices del establecimiento. Se reconoce a la ANUC como una organización que dio la pelea en cuanto la tenencia de la tierra en Colombia y la necesidad de una verdadera reforma agraria.

La ANUC pasó por varios momentos claves dentro de su accionar político como lo fue la división entre la línea Sincelejo (independiente) y la línea Armenia (oficialista). Para esta investigación se tomara en cuenta la parte de la ANUC-unidad y reconstrucción en el que *A Luchar* tuvo cierta incidencia, como lo señala el líder campesino y miembro de la ANUC Miguel Ángel Tolosa, quien señala el aporte que hizo la articulación de *A Luchar* dentro del movimiento campesino. “A Luchar le aportó al movimiento campesino la capacidad de articulación a nivel

---

<sup>116</sup> Documentos de la ANUC. La tierra es pal que la trabaja. Editorial La Pulga. p.11.

nacional con otras fuerzas y un vehículo muy importante para la organización campesina y su aporte político se pudo hacer el ejercicio los campesinos de crítica y autocrítica.”<sup>117</sup> Esta articulación se va a ver reflejada en la gran participación del campesinado colombiano durante las movilizaciones del Paro Cívico del Nororiente y las Marchas de Mayo, acciones colectivas que se desarrollaran en el siguiente capítulo de dicha investigación.

En síntesis se puede decir que las dos convenciones que se realizaron durante el proceso de existencia de nuestro objeto de investigación, sirvieron como mecanismo para el despliegue de la política y la articulación de las organizaciones sociales que confluyeron dentro de esta propuesta. Además se reflejó la madurez del proyecto político entre el transcurso del inicio de *A Luchar* hasta su segunda convención, en el que se pudo observar ya una plataforma político organizativa bastante sólida y con puntos definidos para su funcionamiento orgánico, en ámbitos como el trabajo sindical, estudiantil, mujeres, derechos humanos, etc. Las convenciones no solo sirvieron como elementos para la definir la táctica y estrategia del momento al que se enfrentaban, sino que también fueron espacios en el que se fortalecieron los lazos de unidad con la militancia de este proyecto de país, generando vínculos de hermandad y solidaridad con las demás luchas que se estaban dando en Colombia y en el mundo, como fue el caso con el apoyo a la revolución sandinista en Nicaragua. Adicional a esto las convenciones sirvieron como herramienta para el desarrollo de las diferentes acciones colectivas que se fueron dando en el transcurso del tiempo de duración de nuestro objeto de estudio, en donde se plasmaron varias de las exigencias y la propuesta de país que estos se plantearon para la década de los años ochenta, en el que se reflejó una fuerte presión y represión por parte del establecimiento para la época.

Ahora bien el resultado de estas convenciones y específicamente el de la segunda no hubiera sido la misma sin la confluencia del grueso de organizaciones como el FER-Sin Permiso, los diferentes grupos sindicales, el sector campesino y

---

<sup>117</sup> Taller- conversatorio A Luchar. Universidad Nacional. 24 de junio de 2016.

la participación de las mujeres, ya que esta convergencia sirvió como mecanismo para el fortalecimiento tanto de su estructura, como su propuesta programática y de nuevo país. A su vez las organizaciones que se articularon al proceso de *A Luchar*, fue posible debido a las similitudes ideológicas de dichas agrupaciones que poseían puntos comunes en cuanto a la visión del país en pro de la liberación nacional, la soberanía y la defensa de los recursos naturales, entre otros.

De esta manera a continuación se desarrollara las acciones colectivas que realizo *A Luchar* durante su permanencia en el ámbito político, en donde se tratará de demostrar su poder en cuanto a organización y fortalecimiento de los sectores subalternos en pro de la construcción de un nuevo país y de la liberación nacional.

### **3. CAPÍTULO 3: ACCIONES COLECTIVAS DE ¡A LUCHAR! : ORGANIZAR PARA MOVILIZAR- MOVILIZAR PARA TRANSFORMAR.**

¿Cómo y de qué manera, la organización social y política *¡A Luchar!* logró convocar, organizar y movilizar a los sectores subalternos en función de unas exigencias sociales: acceso a los servicios públicos, al transporte público, al derecho a la vida, a la salud, a la educación y a las libertades políticas, entre otros derechos? La respuesta supone hacer referencia a acciones colectivas como el Paro cívico del Nororiente (7,8 y 9 de Junio de 1987); Marchas y Paros por la vida (3-8 de noviembre de 1987), las Jornadas de Mayo (23 de Mayo de 1988) y la Huelga General (27 de octubre de 1988) así como las campañas por el No Voto (1989), llevando a cabo un análisis de la región de los santanderes, particularmente de la zona del Magdalena Medio Santandereano y algunos puntos del nororiente, con el fin de describir el territorio que comprende estas regiones, sus problemáticas sociales, políticas y económicas que van a configurar las

razones por las cuales se organizaron dichas acciones colectivas por parte de *A Luchar*.

Las acciones colectivas enunciadas fueron planeadas, organizadas y/o con apoyo de otras organizaciones políticas o sectores gremiales de la época. Para dar cuenta de ello se parte de los siguientes interrogantes: ¿cómo se convocó a la gente? ¿Cuáles eran las demandas? ¿Quiénes se encargaron de la organización? ¿Cuáles fueron las consignas? ¿Cuál fue el impacto en la gente y en las ciudades? ¿Cómo se desarrolló la actividad y cuál fue el balance? Las respuestas a estas preguntas permitirán conocer un poco más la maquinaria política utilizada para desarrollar el trabajo organizativo, los esfuerzos enfocados hacia la planificación, el apoyo recibido de los sectores populares y la arremetida estatal y, por último, analizar los errores y los costos políticos que quizás se dieron en dichos procesos para la organización de *A Luchar*.

Ahora bien, para desarrollar dichos interrogantes, el capítulo se encuentra dividido en cinco ítems con el fin de poder dar respuesta a las acciones colectivas planteadas anteriormente. En primer lugar, se dará inicio con la acción colectiva en torno al Paro del Nororiente, que se llevó a cabo entre los días 7,8 y 9 de Junio del año de 1987, en la región del nororiente del país (departamentos de Santander y Norte de Santander), en el cual la organización social y política *A Luchar* fue la encargada de organizar y coordinar en buena medida los sectores sociales que participaron en él.

El segundo que lleva por título: Marchas por la vida: a la vida daremos todo, a la muerte jamás daremos nada, describirá y analizará lo que los integrantes de *A Luchar* llamaron *Marchas y paros por la vida*, que se realizaron principalmente en el año de 1988, movilizaciones que eran realizadas en momentos en que las desapariciones y asesinatos de líderes de las diferentes organizaciones sociales arreciaban. *A Luchar*, no solo participó de dichas marchas en solidaridad de las demás organizaciones sociales, sino que también sus cuadros políticos fueron víctimas, como es el caso del líder sindical Manuel Gustavo Chacón.

A continuación se narrará la tercera gran acción colectiva liderada por *A Luchar* que llevó por nombre *Las Jornadas de Mayo*, en las cuales esta organización hizo un llamado a sus bases sociales y organizativas para la paralización una vez más del nororiente colombiano, pero con una característica en particular que esta gran movilización tendría el objetivo de “tomarse” la ciudad de Bucaramanga.

En el siguiente acápite se describe cómo *A Luchar* se embarca en un nuevo proyecto de movilización social relacionado con la creación y ejecución de una movilización social que pondrá en juego esta vez a las ciudades como centro de la actividad. Esta acción va ser causada por la coyuntura política de represión social y violencia social en la que se encontraba en 1988 Colombia. La huelga general fue un llamado hecho por el sector sindical de *A Luchar* con el objetivo de paralizar la industria en el país y generar supuestamente el momento histórico que traería como resultado la revolución en Colombia, para ello la radicalización de los movimientos sociales y el ascenso de las guerrillas era determinante. Un llamamiento frustrado que implicó la intensificación de la represión a los movimientos sociales y un repliegue de los mismos.

Y, por último, la acción a analizar será las Campañas por el No Voto, en el que para los militantes de *A Luchar*, la democracia en el país no se veía representada por medio de las elecciones, esto llevó a que se organizara una serie de campañas en las diferentes plazas públicas del país en donde se invitaba a la sociedad a no votar.

Para poder hacer el análisis teórico de dichas acciones, se tomará como referencia el concepto de acción colectiva que plantea Sidney Tarrow, que permitirá señalar los diferentes tipos de acciones políticas desarrolladas por *A Luchar* con el fin de demostrar que las movilizaciones, bloqueos, marchas y huelgas, entre otras expresiones de protesta, son característicos de los movimientos sociales que buscan el cambio y una nueva sociedad. Así pues, en su libro *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la*

*política*, Tarrow desarrolla los factores que encierran el concepto de la acción colectiva y cómo esta está ligada a los movimientos sociales.

En primer lugar, Tarrow nos brinda una definición acerca de los movimientos sociales que considera como “[...] desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades.”<sup>118</sup> A su vez, los movimientos sociales se disputan en un marco de posibilidades que ellos mismos se van abriendo con el fin de alcanzar oportunidades políticas, dichos movimientos se caracterizan por estar conformados por unos elementos clave de acción como lo son: las oportunidades, los repertorios, las redes y los marcos. Estos, a su vez, son formados por los ciudadanos que al observar un sin número de probabilidades en las cuales parten de las debilidades de su oponente -en este caso Estado y su fuerza pública-, se arriesgan y toman decisiones alrededor de la organización.

Ahora bien, las acciones colectivas se caracterizan por poseer elementos especiales en el que se destaca el discurso ideológico, la lucha política y a la identidad que poseen los movimientos sociales al momento de desplegar su accionar político o movilizador, con el objetivo de generar impacto en la sociedad en donde se vean reflejadas sus demandas, y a su vez estas acciones servirán como elemento de convocatoria y vinculación de más personas dentro del proyecto político definido por el movimiento social.

Tarrow indica que hay diferentes clases de acciones colectivas que dependen del tipo y la modalidad del accionar de los movimientos sociales como: acción colectiva contenciosa, la disruptiva y la convencional. Las acciones colectivas están conformadas por factores como: el desafío, la incertidumbre y la solidaridad, el desarrollo de estos factores hacen que la acción colectiva tenga lugar de la manera más acertada y además logre alcanzar los objetivos planteados por el

---

<sup>118</sup> TARROR, Sídney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. Madrid. p. 21.

movimiento. En este caso, se identificará el tipo de acción colectiva que empleó *¡A Luchar!*

Así, para dar curso a dicha identificación, es fundamental destacar, inicialmente, que Colombia en la década de 1980 se caracterizó por desarrollarse bajo inestables ambientes políticos, sociales y económicos debido a que el país se encontraba bajo constantes momentos de violencia, que trajeron consigo “[...] una profunda crisis de gobernabilidad que se traduce en la incapacidad institucional para garantizar la paz pública”<sup>119</sup>. Esto trajo consigo la agudización de las luchas sociales, consecuencia de la inestabilidad estatal y por consiguiente el fortalecimiento de los movimientos sociales en el país, que demostraba un aliento esperanzador de cambio promovido por la agitación social y el fortalecimiento de las insurgencias del país.

De igual manera, en 1981 las fuerzas más reaccionarias del país, en asociación con los narcotraficantes, crearon la organización paramilitar Muerte a Secuestradores (MAS), que de acuerdo con Carlos Medina Gallego tuvo por objeto combatir la subversión y detener el crecimiento del movimiento social de protesta. En ese sentido, el MAS era un grupo “[...] financiado por el narcotráfico y por algunos terratenientes y ganaderos tradicionales”<sup>120</sup>; en efecto, durante este período el país se enfrentó a una nueva oleada de violencia que causaría un sinnúmero de muertes y traería consecuencias políticas, económicas y sociales, ya que dichos grupos ilegales no solo combatieron a las organizaciones insurgentes del país sino que también desempeñaron un papel estratégico en el despojo de tierras a los campesinos y en la eliminación física de miembros de organizaciones de izquierda.

Durante la presidencia de Virgilio Barco (1986 a 1990) se implementaron diversas leyes que pusieron en riesgo libertades de los ciudadanos tales como el derecho a la protesta, la movilización social y la organización política. En dicho gobierno se

---

<sup>119</sup> MEDINA, Op, cit., p.38.

<sup>120</sup> ARCHILA, Op. cit., p. 115.

implementó el Plan de Rehabilitación por medio del cual se buscaba paliar los grandes problemas sociales del país pero desde una visión asistencialista; en palabras de Gustavo Gallón se trataba de que los obreros soportasen “[...] mansamente el deterioro de sus condiciones de vida, que representaría en la práctica repartir la miseria con los pobladores de las zonas más deprimidas, donde el gobierno pretende ganar el respaldo de los sectores sociales marginados”<sup>121</sup>. El programa político de Virgilio Barco significó una pequeña presencia estatal en los sectores más marginados del país, en donde se desarrollaron iniciativas por medio de la creación de vías, puestos de salud y el acceso a algunos servicios públicos. A pesar de que Barco se mostraba como un presidente social, en el ámbito de la economía nacional e internacional, acordó pactos con grandes grupos económicos transnacionales y aplicó un sin número de reformas que en nada beneficiaban al pueblo colombiano como el “desmonte de las prestaciones, rebaja de los impuestos a las empresas, creación del IVA, realización de una reforma tributaria impositiva y el endurecimiento de política fiscal”<sup>122</sup>.

Por otra parte, Virgilio Barco implementó el Estatuto para la Defensa de la Democracia, expedido con el ánimo de hacerle contrapeso a las insurgencias y al narcotráfico, debido a que estos dos factores pusieron en riesgo la legitimidad del Estado colombiano, en ánimos de combatir estos problemas el Estado con su Estatuto también se ensañó con la población civil ya que cualquiera estaba bajo sospecha de terrorismo.

No obstante, desde la década de 1970 el país estaba bajo la sombra del Estado de Sitio y por consiguiente la represión hacia los movimientos sociales; la implementación de dicho Estatuto trajo consigo la militarización de las ciudades y de los campos. Una represión que ya era denunciada en las páginas de *A luchar*: “[...] el estatuto, además, no solo consagraba la arbitrariedad, legitimando las tropelías terroristas de los militares sino que pretende convertir a todo el mundo en

---

<sup>121</sup> GALLÓN Op, cit., p. 199.

<sup>122</sup> *Ibíd.*, p. 203.

delator, al penalizar hasta con 5 años de cárcel a quienes no le colaboren con la cruzada.”<sup>123</sup>

A pesar de la arremetida paramilitar, la represión por parte del establecimiento y las constantes desapariciones y asesinatos de hombres y mujeres de los diferentes sectores de izquierda, los movimientos sociales no dejaron de movilizarse. En este sentido, el movimiento social y político *A Luchar*, no fue la excepción, un movimiento político que se caracterizó, entre otras organizaciones, por su capacidad de liderazgo en las movilizaciones sociales: paros, movilizaciones, bloqueos, invasiones, mítines y protestas de todo tipo.

### **3.1. EL GRAN PARO CIVICO DEL NORORIENTE (1987)**

En esta parte se abordará una de las iniciativas más fuertes y contundentes que abrió los caminos de visualización del movimiento social y político *A Luchar*, esta fue quizás la acción colectiva que conllevó a más esfuerzos logísticos y humanos en función de la coordinación y preparación para dicha acción. El despliegue organizativo de sus bases sociales se vio reflejado en la convocatoria y la movilización de las veredas de la región del Nororiente del país y de sus cabeceras principales.

Esta acción colectiva se denominó el Gran Paro Cívico del Nororiente, realizado entre los días 7,8 y 9 de Junio del año de 1987; para esta actividad no solo se contó con la movilización de los Santanderes, sino que en otras partes del país también se registró participación de las diferentes bases sociales como en Valledupar, Barranquilla, Saravena y Tame.

En este caso es necesario afirmar que desde hace unos años se presentaron acciones colectivas enmarcadas en lo que se denominaron paros cívicos, que

---

<sup>123</sup> *A LUCHAR- Prensa Alternativa*. 1 Febrero de 1988. Edición No 29. Pág. 2.

poseían unas características y unas reivindicaciones propias, como lo ha explicado Javier Giraldo, en torno a los servicios públicos o al desarrollo regional, problemas que afectaron a los diversos sectores sociales. Los paros cívicos significaron una nueva forma de lucha de la ciudadanía, que se caracterizó por la participación de individuos que muchas de las veces no hacían parte de ningún tipo de organización social o política; no obstante, las razones que los convocó a participar en este paro fueron basadas en las necesidades propias de las regiones como: la falta de servicios públicos, el mal estado de las vías y la no inversión pública en el mejoramiento de las condiciones de las vidas de los habitantes. Esta no tan nueva modalidad de lucha, trajo consigo que el Estado tuviera que buscar nuevas formas de “control” para estas acciones reivindicatorias que se originaban en pequeñas regiones del país, en donde la salida para el Estado era la “negociación o la represión”<sup>124</sup>.

La zona del Magdalena medio santandereano sería uno de los territorios que llevarían sobre sus hombros el peso de dicha acción colectiva, esta región está conformada por los municipios de Betulia, San Vicente del Chucurí, el Carmen del Chucurí, Sabana de Torres, Puerto Wilches, Cimitarra, Santa Helena del Opón y Barrancabermeja. Territorios que jugaron un papel estratégico en la conformación y desarrollo del paro del nororiente, debido a que históricamente esta región se ha caracterizado por ser un territorio con altos niveles de violencia debido múltiples problemáticas de “índole laboral, cívico (de la población urbana), campesino y de la insurgencia armada”<sup>125</sup> con un Estado prácticamente ausente e incapaz de solucionar los problemas sociales y que su participación solo ha sido de tipo militar con el fin de hacerle frente a las insurgencias que se encuentra dentro de este extenso territorio.

En la región se destaca la ciudad de Barrancabermeja que se destaca por su actividad económica que se configura alrededor del petróleo y sus derivados, pero

---

<sup>124</sup> Ibid., p. 12

<sup>125</sup> ROMERO, Op, cit., p. 44.

también esta ciudad se caracteriza por poseer un acumulado histórico por sus luchas sociales y obreras. Como indica Amanda Romero,

Desde comienzos de la década de los 80 la ciudad de Barrancabermeja se fue acentuando como centro de influencia de la región entera. Se identifica en el contexto como la capital natural del magdalena medio, en la medida en que el comercio y la actividad industrial, el sector agropecuario y los servicios en general van sirviendo de base a su actividad económica.<sup>126</sup>

Por estas razones era necesario parar zonas con gran actividad económica con el fin de poder ejercer mayor presión al momento de la negociación ya que con la paralización de la producción, el bloqueo de las vías de acceso a las ciudades, entre otras acciones pondría en jaque la estabilidad de la región.

Para la preparación del paro cívico del nororiente de 1987, tuvo lugar varios años de constantes reuniones para poder concretar las ideas que querían ser plasmadas en esta acción colectiva. En conversación con Antonio Sanguino ex militante de A Luchar, nos narra cómo *A Luchar* organizó esta movilización e hizo el llamado a la participación de dicha acción colectiva a las demás organizaciones de izquierda que se encontraban en el país.

[...] para el año de 1985 después de la primera aparición de A Luchar a nivel nacional se adelantó un encuentro obrero, campesino y popular en el municipio de San Alberto en el sur del Cesar y allí prácticamente se constituyó un primer núcleo de coordinación de A Luchar para el nororiente colombiano, ese proceso de organización y articulación de influencia política camilista del movimiento estudiantil, obrero-sindical, en lo campesino, en el movimiento de cristianos de bases, en el movimiento cívico, que asumió como una de sus principales tareas la organización del paro cívico del nororiente de

---

<sup>126</sup> *Ibíd.*, p. 41

junio de 1987,[...] a demás este paro prometía ser un hecho de movilización popular de trascendencia no solo en la región, sino también de cierto impacto nacional y que además busca recoger los paros cívicos que venían ocurriendo en el largo y ancho del nororiente del país ello significo desde tareas propiamente organizativas, agitaciones, en las universidades, en los colegios, como también tareas en relación con reunir los elementos para el pliego de peticiones para el paro del 1987. [...] después de ese encuentro, hubo varias reuniones de esa coordinación nororiental de A Luchar, en donde un núcleo de ellos asumió la tarea de promover la creación de una coordinadora obrera, campesina y popular que agrupara no solo a A Luchar y a su influencia de masas, sino también a las otras fuerzas políticas y sociales que querían comprometerse con el paro como la UP, el PCC, el Frente Popular, la Corriente de Unidad y Democracia de influencia del M-19.<sup>127</sup>

Para la ejecución y organización de este gran paro cívico, fue el Encuentro Obrero, Campesino y Popular, realizado el 6 y 8 de febrero de 1987 en Bucaramanga en el que participaron más de “[...] 150 organizaciones sociales, agrarias, cívicas, comunales, populares, estudiantiles y políticas”<sup>128</sup>, en el cual se abordó la discusión alrededor del contexto en el que se desenvolvía el país, la efervescencia de las organizaciones sociales producto de las contradicciones que se venían gestando y con la aplicación de las políticas implementadas por el gobierno de Virgilio Barco, ponían en una nueva tónica de alerta y protesta de los movimientos sociales. En dicha reunión se concretaron unas líneas de discusión que reflejaban la situación por la que pasaban los sectores convocados. Los puntos a debatir fueron la “[...] situación del campesinado del Magdalena medio, la política regional e internacional, los pliegos de peticiones por localidades participantes, la falta de presupuesto en educación y salud, el respeto por la vida,

---

<sup>127</sup> Entrevista con Antonio Sanguino. Bogotá 27 de Agosto de 2015.

<sup>128</sup> *El Yarigui Chucureño*, (periódico de San Vicente Chucuri). Febrero de 1987. Edición N° 33. p. 1

los recursos naturales, derechos laborales y el desmonte paramilitar”<sup>129</sup>. Partiendo de este análisis coyuntural y de la necesidad de hacer un cese de actividades en los sectores productivos de la región, nace la idea de realizar en el mes de junio de ese año un gran paro cívico que recogiera a toda la región del Nororiente.

Por otra parte, el encuentro sirvió como órgano para la concreción en ámbitos metodológicos y división de las tareas en cuanto al desarrollo político organizativo para la acción. Por esta razón cada sector que hizo parte de esta reunión tuvo que asumir trabajo en cuanto a lo organizativo, logístico, seguridad y de derechos humanos para la fecha del paro. Una de las organizaciones más destacadas para la organización del paro fue la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) quien tuvo un papel fundamental en el desarrollo de esta actividad, que para este momento algunas personas que hacían parte de la asociación también militaban dentro de *A Luchar*. La ANUC, no solo asumió la preparación y coordinación del evento, sino que también se hizo responsable de la organización y la movilización de sus bases sociales que se encontraban ubicadas en las cabeceras municipales que hacían parte del sector agrícola.

Se acercaban los días de la gran movilización, y el ambiente en las regiones se ponía cada vez más tenso, el nerviosismo rondaba las calles y vías del territorio nororiental ante el gran número de manifestantes, la reacción estatal y el posible apoyo y accionar de las guerrillas ante esta acción colectiva que programaban los movimientos sociales.

En este ambiente convulsionado los medios de comunicación tanto en el ámbito regional como nacional dedicaron páginas enteras al evento que preparaban desde meses atrás las organizaciones sociales. El cubrimiento de ese acontecimiento fue amplio: se encargaron de enviar a corresponsales a las cabeceras municipales en donde ya se tenía la confirmación de la participación en esta movilización. El seguimiento por parte de los medios de comunicación a estos acontecimientos se orientó de manera estratégica al servicio del establecimiento

---

<sup>129</sup> “*El Yarigui Chucureño*”. febrero de 1987. edición no 33. pág. 1

ya que por medio de sus reportajes calificaba la movilización como un acto promovido por las insurgencias, deslegitimando de esta manera el derecho a la protesta. A su vez, se encargó de dar a conocer las implicaciones judiciales a quienes alteraran el orden. Además, los medios no dudaron en mostrar el poderío armamentístico que poseía el Estado y la capacidad de militarizar los territorios con el fin de mantener la seguridad ante supuestos ataques de las guerrillas.

Imagen 2. Inquietud del Paro



Foto tomada de El Tiempo, Junio 6 de 1987.

Esta campaña de difamación se evidencia en las noticias emitidas en el periódico *El Tiempo*, en donde se puede observar la posición del gobierno ante esta gran movilización que se iba a realizar:

[...] el gobierno manifestó ayer que el paro de 3 días que se organizaba en el nororiente colombiano es de carácter político [...] señaló que entre los organizadores de dicho movimiento están las Farc y el ELN, además de la Unión Patriótica y otras

organizaciones regionales. Entre las peticiones contenidas en el extenso pliego que será entregado al gobierno figuraban puntos idénticos a los reclamados por el ELN en reciente declaración, como la eliminación de los contratos de asociación para la explotación petrolífera. Los miembros del (sic) coordinadora popular, promotora del paro cívico del nororiente colombiano [...] el cese de actividades afectará a zonas de los departamentos de Santander, Bolívar, Norte de Santander, Antioquia, Cesar y la intendencia del Arauca<sup>130</sup>.

Partiendo de las lecturas de los periódicos de la época, se puede aseverar que el establecimiento tomó medidas de carácter antisubversivo en todo el territorio debido a las similitudes que se encontraron en el pliego de peticiones de las organizaciones sociales con los comunicados de las guerrillas. Según los reportajes del periódico *El Tiempo*, las medidas de represión que tomó el Estado fueron la militarización de los municipios de los cinco departamentos que hacían parte del nororiente del país, en donde se combinaron los constantes patrullajes policiales en el territorio con la presencia de fuerzas militares, además del empleo de tanques cascabel dentro de los cascos urbanos y las vías de acceso a las ciudades.

Para la realización de las marchas los coordinadores del paro tuvieron que someterse al requisito de autorización por parte de los gobiernos locales para poder manifestarse en dichos territorios, a pesar de esto, advirtieron que “[...] reprimirán cualquier intento de alteración del orden público, el bloqueo de vías, usual mecanismo de protesta, fue terminantemente prohibido, especialmente en Santander.”<sup>131</sup>

---

<sup>130</sup> *El Tiempo*. 6 de junio de 1987. p. 1- 12-a.

<sup>131</sup> *El Tiempo*. 6 de junio de 1987. p. 12-a

Bajo estas condiciones militaristas los marchantes iban a desarrollar sus jornadas de movilización y de diálogo. A pesar de las amenazas estatales para esos días se observó, según información dada por *El Tiempo*, que la población de 20 municipios de Santander reportaban participar en el paro, se trató de “San Vicente del Chucuri, Barrancabermeja, Puerto Wilches, El Carmen del Chucuri, Sabana de Torres, Puerto Parra, Cimitarra, Campocapote, Santa Elena del Opón, Landázuri, La Belleza, Guacamayo, La Paz, La Aguada, Bolívar, Veléz, Sucre, Jesús María, Puente Nacional, Socorro, San Gil, Charalá, Barichara, Oiba y Barbosa.”<sup>132</sup>

Para el primer día del paro la Coordinadora Popular, encargada de organizar esta movilización, presentó ante los medios de comunicación y el gobierno nacional el pliego de peticiones en donde se expusieron las demandas, el porqué del cese de actividades de los sectores y sus reivindicaciones clasistas; esto con el objetivo de establecer las líneas temáticas en donde esbozaron las condiciones en las cuales se encontraban los departamentos y sus problemáticas alrededor de la falta de asistencia estatal. El contenido del pliego se puede resumir de la siguiente manera<sup>133</sup>:

- 1) El rubro de derechos humanos, figuran el respeto a la vida, la libre movilización, el cese de los asesinatos y desapariciones, así como el esclarecimiento de los mismos, el levantamiento del estado de sitio, la no inversión de los presupuestos municipales en actividades militares y el resto de los acuerdos del gobierno con organizaciones campesinas.
- 2) Rehabilitación del río Magdalena, la recuperación del proyecto forestal Carare-Opón, indemnización por los daños causados en la construcción de oleoductos y la abolición de los contratos de asociación en la explotación petrolífera.

---

<sup>132</sup> *El Tiempo*. 6 de junio de 1987. p. 12-a

<sup>133</sup> *El Tiempo*. 6 de junio de 1987. p. 12-a

3) Congelación de las tarifas, construcción y ampliación de acueductos y alcantarillado, extensión de la electrificación urbana y rural, construcción y adecuación de carreteras y recuperación de los ferrocarriles nacionales.

4) Incremento del 10% del presupuesto nacional educativo, congelación de matrículas y pensiones, apertura de nuevas escuelas y creación de múltiples plazas para profesores.

5) Atención gratuita a madres e infantes, incremento del presupuesto y la creación de nuevos centros de atención médica.

6) Creación de planes populares con cuotas mensuales no superiores al 15% del ingreso del beneficiario.

7) Congelación del impuesto predial para los sectores menos pudientes (\*\*)

Para el análisis de este caso es importante reflexionar sobre los elementos que constituyeron el pliego, ya que estos dejan ver las realidades y las condiciones en las cuales se desenvolvía el país y la región, en ámbitos como la infraestructura, servicios públicos, educación, salud, etc. También esclarece los motivos del porqué de esta movilización y cómo con el paso del tiempo estos puntos pasaron a ser las banderas de lucha de este movimiento social.

Ahora bien, en el primer día de movilización el país se encontraba a la expectativa de la llegada de los manifestantes que provenían de las veredas más cercanas hacia los diferentes puntos de concentración para realizar lo que estos denominaron como “tomas”. Los voceros se encargaron de manifestar al público la salida y el número de marchantes que iban en camino para la actividad; lanzaron su primer boletín informativo aseverando la participación y la movilización de 15 mil campesinos que tendrían como punto de encuentro la provincia de Ocaña, Norte de Santander. Entonces, al no ver el flujo de la gente que se suponía que llegaría el primer día de encuentro, los medios de comunicación en sus reportajes

dieron por sentado que la gran movilización que anunciaron los organizadores estaba destinada a ser un fracaso. En cambio, en la zona del Magdalena Medio el balance que se hizo fue que Barrancabermeja ya contaba con mil campesinos que en ese momento se encontraban instalándose en la plaza principal de Barranca, cuyo primer acto de instalación fue la “toma de la iglesia de la virgen del Carmen, en el barrio Palmira. Los labriegos, que realizaron la “toma” en forma pacífica, entraron en diálogo con el párroco de la iglesia, Ignacio Rosero, a quien explicaron las solicitudes que venían exponiendo al gobierno.”<sup>134</sup> Esta acción que se desarrolló fue encabezada por los campesinos que hacían parte de la ANUC, provenientes de los corregimientos La Fortuna y El Centro.

Los balances que se realizaron por aquella época mostraban en cada boletín altos índices de participación y confluencia de la gente. En sus cifras dieron cuenta de más de 18 mil campesinos que todavía se encontraban preparándose para las largas caminatas que debían hacer para poder llegar a su punto de concentración. La logística para garantizar la presencia de los campesinos en el evento se había organizado desde hacía varios meses, los responsables de convocar y preparar la salida de los campesinos de sus respectivas veredas, eran miembros de la Coordinadora Pro-Paro, que a su vez eran los mismos líderes campesinos de la zona que habían invitado a sus vecinos a unirse al paro con el propósito de exigir sus derechos. Por otra parte se hizo necesario coordinar y asignar entre los campesinos el cuidado de los cultivos y animales antes de partir hacia la movilización. Los habitantes de las veredas aportaron parte de sus cultivos y de sus animales para garantizar la alimentación de sus familias y compañeros de jornada, se registró la presencia de “hasta veinte reses en pie, apretujadas en caminos [...] llegaron cargados de plátanos, yucas, papas y panelas.”<sup>135</sup> La

---

(\*\*) Vale aclarar que los puntos anteriormente enunciados no hacían parte de la totalidad del pliego de exigencias de la Coordinadora Popular, se hizo necesario seleccionar solo siete puntos que eran los que recogían las exigencias de todas las organizaciones sociales que integraban la coordinadora.

<sup>134</sup> *El Tiempo*. 8 de junio de 1987. p. 5

<sup>135</sup> *El Tiempo*. 10 de junio de 1987. p. 12-a

llegada de los manifestantes a las ciudades se realizó bajo el sonido de los camiones, las consignas, la agitación de las banderas y las “pintas” manifestando su presencia e inconformismos.

### **Imagen 3. Paro cívico otra vez**



Foto tomada: Vanguardia Liberal Junio 8 de 1987.

La fluctuación de gente que fue llegando a las diferentes ciudades y que poco a poco se fue instalando en los sitios habilitados por la coordinadora como lo fueron los colegios, las plazas, las iglesias o los parques. Tanta fue la gente que llegó que se le salió de las manos la logística para la coordinadora popular, debido a inconvenientes sanitarios y de salud pública que se presentaron al pasar los días, poniendo en riesgo la integridad de los marchantes, que se caracterizó por estar integrada por niños, mujeres embarazadas y personas de la tercera edad. A pesar de los inconvenientes y de que el ambiente no se prestó para las comodidades, los ánimos corrían por las calles y a su vez las mesas de negociaciones ya estaban instauradas en varias zonas como Barrancabermeja, San Vicente y Ocaña.

Analizando un poco más de cerca los territorios y ubicándonos en el caso de San Vicente de Chucurí, que para ese día de movilización ya contaba con más de 6 mil campesinos concentrados en su plaza central pedían “[...] la presencia de voceros del gobierno, con autonomía para definir sus inquietudes. Al diálogo acudieron los

secretarios de gobierno y de obras públicas de Santander [...] hablarán sobre la necesidad de mejorar las carreteras, brindar asistencia en salud, designar educadores para las escuelas rurales.”<sup>136</sup> Aparte de las dinámicas propias que se desarrollaban durante las largas jornadas del paro cívico, los ocupantes de las diferentes plazas distribuían sus tiempos para poder compartir espacios comunes, en los cuales departían las comidas, en este caso los sancochos comunales, y se llevaban a cabo campeonatos “relámpago de futbol” en las calles.

El ambiente de intranquilidad rompió con la cotidianidad de los habitantes de la zona, empezó con las acciones propias de la protesta social, una de ellas fue el bloqueo de las carreteras principales por las que se accedía a las ciudades, en este caso las vías de acceso a Cúcuta y la vía que conduce de Bucaramanga – Barrancabermeja, se vieron obstaculizadas por los manifestantes quienes se ubicaron estratégicamente en las vías para interrumpir el paso de los automotores y generar un impacto en el territorio. A partir de esta acción el Estado y su pie de fuerza lanzaron la orden de mantener constante vigilancia militar con el fin de evitar dichos bloqueos. La prensa registró una eventualidad ocasionada en la vía Bucaramanga- Barrancabermeja en donde “[...] los activistas obstruyeron esta mañana el tránsito, pero el ejército despejó la vía horas después”<sup>137</sup>. De la revisión del periódico *El Tiempo* y Vanguardia Liberal de los días que duró la movilización se pudo observar que las manifestaciones se fueron presentando al calor del diálogo y la presencia militar en las zonas, los marchantes se prepararon para cualquier tipo de arremetida estatal, partiendo de las lecturas hechas de los periódicos se observó la presencia tanto de barricadas como de llantas quemadas como mecanismo de bloqueo para las vías de acceso a las ciudades.

---

<sup>136</sup> *El Tiempo*. 9 de junio de 1987. p. 8-a

<sup>137</sup> *El Tiempo*. 6 de junio de 1987. p. 12-a

#### Imagen 4. Campesinos se toman iglesia



Foto tomada de: Vanguardia Liberal 10 de junio de 1987.

Para el caso ya nombrado de la toma de la Iglesia del barrio Palmira en Barrancabermeja, los ocupantes del recinto religioso finalizaron su acción con una marcha a los alrededores de la ciudad petrolera, el cual se vio reprimida por parte de la fuerza militar, ya que esta no contaba con el debido permiso para movilizarse masivamente por las calles, se les acusa a los coordinadores del paro por ubicar en primera fila de la manifestación a “[...] niños y madres indefensas [...] a sabiendas de que la administración municipal no les había autorizado el permiso y la posición de la policía, la cual tenía órdenes de disolverla a como diera lugar”<sup>138</sup>. Por otra parte, para evitar cualquier tipo de infiltración y con el fin de mantener el orden y tener su propia seguridad para evitar cualquier choque con la fuerza pública se creó un comité de seguridad del cual hicieron parte más de 500 guardias cívicos, que desarrollaron la tarea de vigilancia, control en los momentos de las movilizaciones y la seguridad de los manifestantes.

Mientras tanto para el municipio de Tibú, que se encuentra ubicada en el territorio del nororiente de Colombia, recibió entre 5 mil y 6 mil campesinos oriundos de las veredas más cercanas a ella con el motivo de hacerse partícipes en el paro. En la provincia de Ocaña, en su tercer día de manifestaciones, el número de movilizadados se estimaba entre unos 30 mil campesinos provenientes de

---

<sup>138</sup> Vanguardia Liberal. 10 de junio de 1987. p. 21.

“Convención, Acarí, Teorama, San Calixto, La Playa, Abrego y Guamalito.”<sup>139</sup> El llamado que hicieron los manifestantes fue la participación de los concejales, diputados y representantes para que se vincularan en la mesa de diálogo para que conocieran los motivos de la protesta y sus peticiones para poder iniciar las debidas conversaciones.

Mientras que en los diferentes municipios y ciudades de la región del nororiente se instauraban las mesas de dialogo, los voceros del paro cívico del nororiente se encargaron de argumentar ante la audiencia pública las razones por las cuales el paro mantendría hasta el momento de la firma del pliego de peticiones entregado a las juntas administrativas de las regiones con el fin de garantizar la discusión y el compromiso de cumplimiento de estos. Dicha negociación se dio en la ciudad de Barrancabermeja, lugar en el que se discutió el pliego general cuyos integrantes fueron: “[...] el alcalde Rafael Antonio Fernández, el presidente de la USO, el coordinador regional de Rehabilitación, Hernando Hernández; el presidente del sindicato de trabajadores de FERTICOL, Pedro Rueda; el presidente del concejo, Gilberto Jiménez Taborda; la representante del sindicato de Educadores de Santander; el vocero del “CEIS”, Orlando Higueta; el delegado de la CUT, Rodolfo Hernández.”<sup>140</sup> A pesar de que se contaba con un único pliego general para las dos regiones, se hizo necesario la creación de pliegos de peticiones para ciertos casos de zonas que reflejaban más ausencia estatal y devengaban unos requerimientos específicos como fueron los casos de Ocaña, San Vicente del Chucurí y Málaga, la metodología de negociación se mantendría igual que la ya planteada en la general. Por consiguiente el levantamiento del paro cívico del nororiente no dependió de la firma del acuerdo general sino que también se encontraba atado a los acuerdos municipales.

El balance que se hizo del número y de la capacidad de movilización de la Coordinadora Popular se materializó en los boletines que emitieron los medios de

---

<sup>139</sup> *El Tiempo*. 8 de junio de 1987. p. 12-a

<sup>140</sup> *El Tiempo*. 12 de junio de 1987. p. 12-a

comunicación, en donde exaltaban el alto número de personas partícipes de la manifestación. A partir del análisis de los informes que se dieron de los periódicos regionales se puede estimar en unos 46.000 manifestantes distribuidos en las siguientes ciudades: Barrancabermeja, Chitagá, Tibú, Ocaña, San Vicente del Chucurí y Málaga. En este marco, durante los más de cinco días que se prolongó el Paro Cívico del Nororiente se lograron varios puntos de consenso entre las juntas administrativas locales y los delegados del paro. Para la firma del acta de compromiso se contó con la participación de la administración municipal, el coordinador regional para Santander del Plan de rehabilitación, Hernán Hernández, miembros de las corporaciones públicas nacionales y los miembros de la comisión negociadora del paro. En resumen, los acuerdos consensuados fueron los siguientes<sup>141</sup>:

1. DERECHOS HUMANOS: Las partes firmantes acordaron insistir ante los organismos legales competentes que se adelanten las gestiones a esclarecer, sobre los atentados, asesinatos, desapariciones.”
2. CONTAMINACIÓN AMBIENTAL Y RECURSOS NATURALES: El gobierno municipal declara que financiará con la suma de 15 millones el estudio físico-químico de contaminación sobre la ciénaga San Silvestre.
3. LABORAL Y AGRARIO: El concejo municipal convocará para la primera semana de julio, una reunión con las siguientes entidades: un representante del Ministerio del Trabajo, la Alcaldía Municipal, la Vicepresidencia Administrativa de Ecopetrol, empresas contratistas, la Coordinadora Popular para analizar los siguientes aspectos:
  - Empleo a término indefinido en Ecopetrol para los trabajadores que laboran en la industria del petróleo.
  - levantamiento del veto para el trabajo en Ecopetrol, a los barranqueños.

---

<sup>141</sup> *Vanguardia Liberal*. 12 de junio de 1987. p.20

- Cumplimiento por parte de las compañías contratistas en la rama del petróleo de la convención colectiva de trabajo vigente entre USO-Ecopetrol.
- Ratificar la voluntad política de participar en un plan de desarrollo agro-industrial para el Magdalena Medio.

4. SERVICIOS PUBLICOS: están agilizando la autorización para la creación de la empresa municipal de servicios públicos. La Coordinadora Popular nombrará una comisión que junto con el Concejo Municipal, colaborará en la fiscalización de la realización de la obra.

A partir de estos puntos el Paro Cívico del Nororiente se firmó bajo el compromiso del cumplimiento por parte del Estado. Sin embargo, el costo que tuvieron estos cinco días de cese de actividades, se vio reflejado en los sectores comerciales y del transporte en donde las pérdidas económicas fueron altas. No obstante en materia de daños ocasionados ante la infraestructura, detenciones y heridos, el informe que se realizó fue el siguiente “[...] cinco campesinos heridos, varios policías y soldados golpeados, decenas de árboles derribados y dirigentes retenidos concluyó [...] el paro del nororiente.”<sup>142</sup> Asimismo, al momento de la firma de los acuerdos, los coordinadores del paro del nororiente que se encontraban en Barrancabermeja como negociadores, finalizan su actividad con una marcha hacia el parque Bolívar que concluyó en el Parque Palmira, en donde se hizo lectura del acta y se da orden de dar fin a esta gran movilización.

Podemos inferir que el Paro Cívico del Nororiente, hace parte de una de las clasificaciones que define Sidney Tarrow, en la cual esta viene siendo una acción colectiva contenciosa, ya que posee unas características que hemos venido desarrollando, en donde el paro poseía unas reivindicaciones que no eran aceptadas para el establecimiento y que a su vez produjeron una amenaza para el mismo. Asimismo la acción colectiva contenciosa es la base de los movimientos

---

<sup>142</sup> *Vanguardia Liberal*. 10 de junio de 1987. p. 21

sociales, ya que esta viene siendo “el principal recurso que poseen las mayorías para enfrentarse a adversarios mejor equipados.”<sup>143</sup>

Por último, vimos cómo se desarrolló esta primera acción colectiva de la que hizo parte *A Luchar* y los alcances que abarcó este paro cívico en la región del Nororiente colombiano, sin embargo para esta parte de la investigación es anticipado concluir si dichas exigencias que se plantearon fueron cumplidas o no por el gobierno, en el transcurso del análisis de las otras acciones colectivas, veremos si se siguen presentando las mismas exigencias de dicho paro.

### **3.2. MARCHAS POR LA VIDA: “A LA VIDA DAREMOS TODO, A LA MUERTE JAMÁS DAREMOS NADA”**

Una de las acciones colectivas a analizar en este apartado serán las *Marchas por la Vida*. Estas fueron movilizaciones de protesta, que se caracterizaron por ser la voz de las organizaciones sociales y políticas pidiendo el fin de la persecución y asesinatos de los afiliados de los diferentes procesos sociales. Estas marchas se desarrollaron en el marco de lo que se denominó como La Guerra Sucia; para el profesor Mauricio Archila, este concepto alude al aumento de los asesinatos políticos y la aparición de grupos paramilitares en todo el territorio del país; acciones militares que con el paso del tiempo se hicieron cada vez más reiterativas, especialmente en la década de los ochenta.

Las marchas y las campañas por la vida fueron una iniciativa de la Central Unitaria de Trabajadores, en la cual se vio expresada la preocupación por los constantes asesinatos y desapariciones de compañeros y compañeras de los diferentes procesos organizativos, esta acción colectiva se ejecutó cada vez que una persona fuera “[...] asesinado o desaparecido un trabajador, la organización

---

<sup>143</sup> Tarrow, Sidney. Op. cit., p. 20.

afectada responderá paralizando automáticamente las labores, y la CUT a nivel nacional declarara un día de duelo.”<sup>144</sup> Tal es el caso que este tipo de movilizaciones se presentó con más frecuencia. La violencia que fue desatada en contra de los sectores subalternos a manos de grupos paramilitares conllevó a que las organizaciones políticas de todo el país se manifestaran alrededor de consignas en las que se exigió el respeto de la vida a los obreros, maestros, estudiantes, campesinos y líderes sindicales.

*A Luchar* no solo participó en las manifestaciones que se llevaron a cabo en las calles de las ciudades colombianas, en donde sus militantes agitaron la consigna “*A la vida daremos todo, a la muerte jamás daremos nada*”, como símbolo de resistencia ante los constantes ataques hacia compañeros de otras organizaciones políticas, hacia sus militantes, sino que también lo hicieron en contra de la persecución del pueblo en general. La solidaridad, para el profesor Archila, fue un elemento crucial que puso en jaque tanto al Estado como a las elites dominantes “[...] pues sugerían un desbordamiento de la lucha reivindicatoria por parte de los sectores subalternos hacia objetivos más políticos.”<sup>145</sup>

Los sectores subalternos sentían que la muerte rondaba sigilosamente las puertas de sus vidas. El miedo fue el elemento utilizado por quienes persiguieron los pasos de las personas organizadas dentro de los movimientos sociales y políticos. A pesar de estos altos índices de violencia y miedo, quienes hacían parte de las organizaciones políticas, exclamaron un gran “no” ante dichos hechos, por lo tanto se hizo necesario un nuevo llamado para organizar lo que se denominaría como el Paro Nacional por la Vida.

---

<sup>144</sup> *A LUCHAR- Prensa Alternativa*. 12 Marzo de 1989. Edición N° 31. p. 5.

<sup>145</sup> ARCHILA. Op. cit., p. 245.

### Imagen 5. Por la vida marcharon 4.000 campesinos en Barranca



Foto tomada de El Yariquí Chucureño, Noviembre de 1987. Edición N°36.

Este Paro Nacional fue realizado del tres al ocho de noviembre de 1987 en donde campesinos provenientes de diferentes lugares de Santander se concentraron en la ciudad de Barrancabermeja con el objetivo de exigirle al gobierno su derecho a la vida. Para aquella actividad se movilizaron cerca de 4.000<sup>146</sup> campesinos, provenientes de zonas como: San Vicente del Chucurí, El Carmen, Betulia, Puerto Parra y Bajo Simacota. En efecto, esto conllevó que los marchantes y el gobierno local establecieran unos acuerdos mínimos para garantizar la vida y el retorno a sus lugares de origen. Los puntos acordados, en resumen, fueron<sup>147</sup>:

1. El gobierno se comprometió a buscar la disolución y castigo de los grupos paramilitares que desarrollan estas actividades en las regiones.
2. Se garantiza el retorno de los campesinos amenazados de las parcelas de Birmania, Rancho Grande, Los Aljibes del municipio del Carmen, como los de Puerto Parra y San Vicente, quienes se les garantiza su vida.

<sup>146</sup> El Yariquí Chucureño, Noviembre de 1987. Edición N°36. p.1.

<sup>147</sup> El Yariquí Chucureño, Noviembre de 1987. Edición N° 36. p. 5

3. Se garantizará, en el marco constitucional las libertades de expresión, organización y movilización tanto de las organizaciones gremiales campesinas, tales como: la Coordinadora Campesina, la Anuc, Juntas de Acción Comunal, Campesinos sin Tierra, como también las organizaciones sociales y políticas como A Luchar, La UP, Frente Democrático.
4. La no toma de represalias contra las personas que declaren en contra de los miembros de las Fuerzas Armadas.
5. No se tomarán represalias contra las personas organizadas, agitadores, colaboradores y participantes de la marcha campesina por parte de las fuerzas armadas y policiales.

En síntesis, este pliego demostró que la administración local reconocía el actuar de los grupos paramilitares en las regiones del departamento, pero lo irónico era que la sociedad civil debió primero manifestarse en contra de estos grupos ilegales para que el Estado interviniera o por lo menos sentara una posición ante lo acontecido. Aunque por escrito se firmó el compromiso por parte del establecimiento de respetar la integridad de quienes hicieran parte de las movilizaciones y las protestas, en el transcurso de esta investigación se podrá observar que no fue así sino que, más bien, comprendió tan solo un acto político para calmar un poco a los movimientos sociales.

En el marco de estas campañas y marchas por la vida que se venían desarrollando en el territorio nacional, y desafortunadamente para la organización *A Luchar*, que también corrió con la mala suerte de las demás organización de izquierda por sucesos como el asesinato del líder sindical y militante de *A Luchar* Manuel Gustavo Chacón, hecho que llevó a recurrir a las calles en son de protesta exigiendo el respeto a la vida de las personas.

“[...] dolor y repudio por el vil asesinato del que fuera víctima nuestro compañero y dirigente de la Unión Sindical Obrera, Manuel Gustavo

Chacón, crimen ocurrido hoy 15 de Enero de 1988, en la zona céntrica de Barrancabermeja por varios sujetos que según testigos de los hechos se movilizaban en una camioneta de la armada nacional [...] convencido de aportar lo mejor de sí, el compañero Manuel decide vincularse a ¡A Luchar! y desde allí traspaso los límites del sindicato, participando en los paros por la vida y mejores servicio públicos, en los comités de barrios, en los bazares; estuvo en los paros agrarios, en las marchas campesinas.”<sup>148</sup>

Vale aclarar que en el cuarto capítulo de esta investigación se profundizará un poco más acerca de los momentos de represión y violencia, por los que militantes de *A Luchar* tuvieron que pasar en esta región.

Estas marchas por la vida se pueden enmarcar dentro de una acción colectiva contenciosa, ya que no solo lograron despertar sentimientos de solidaridad entre las diferentes organizaciones políticas, sino también dentro de los no organizados, con el fin de que confluyeran a este llamado por el respeto a la vida, su máxima consigna, permitiendo el fortalecimiento de los movimientos sociales y políticos.

---

<sup>148</sup> *A LUCHAR-Prensa Alternativa*. 1 Febrero de 1989. Edición N° 29. Pág. 5

### 3.3. JORNADAS DE MAYO: UNA FLOR POR BUCARAMANGA

Imagen 6. Una flor por Bucaramanga



Foto tomada, periódico *A Luchar*, Edición No 35.

*A Luchar*, para el año de 1988, convocó una vez más a su militancia y a sus bases sociales con el fin de preparar una masiva movilización con algunas similitudes del Paro del Nororiente llevado a cabo en junio de 1987. Esta acción colectiva que se denominó como las Jornadas de Mayo, se caracterizó por reunir nuevamente los territorios del Nororiente Colombiano; dichas marchas se llevarían a cabo el día 23 de Mayo con el objetivo de “tomarse a Bucaramanga”, acción que finalizaría solo hasta el momento de llegar a algún tipo de acuerdo.

Las Jornadas de Mayo fueron convocadas por la Coordinadora Popular del Nororiente, que estaba conformada por varios sectores políticos como *A Luchar*, *la Unión Patriótica*, *el Frente Popular* y *la Corriente de Unidad y Democracia*. Algunos puntos a exigir fueron los siguientes: “la nacionalización de los recursos naturales y de caño Limón, el pago del déficit del hospital González Valencia, y garantías y libertades políticas.”<sup>149</sup>

---

<sup>149</sup> *El Yarigui Chucureño*. Marzo de 1988. Edición N° 37. p. 2

La Marcha Campesina, Obrera y Popular en la que se agitó la consigna “*Por la Vida, la Soberanía y el Bienestar*”, debido a la constante persecución hacia los campesinos por parte de los grupos paramilitares que se establecieron en las diferentes zonas de los departamentos de Santander y Norte de Santander. Otro de los factores por los cuales las organizaciones miembros de dicha Coordinadora hicieron el llamado hacia la movilización tuvo que ver con la defensa de la soberanía nacional, enfocándose en la problemática de la política energética y petrolera. Y, por último, en donde se hizo el balance del pasado paro cívico del nororiente que concluyó que muchos de dichos acuerdos fueron incumplidos por los administradores locales de la época, un motivo para la confluencia de las bases sociales y una reivindicación más para justificar la organización y la movilización. Estas Jornadas no solo cumplirían con los objetivos de presión en función de sus reivindicaciones como clase sino que también se mediría la fuerza del movimiento popular y por consiguiente su nivel de presión hacia los órganos estatales. Esta movilización sería la balanza para medir si se realizaría o no un gran Paro Nacional, que se enfocaría en unir a los sectores subalternos y alzar las banderas para la realización de una nueva constitución alternativa.

Para dar inicio a esta acción colectiva, se llevó a cabo una rueda de prensa donde se hicieron partícipes los voceros de cada uno de las organizaciones políticas que hacían parte de la coordinadora popular, dicha reunión se enfocó en comunicar al país entero de la realización de las movilizaciones en el mes de Mayo, en donde se exigiría al gobierno el desmonte de los grupos paramilitares, el esclarecimiento de los múltiples asesinatos perpetrados en los territorios del Nororiente del país, mejoras en las obras públicas y de salud.

Las ciudades que hicieron partícipes de estas jornadas fueron las siguientes: Arauca, Bucaramanga, Cúcuta, Cartagena, Santa Marta, Montería y otras poblaciones del Nordeste Antioqueño.

La reacción del Estado ante la socialización del porqué de esta nueva movilización de carácter popular, en donde el objetivo era movilizar a sus bases sociales hacia

las principales ciudades del nororiente y específicamente arriesgarse hacia la travesía para llegar a la ciudad de Bucaramanga, con el fin de ejercer una mayor presión al gobierno local.

La metodología que implementaron los organizadores para llevar a cabo estas jornadas de movilización, poseían un sinnúmero de características parecidas a las ya implementadas en el pasado paro del nororiente. Los comités pro-paro cumplieron con la función de llevar a cabo la preparación de los campesinos para que hicieran partícipes de la movilización y a su vez que cada uno de estos aportaran algunos productos de sus cosechas para la alimentación de las delegaciones. También se estipularon un cierto número de comisiones que se encargaron de dialogar con el gobierno los puntos del pliego.

Para el 22 de mayo, los campesinos y otros sectores sociales se encontraban ya preparados para dejar a un lado sus actividades diarias y encaminarse hacia una labor que rompía con su diario vivir. Sin embargo el hacer partícipes de esta acción colectiva, para el caso del campesinado los esfuerzos fueron más altos, ya que debían dejar sus fincas y por consiguiente sus cultivos, sus animales y muchas de las veces sus familias. Pero este sacrificio era sumamente necesario, para poder ser escuchados y exigir sus derechos que por norma les correspondía, pero que históricamente habían sido arrebatados.

Llama la atención que para la realización de estas jornadas el gobierno nacional exigía el debido permiso para la realización de dichas movilizaciones, con el fin de mantener el orden y la seguridad de los marchantes para que estas manifestaciones se desarrollaran dentro de los marcos legales. Pero es necesario aclarar que los voceros que la lideraban, que a su vez eran miembros de organizaciones políticas como *A Luchar*, *UP* y la *CUT*, mediante unas declaraciones hechas al periódico *Vanguardia Liberal* expresaron que “el gobierno negó el permiso respectivo a varias regiones para desarrollar la protesta y que al

contrario ordenó su militarización.”<sup>150</sup> Sin duda la respuesta que dio el Estado ante una de las peticiones que hicieron las organizaciones políticas, dejó ver que la estrategia del establecimiento era militarizar los territorios, con el objetivo que con cualquier percance recurrir a la implementación de la violencia hacia los movilizados. El Estado prefirió reprimir que ampliar los marcos de participación de la población. En efecto, para este primer día de movilización se presentó de manera inmediata el accionar que desarrollaría el Estado para estas jornadas, como fue el caso de la retención de líderes sociales en el aeropuerto de Palo Negro de la ciudad de Bucaramanga, en donde una fuente extra oficial le comunicó a Vanguardia Liberal que “fueron detenidos por unidades de la Quinta Brigada, tres dirigentes del movimiento de carácter cívico-popular *A Luchar*. Los detenidos son Alfonso Román (de la coordinadora popular del Nororiente), Manuel Manotas y Myriam Arango.”<sup>151</sup> Al respecto de lo acontecido se pudo observar que el establecimiento ejerció medidas de persecución de carácter político a quienes lideraban este proceso organizativo, razón por la cual no se mostró ningún tipo de evidencia legal que los vinculara con algún tipo de delito que justificara su retención.

Por otra parte los campesinos ya se encontraban desplazándose desde sus hogares hacia los puntos de encuentro, para luego poder llegar hacia la ciudad de Bucaramanga. Los primeros informes que se establecieron fue la llegada de “4.500 campesinos que entre sábado y domingo iniciaron una marcha desde Ocaña hacia Bucaramanga.”<sup>152</sup> El Estado actuó de manera inmediata ejecutando su estrategia militar que se basaba en impedir la movilidad de los marchantes hacia la capital de los santandereanos, se pudo observar que “[...] las tropas inicialmente decomisaron los víveres y la leña que transportaban para resolver su alimentación y luego inmovilizaron los vehículos desinflando sus llantas”<sup>153</sup>, el Estado justificó dichos actos de la siguiente manera: 1) falta de permiso para la

---

<sup>150</sup> *Vanguardia Liberal*. 22 de mayo de 1988. p.2.

<sup>151</sup> *Vanguardia Liberal*. 22 de mayo de 1988. p. 2.

<sup>152</sup> *El Tiempo*. 24 de mayo de 1988. p. 1-6<sup>a</sup>.

<sup>153</sup> *El Tiempo*. 24 de mayo de 1988. p. 1-6<sup>a</sup>

marcha; 2) justificaban su actuar debido a que no se movilizaban en buses que cumplieran con las normas de seguridad, sino en camiones y 3) el no porte de los documentos de identificación. Estas acciones fueron desarrolladas en todos los puntos de concentración de las movilizaciones. A pesar del actuar de las fuerzas militares, los marchantes continuaron con sus acciones de protesta.

Aunque se presentaron dichas trabas por parte del Estado, las movilizaciones se fueron presentando de manera masiva respondiendo al llamado de las organizaciones sociales. Una de las primeras zonas reportadas fue el municipio La Playa, en el que se informó la llegada de entre 600 y 700 manifestantes a la plaza principal de dicho pueblo. En tanto, para el corregimiento de Guamalito, quienes venían movilizándose con 500 campesinos hacia el municipio del Carmen, su paso fue impedido por la fuerza pública.

Para el caso de Convención, municipio de Norte de Santander, registraba a 3.000 campesinos que se “tomaron a las 5 de la tarde del domingo la iglesia de San José procedentes de Miraflores, Cartagenita, San José de las Pitas y de varios corregimientos del Catatumbo.”<sup>154</sup> A partir de dicha acción surge la siguiente pregunta: ¿Por qué los manifestantes recurren a las iglesias y no a otro lugar? El profesor Ricardo Sánchez ha trabajado los temas de la clase trabajadora y sus formas de lucha, en una de sus investigaciones aclara el tema del porqué de las tomas de las iglesias. En primer lugar, Sánchez señala a la iglesia como un lugar de refugio para quienes hicieran uso del derecho canónico del asilo, en este caso quienes la solicitaron fueron los manifestantes. Por otra parte, estas tomas de las iglesias simbolizan “el carácter de resistencia no violenta de su acción.”<sup>155</sup>

Por consiguiente, la iglesia fue utilizada como una herramienta que proporcionaba varios beneficios: refugio a quienes lo requirieran, en este caso los manifestantes, quienes ante el peligro de la arremetida de la fuerza pública recurrían a la

---

<sup>154</sup> *El Tiempo*. 24 de mayo de 1988. p. 1-6<sup>a</sup>

<sup>155</sup> SANCHEZ, Ricardo. ¡Huelga!: Luchas de la clase trabajadora en Colombia, 1975-1981. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, 2009. p. 293.

protección de la iglesia. Así, la razón por la cual la policía o los militares no atacaban la iglesia era porque corrían el riesgo de ser excomulgados. Y, también, la “toma” de dicho lugar era utilizada como mecanismo que proporcionaba la suficiente atención por parte de los medios de comunicación y, por consiguiente, era una herramienta más en el ejercicio de presión para la solución de sus problemas.

Con el transcurso de las horas y la intimidación que generó el Estado ante estos primeros días de movilización, las cifras ya demostraban a unos “[...] 30 mil campesinos que se encontraban detenidos por tropas del ejército en las vías que conducen a Bucaramanga, Cartagena, Santa Marta, Montería y el noroccidente de Antioquia, a donde marchaban para concentrarse.”<sup>156</sup> Los militares adscritos a la V Brigada ejecutaron la directriz de sus mandos, la cual fue dispersar de cualquier manera a los miles de campesinos que se disponían a llegar a la ciudad de Bucaramanga, razones por las cuales los manifestantes reaccionaron ante los ataques de los soldados; sus oponentes ejercieron la resistencia hasta donde más pudieron, pero la fuerza de las macanas y otros implementos que emplearon para reprimir triunfó sobre el poder de las piedras. Solo un pequeño grupo de unos “400 que lograron franquear el cerco militar y alcanzaron su objetivo de concentrarse en la sede de la Unión Sindical Obrera, en Barrancabermeja, donde denunciaron la muerte de 10 campesinos.”<sup>157</sup> Esto nos deja ver los altos niveles de fuerza ejercido por los soldados, tal fue el caso que quienes lucharon en contra de la fuerza estatal perecieron en estos enfrentamientos.

Las cifras y los acontecimientos de los días 24, 25 y 29 de mayo de 1988, fueron relatadas de diferentes maneras y con elementos que servirán para tratar de reconstruir lo que ocurrió dicho día. Por esto, la importancia de analizar cuatro periódicos que nos brinda las herramientas para poder llevar a cabo esta tarea. Los periódicos que se contrastaran serán: uno de carácter nacional, como lo es *E/*

---

<sup>156</sup> *La Opinión*. 25 de mayo de 1988. p. 2.

<sup>157</sup> *La Opinión*. 25 de mayo de 1988. p.2.

*Tiempo*, de tendencia ideológica liberal-conservadora; otros dos de carácter regional como lo son *Vanguardia Liberal*, como su nombre lo indica de pensamientos liberales, de la ciudad Bucaramanga, y el periódico *La Opinión*, de tendencia liberal de la ciudad de Cúcuta y, por último, notas que corresponden a la prensa alternativa, que para este caso se trata de el periódico de *A Luchar*.

Los medios de comunicación le dedicaron sus portadas a lo que ellos denominaron como “jornadas de terrorismo”, por uno de los tantos hechos que acontecieron en las diferentes zonas de la región de Santander, en el que se presentaron acciones militares por parte de la insurgencia del ELN, como lo fue “[...] la voladura de un puente, atentados dinamiteros a torres eléctricas y un poliducto.”<sup>158</sup> Segundo, la muerte un suboficial, un soldado y un campesino, en donde los periódicos terminaron señalando que dichas muertes fueron ocasionadas por supuestos guerrilleros que estaban infiltrados en las marchas. Y, tercero, el alto número de víctimas que parieron aquellas fatídicas noches de mayo.

Para esclarecer un poco lo acontecido en los territorios de la Fortuna y Llana Caliente pertenecientes al departamento de Santander, hay que recalcar, como primera medida, las acciones y la intimidación que desplegó el ejército hacia los manifestantes, trayendo consigo los primeros muertos. El espíritu de los manifestantes, quienes se mentalizaron en cumplir su máximo objetivo. Que era llegar a la ciudad de Bucaramanga. El periódico *El Tiempo* informó que “[...] a ocho se elevó ayer el número de personas muertas como consecuencia de incidentes en desarrollo de las marchas campesinas organizadas por grupos de izquierda”<sup>159</sup>, al respecto este medio de comunicación señala que los acontecimientos nacen por los enfrentamientos entre la fuerza militar, los manifestantes y entre el ataque de “guerrilleros infiltrados”. Ahora bien, *Vanguardia Liberal*, quien publica el comunicado del ejército, afirmó lo siguiente:

---

<sup>158</sup> *La Opinión*, 25 de mayo de 1988. Pág. 1-4

<sup>159</sup> *El Tiempo*, 25 de mayo de 1988. Pág. 1-8ª

“Al caer la tarde una patrulla del Batallón Nueva Granada se acercó para disuadir a 500 manifestantes, que se encontraban en el sitio La Fortuna, sobre la vía a Barrancabermeja y fueron recibidos con fuego de armas automáticas por parte de guerrilleros del ELN camuflados en la marcha. Perecieron el cabo Segundo Francisco Ariel Martín y el Soldado Pedro Nel López Angarita.”<sup>160</sup>

Este comunicado deja ver claramente cómo fueron los hechos partiendo de la visión de los militares, quienes muestran que su ataque a la población fue en razón de la debida defensa, también es importante añadir que anteriormente se habían presentado disturbios en donde no hubo supuestas infiltraciones guerrilleras y se produjeron los primeros muertos por parte de la población civil, específicamente de los campesinos.

Sin embargo es fundamental analizar las declaraciones que emitió el periódico *A Luchar*: “[...] denuncia que han sido detenidos decenas de campesinos. En el sitio de La Fortuna (Santander) el ejército lanzó granadas contra los marchistas, causando la muerte de cinco e hiriendo a ocho más.”<sup>161</sup> *A Luchar* denunció los actos terroristas que ejerció el ejército contra los manifestantes, incumpliendo las normativas de no atentar contra la población civil, violentando uno de los principios de los derechos humanos.

Sin embargo, es fundamental aclarar que los hechos acontecidos en La fortuna, en donde si hubo presencia de las insurgencias ya que se presentaron acciones militares como lo fue el derribamiento de las torres eléctricas, quema de buses, entre otras. Pero estas actividades fueron realizadas por las fuerzas guerrilleras y no por los manifestantes, el Estado y los medios de comunicación trataron de

---

<sup>160</sup> *Vanguardia Liberal*. 25 de mayo de 1988. p.20.

<sup>161</sup> *A LUCHAR*, Prensa Alternativa. 15 de Junio de 1988. p. 6.

relacionar las acciones de los insurgentes con uno que otro disturbio entre los manifestantes y la policía, dándoles tratamiento desde la visión del enemigo interno.

En Barranca también se presentaron disturbios entre los manifestantes y la fuerza pública en el que resultó herida la secretaria de la USO, Doris Molina y fue asesinado el dirigente de la USO Jameth Consuegra “[...] por un motorizado que se escudó con una tanqueta, lo que dio origen a un paro petrolero.”<sup>162</sup> Al respecto ninguno de los periódicos de las regiones documentó la muerte de este líder sindical y las lesiones de la secretaria de la USO, pero en cambio sí manifestaban reiterativamente las sospechosas muertes de los militares en La Fortuna.

Por último, lo acontecido en la vereda Llana Caliente del municipio de San Vicente del Chucurí, en donde se presentó uno de los hechos más trágicos de estas jornadas de movilización, naturalmente no fueron narradas por los medios de comunicación locales, en este sentido Tarrow señala que “[...] los movimientos <son noticia> breve, provisional y, a veces, espectacularmente, pero los movimientos sociales no pueden hacer que los medios publiquen las noticias como ellos quisieran”<sup>163</sup>, lo cual trae consigo que una parte de los hechos o su visión sobre realidades que los comprometen de una u otra manera se desconozcan. Esto es debido a que los medios de comunicación representan a unos intereses políticos y de clase, que impiden la neutralidad de la noticia y niegan la voz del otro.

A partir de esto es necesario recurrir a la versión de quienes vivieron el acontecimiento y poder esclarecer un poco los hechos, por estas razones, Javier Marín, miembro del comité ejecutivo nacional de *A Luchar* y miembro del *Fer-Sin*

---

<sup>162</sup> *A LUCCHAR, Prensa Alternativa*. 15 de Junio de 1988. p. 6.

<sup>163</sup> TARRROW, Op cit., p. 225.

*Permiso*, y uno de los coordinadores del paro, comenta un poco sobre lo ocurrido aquel día:

San Vicente fue una de las marchas que trató de a llegar a Barrancabermeja, pero se vio interrumpida por un hecho que aun hoy no se logró interpretar de que si fue provocado o simplemente ocasional, en la que un soldado termina matando a un mando militar y se provoca una confusión y los soldados empiezan a disparar a los que venían en las marchas.<sup>164</sup>

Igualmente, un testigo comenta qué fue lo que pasó en esta vereda a un corresponsal de *A Luchar*, en donde su versión fue la siguiente:

El ejército había secuestrado a tres campesinos, por lo cual nos organizamos para reclamar su liberación [...] estábamos gritando consignas sobre esto y de inmediato se desató una balacera contra los campesinos que fueron cayendo en número indeterminado. Haciendo las averiguaciones encontramos que los disparos no salieron de la marcha campesina, como informaron los militares a los medios de comunicación, sino que estos fueron hechos por un sujeto llamado Camilo, ya que había desertado de la guerrilla y trabajaba para el coronel Correa, a quien asesinó. Esto ocasionó la balacera. No nos permitieron recoger los muertos ni los heridos; sabemos que hay fosas comunes y enterraron a los campesinos asesinados, sin ningún levantamiento judicial. Fuimos llevados uno por uno y nos pegaron por la cabeza, puños y cachazos. A mí me dijeron que

---

<sup>164</sup> Entrevista con Javier Marín, Bogotá, 28 de julio de 2015.

era guerrillero me pusieron el fusil en la boca: decían: va a hablar, va a colaborar, o se muere gran hijueputa.<sup>165</sup>

Estos relatos dejan al descubierto un poco el espectro de los sucesos. Ahora bien, hay que aclarar que no solo estas dos zonas fueron las únicas víctimas por la violencia del Estado. La represión y la criminalización de la protesta social fue un hecho real que tuvieron que vivir los sectores subalternos. Estas vicisitudes trajeron consigo la creación de una comisión verificadora en las zonas más afectadas por los disturbios en donde los movimientos políticos plantearon cinco comisiones para desplazarse hacia dichas zonas. “[...] estas comisiones estarían integradas, por delegados del gobierno nacional, por voceros de los grupos organizadores de las marchas y por veedores de la procuraduría que se desplazarían a las ciudades de Bucaramanga, Cúcuta, Arauca, Cartagena y Remedios.”<sup>166</sup> Estas comisiones sirvieron para verificar la magnitud de los hechos, el estado de las personas manifestantes y por parte de las organizaciones políticas establecer las debidas denuncias ante los organismos de control y la opinión pública. En síntesis:

La UP, El Frente Popular y el Movimiento A Luchar, acusaron al ministro delegatorio Cesar Gaviria Trujillo de desentenderse totalmente de la situación, y de dejar la resolución del problema a comandantes de la división del ejército. Denunciaron la muerte de decenas de campesinos, la detención de otro y el decomiso de alimentos de los marchantes, al tiempo que exigieron se les deje llegar a los cascos urbanos de Bucaramanga, Cartagena y Cúcuta.<sup>167</sup>

Aun cuando el Estado reiteraba que no iban a abrir las carreteras para dar paso a los manifestantes, las cifras demostraron la persistencia de aquellos que resistieron

---

<sup>165</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. 15 de junio de 1988. p. 8.

<sup>166</sup> *La Opinión*. 27 de mayo de 1988. Pág. 1-5.

<sup>167</sup> *La Opinión*. 27 de mayo de 1988. Pág. 1-5.

las incomodidades. Un portavoz de *A Luchar* indicó que eran unos 20 mil campesinos provenientes y paralizados en las diferentes zonas de Santander y para Norte de Santander unos seis mil preparados para “tomarse a Bucaramanga”.

En la conversación con Javier Marín salieron a flote los inconvenientes que contrajo el haber denominado dichas jornadas de mayo como “la toma a Bucaramanga”.

Hay tal vez un error que hubo con haberlo denominado como “la toma a Bucaramanga”, porque nos enmarcaron en un discurso contrainsurgente, en donde no nos tomaron como parte de una protesta civil, sino como algo de otro sentido, de hecho no solo fueron las autoridades militares de la región sino a nivel nacional. Nelson Berrio hablando tiempo después con el ministro de gobierno de la época él le confesó que ellos asumieron que esas marchas de mayo iban a tener un carácter insurreccional y por eso le dieron un tratamiento militar y evitaron que las marchas llegaran a Bucaramanga.[...] la interpretaron como una acción militar y no una protesta social. Por otro lado, los medios de comunicación ayudaron a deslegitimar las marchas en Bucaramanga en donde hubo mucho control y algunas actividades que se tenían previstas y se tuvieron que parar. [...] las marchas de mayo del 88 si generó una situación donde el gobierno se vio obligado a sentarse a negociar.<sup>168</sup>

Así como lo comentó Javier Marín, el establecimiento tuvo que sentarse a negociar con los voceros de las organizaciones políticas y sociales, para poder ponerle fin a dichas movilizaciones y que retornara la normalidad a las ciudades.

---

<sup>168</sup> Entrevista con Javier Marín, Bogotá, 28 de julio de 2015.

Como resultado de las comisiones de diálogo, se establecieron unos puntos que ayudaron a retomar el orden entre los manifestantes y tratar de solventar los inconvenientes que se habían cometido, por estas razones se firman los siguientes acuerdos, para que días después los campesinos retornaran hacia sus hogares<sup>169</sup>:

1. El gobierno nacional imparte instrucciones a los gobernadores para dialogar con los campesinos.
2. Para tales diálogos se integraran comisiones con participación del gobierno y las organizaciones políticas, sociales y sindicales que tienen que ver con las marchas.
3. Las organizaciones políticas se comprometen a que los campesinos permanezcan en sus sitios mientras se adelanten los diálogos.
4. El gobierno se compromete a devolver enseres presuntamente incautados a los campesinos que toman parte de las marchas.
5. Se iniciará una investigación para determinar si hay campesinos detenidos, en cuyo caso, se ordene su libertad.

Este acuerdo lo firman las dos partes. Por un lado, del gobierno, el Viceministro de la cartera política, Fernando Bitto Ruiz y el consejero presidencial para la rehabilitación nacional, Rafael Pardo. Y por las organizaciones políticas, Diego Montaña, José Antequera y Urias Oyaga por la UP; Víctor Mojica, Gerardo Vega y Carlos Uribe por el Frente Popular; Artemio López, Darío Vélez y Daniel Libreros por *A Luchar*.

Llama la atención que en el arreglo no se discutió ninguno de los puntos por los cuales se llamó a la movilización, los puntos se redujeron para aclarar lo acontecido durante las jornadas de manifestaciones y disturbios, a su vez condujeron a que el gobierno utilizara dichas eventualidades para eludir los

---

<sup>169</sup> *La Opinión*. 28 de mayo de 1988. p. 1-6ª.

puntos por los cuales se convocó a las marchas y disolver las manifestaciones, sin ninguna garantía de solución a las problemáticas.

En consecuencia, las ciudades como Bucaramanga, Barrancabermeja y Cúcuta, sufrieron el desabastecimiento de alimentos, producto del cierre de las vías, que estuvieron bloqueadas por los manifestantes. De igual manera, se produjeron cuantiosas pérdidas económicas por parte de los comerciantes, quienes tuvieron que cerrar sus negocios hasta que no retornó el orden.

No obstante, en conversación con Antonio Sanguino -quien fue parte del Ejecutivo regional del Nororiente, miembro del *Fer-sin permiso* y también coordinador de las marchas de mayo– señala una parte importante dentro de la estrategia por parte de *A Luchar* para esta movilización.

[...]Eran unas jornadas de movilización popular que tenían al mismo tiempo dos características distintas. Por un lado públicamente la movilización se convocaba para hacer cumplir los acuerdos incumplidos del paro del nororiente y por otro lado era una forma de ensayar formas de protesta popular ligadas a una estrategia revolucionaria y nuevas formas de confrontación contra el régimen político y que estas se pudieran convertir en ensayos de insurrección popular [...] era una jornada de movilización pensada del campo para la ciudad, específicamente hacia Bucaramanga ya que era el centro urbano más importante del nororiente y eso significaba un gran efecto político, era movilizar 300 mil o 400 mil campesinos, eso era colapsar la ciudad y protagonizar un hecho político sin precedentes en la historia reciente del país [...] El gobierno y el ejército salió a impedir a toda costa que los campesinos llegaran a Bucaramanga; los que nos encontrábamos en la ciudad de

Bucaramanga teníamos la misión de ofrecer las condiciones y recibir a los marchantes que iban a llegar.<sup>170</sup>

De acuerdo con Sanguino, es fundamental decir que para *A Luchar* estas marchas significaron un nuevo momento y un gran costo político; como se ha dicho, tuvo muchos momentos de represión y violencia. Además, es importante mencionar el papel de la ciudad de Bucaramanga, para dichas fechas era fundamental en la movilización y quienes hacían parte de la “[...] dirección política de la movilización que estaba en Bucaramanga, quedó totalmente aislada de las marchas, ya que la ciudad se encontraba sitiada por el ejército.”<sup>171</sup>

En relación con lo mencionado, se hace necesario generar unos cuadros que permitan esclarecer un poco más la información que ha arrojado esta investigación. Se hace necesario crear cuatro cuadros que servirán de base para entender un poco más lo que realmente significó esta movilización en cuanto a la capacidad organizativa que tuvo *A Luchar* en esta región. Estos cuadros estarán conformados por las siguientes variables: número de manifestantes de cada municipio, vereda o corregimiento de los Santanderes; número de habitantes de cada municipio y las cifras que arrojaron los momentos de represión en cuanto a desapariciones, asesinatos y detenciones que se dieron durante las Marchas de Mayo.

Es importante dejar claro que para la realización de dichos cuadros se pudieron realizar con base a la revisión y análisis de los periódicos de la época como: *El Tiempo*, *Vanguardia Liberal*, *La Opinión* de Cúcuta y el periódico de *A Luchar*, en el que se realizó un proceso de selección y confrontación de la información en cuanto a número de manifestantes que se encontraron concentrados en las diferentes zonas de los departamentos de Santander y Norte de Santander.

---

<sup>170</sup> Entrevista con Antonio Sanguino. Bogotá 27 de Agosto de 2015.

<sup>171</sup> Entrevista con Antonio Sanguino. Bogotá 27 de Agosto de 2015.

Se hizo importante agregar en el análisis el número de habitantes de los territorios, que fueron tomados de la base de datos del DANE para el año 1985, esto con el objeto de poder sacar los porcentajes del número de manifestantes que se concentraron en dichas zonas. Que a su vez demostrará la incidencia que tuvo *A Luchar* dentro de los territorios para dicha acción colectiva. Es importante aclarar que para las zonas como: Llana Caliente y Llana Fría, para el DANE, son denominados como (el resto), ya que no hacen parte de la cabecera municipal que vienen estando dentro de San Vicente del Chucurí. Lo mismo pasa para El Tarra y Filogringo que estaban adscritos al municipio de San Calixto. Igualmente la vereda la Fortuna que pertenece al municipio de Contratación; el corregimiento Palmarito a Cúcuta; Tienda Nueva al municipio de Betulia; el corregimiento de San Ignacio al municipio de Vélez y por ultimo Cachirí a Suratá.

**Tabla 1. Porcentaje de manifestantes dentro de las cabeceras municipales de los Santanderes.**

LUGAR	#DE HAB. CABECERA	# DE MANIF.	% DE HAB. MOV. / CABECERA (%)
Barrancabermeja	136012	1000	0,74
Bucaramanga	337979	0	0
Cerrito	2018	2500	0*
Concepción	2366	1500	63,4
El Playón	3632	1000	27,53
Girón	39473	0	0*
Málaga	12758	3000	23,51
Sabana de Torres y Rio negro	16113	1000	6,21
San Ignacio	8460	800	9,46
San Vicente del Chucurí	10368	3000	28,94
Llana Caliente	10368	6000	57,87

Llana Fría	10368	4000	38,58
Cachirí	748	500	66,84
Suratá y el Playón	4380	1000	22,83
Piedecuesta	34427	800	2,32
Tienda Nueva	1043	3000	0*
Convención	6287	3.000	47,72
La playa	776	100	12,89
Ocaña	50784	4500	8,86
Palmarito	365798	700	0,19
San Calixto	1360	3200	0*
Filogringo	1360	1800	0*
El Tarra	1360	800	58,82
Teorama	1522	3800	0*
Tibú	9497	-	0*
Hacarí	857	3500	0*
La Fortuna	2874	2000	69,59
<b>Total</b>	<b>1072988</b>	<b>52500</b>	

\* No se puede sustentar el valor del porcentaje de manifestantes respecto al número de habitantes por cabecera, puesto que este último valor es inferior al número de manifestante

En este primer cuadro se puede observar un alto índice de participación de las cabeceras municipales para la realización de esta gran movilización que se realizó en el mes de mayo. Se destaca la participación de municipios como Cachirí que a pesar de ser un pueblo muy pequeño, en las cifras se reflejaron que un 66, 84% de su población salió a manifestarse. Al igual que Concepción, El Tarra y la Fortuna, territorios que se destacaron haber podido movilizar a un gran número de personas que vivían en dichas comunidades.

**Tabla 2. Porcentajes de los movilizados por la totalidad de habitantes de cada municipio.**

LUGAR	# DE HAB. TOTAL	% DE HAB. MOV. / TOTAL (%)
Barrancabermeja	156917	0,64
Bucaramanga	156917	0,64
Cerrito	6476	38,6
Concepción	7860	19,08
El Playón	13721	7,29
Girón	53547	0
Málaga	16761	17,9
Sabana de Torres y Río negro	51302	1,95
San Ignacio	17521	4,57
San Vicente del Chucurí	41464	7,24
Llana Caliente	41464	14,47
Llana Fría	41464	9,65
Cachirí	5339	9,37
Suratá y el Playón	19060	5,25
Piedecuesta	49863	1,6
Tienda Nueva	6424	46,7
Convención	18731	16,02
La Playa	8323	1,2
Ocaña	8323	1,2
Palmarito	388397	0,18
San Calixto	23915	13,38
Filogringo	23915	7,53
El Tarra	23915	3,35
Teorama	16067	23,65
Tibú	35662	0
Hacarí	10148	34,49
La Fortuna	4779	41,85

En este segundo cuadro se puede ver que según los datos que arrojo este cuadro la movilización no fue tan contundente debido al gran número de habitantes que vivían en estas zonas, pero que a pesar de ello los pocos porcentajes significaron que si había una incidencia política en las zonas.

**Tabla 3. Porcentaje de manifestantes en veredas y corregimientos de las regiones.**

LUGAR	#DE HAB. RESTO	# DE MANIF.	% DE HAB. MOV. / RESTO (%)
Barrancabermeja	20905	1000	4,78
Bucaramanga	19606	0	0
Cerrito	4458	2500	56,08
Concepción	5494	1500	27,3
El Playón	10089	1000	9,91
Giron	14074	0	0
Málaga	4004	3000	74,93
Sabana de Torres y Río negro	35189	1000	2,84
San Ignacio	9061	800	8,83
San Vicente del Chucurí	31096	3000	9,65
Llana Caliente	31096	6000	19,3
Llana Fria	31096	4000	12,86
Cachirí	4591	500	10,89
Suratá y el Playón	14680	1000	6,81
Piedecuesta	15437	800	5,18
Tienda Nueva	5380	3000	55,76
Convención	12444	3000	24,11
La Playa	7547	100	1,33
Ocaña	15342	4500	29,33
Palmarito	22599	700	3,1
San Calixto	22555	3200	14,19
Filogringo	22555	1800	7,98

El Tarra	22555	800	3,55
Teorama	14545	3800	26,13
Tibú	26165		0
Hacarí	9291	3500	37,67
La Fortuna	1905	2000	0*
<b>Total</b>	<b>433759</b>	<b>52500</b>	

\* No se puede sustentar el valor del porcentaje de manifestantes respecto al número de habitantes por cabecera, puesto que este último valor es inferior al número de manifestantes.

Se puede ver que gran parte de la participación para esta marcha fue debido a la movilización y participación de los habitantes de las veredas y los corregimientos que hacían parte de los diferentes municipios, en el que se puede inferir que esta movilización fue en gran parte apoyada por el sector campesino. Se puede ver reflejado la gran participación de los habitantes en zonas como el Cerrito, los corregimientos de Málaga, Convención, Ocaña, Tienda Nueva y Hararí.

**Tabla 4. Cifras de homicidios, heridos y detenidos durante las “Marchas de Mayo”.**

LUGAR	HOMICIDIOS	HERIDOS	DETENIDOS
Barrancabermeja	2	1	-
Bucaramanga	-	-	9
Cerrito	-	-	-
Concepción	-	-	-
El Playón	-	-	-
Girón	-	-	3
Málaga	-	-	-
Sabana de Torres y Rio negro	-	-	-
San Ignacio	-	-	-

San Vicente del Chucurí	-	-	10
Llana Caliente	20	30	-
Llana Fria	-	-	-
Cachirí	-	-	-
Suratá y el Playón	-	-	-
Piedecuesta	-	1	-
Tienda Nueva	-	-	-
Convención	-	6	-
La Playa	-	-	-
Ocaña	-	-	-
Palmarito	-	-	-
San Calixto	-	-	-
Filogringo	-	-	-
El Tarra	-	-	3
Teorama	-	-	-
Tibú	-	-	2
Hacarí	-	-	-
La Fortuna	5	8	200
Total	27	46	227

Con relación al cuadro número 4, para el caso de la vereda la Fortuna, en donde se presentaron acciones militares por parte de la insurgencia del Ejército de Liberación Nacional desligadas a la acción colectiva que se desarrollaba en el territorio. La fuerza pública arremetió contra los 2000 manifestantes que se encontraban allí, en donde dicha confrontación fue hacia los campesinos que pedían el paso para llegar a la ciudad de Bucaramanga, esta acción trajo consigo la detención de 200 de ellos. Un factor relevante que demostró la criminalización de la protesta en donde se les privó de la libertad indiscriminadamente, por supuestos vínculos con dicho grupo armado y por resistirse a abandonar su objetivo inicial.

En efecto, se reflejó el trabajo político organizativo y la influencia del movimiento en la zona, ya que lograron movilizar al 41,85% de los habitantes de este lugar, para que se manifestaran en la capital santandereana, por consiguiente se infiere que debido al trabajo político que se hizo con la gente, los campesinos fueron capaces de enfrentarse con la fuerza pública, con el fin de que ellos debían llegar a su punto de concentración y exigir sus derechos.

San Vicente del Chucurí, como cabecera municipal aportó a la movilización solo el 7,24 % de su población, una cifra menor en comparación con otras cabeceras municipales de la región de norte de Santander. San Vicente tiene una particularidad que vale resaltar ya que entre sus corregimientos y veredas en total, movilizaron a unas 13000 personas que fue el 31,36 % del total de habitantes que respondieron al llamado de la movilización. Tal es el caso que en Llana Fría y Llana Caliente, fue el teatro de operaciones y la muestra de la máxima expresión de la violencia para con los manifestantes por parte de la fuerza pública, en donde se reportaron 20 asesinatos producto de los hechos ocurridos en Llana Caliente. Trayendo consigo el terror al territorio y por consiguiente, el establecimiento logró que los coordinadores de esta acción colectiva tuvieran que desviar la negociación de sus exigencias hacia unos acuerdos mínimos para garantizar y proteger la vida de sus bases sociales. Partiendo del análisis del cuadro, se puede inferir que San Vicente del Chucurí fue el municipio más afectado por la implementación de la violencia a comparación de otros municipios de Santander y norte de Santander.

No obstante el establecimiento tuvo la capacidad de dispersar a un total de 17000 personas, mediante acciones coercitivas como: el hurto de los alimentos y la inmovilización de sus vehículos de transportes. Esto reflejó que el establecimiento pudo implementar unas acciones que en sí no atentaron contra la integridad de quienes se movilizaban, pero que logró llevar a cabo por medio de dichas acciones simbólicas como el de amedrentarlas y obligarlas a retornar a sus

viviendas. Por consiguiente en cifras reflejó a un 32% menos de movilizados que pudieron haber llegado a las cabeceras municipales y ayudar de una u otra manera en el desarrollo de las actividades programadas.

Por lo tanto la cifra que arrojó la ciudad de Bucaramanga que fue en 0, demostró que a partir de las diferentes acciones que desarrolló el Estado y sus fuerzas militares, lograron su objetivo el de parar y disolver las manifestaciones, por lo cual la actividad que llevó el nombre la “toma a Bucaramanga” no fue llevada a cabo.

Esta acción colectiva se disolvió sin ningún tipo de solución a sus reivindicaciones, consecuencia del tratamiento militarista que el establecimiento les dio a los manifestantes categorizándolos como parte de la insurgencia, por esta razón se presentaron ataques violentos y represivos hacia los manifestantes. Como respuesta ante la arremetida estatal, los movilizados como defensa ante estas acciones, respondieron con violencia hacia quienes los atacaban, vale aclarar que los métodos que utilizaron los manifestantes no sobrepasaron la implementación de piedras, palos y uno que otro elemento que tuvieran a la mano que les permitiera defenderse.

Esto también demostró que para este momento histórico el movimiento político y social *A Luchar*, mostró una debilidad en cuanto a la capacidad organizativa y de movilización de los sectores urbanos, que se reflejó tanto en las cifras de los cuadros, en donde la fuerza movilizadora surgió de las zonas rurales y el aporte de las ciudades fue mínimo de lo que se esperaba.

Por otra parte, en la circular interna que emitió para su militancia el comité Ejecutivo de *A Luchar*, en donde se evaluó la jornada de movilización y se resaltó tanto los puntos a favor como los errores cometidos.

En lo favorable, la jornada trajo consigo el reconocimiento de *A Luchar*, como una organización que poseía las capacidades para movilizar y parar el país. De esta manera ellos concluyeron que esa movilización, fue un elemento crucial para ser reconocidos como una fuerza política nacional. Por otra parte una de sus preocupaciones fue el:

Desarrollar el trabajo urbano [...] intensificar nuestro trabajo al interior de los grandes centros industriales; si no asumimos esta necesidad corremos el grave riesgo que el acumulado campesino, las formas de lucha del campo se agoten y que no conjugemos los factores de poder en el campo con factores de poder en las grandes ciudades, esenciales en el desarrollo de la lucha de clases y de disputarnos las masas urbanas con la burguesía para realmente conquistar la revolución socialista.<sup>172</sup>

Esto demuestra que ellos fueron capaces de reconocer el vacío organizativo que tenían dentro de las ciudades y la urgencia que los centros urbanos también confluyeran dentro de sus apuestas políticas de cambio. Ya que corrían el riesgo de, primero desgastar al movimiento campesino que era una de sus bases más fuertes y segundo ir perdiendo poco a poco la legitimidad que habían ganado.

Como siguiente medida ven la urgencia de construir lo que ellos denominaron “Comités de Resistencia Popular” con el fin de que se asumiera la responsabilidad de la seguridad en las diferentes acciones colectivas, con el objetivo de preservar tanto las movilizaciones como la integridad de los movilizadores y sus dirigentes.

En cuanto a estas jornadas de movilización, poseen características que caben dentro de lo que Sídney Tarrow denomina como una acción colectiva disruptiva,

---

<sup>172</sup> Circular N° 62. Comité Ejecutivo de A Luchar. Junio 14 de 1988. Archivo personal de un militante de AL. p. 2.

ya que contiene tres elementos esenciales que se desarrollaron durante las jornadas. La primera en donde los movilizados muestran su existencia y generan sentimientos de solidaridad hacia sus exigencias, como segunda medida quienes hicieron parte de dichas manifestaciones fueron capaces de romper con las actividades normales de la jornada, como consecuencia de esto ponen también a jugar a sus observadores y a las autoridades. Y por último, en donde sus actividades públicas generaron incomodidad a quienes no hacían parte de ningún tipo de organización social, y para la fuerza pública representó un peligro debido a la “inestabilidad” que se estaba presentando, por consiguiente se presentaron los enfrentamientos con las partes.

Los momentos violentos que se dieron durante estos días de movilización, para Tilly tiene una explicación en el que “las fuerzas represivas son las responsables de la mayor parte de los muertos y los heridos, mientras que los grupos a los que pretenden controlar son los que más daños materiales producen”<sup>173</sup>. Esto quiere decir que la violencia empleada por el establecimiento sobre paso los límites de la intimidación y el miedo hacia los manifestantes, en el que en algunos casos pudieron mediante este mecanismo dispersarlos. En cuanto a los hechos de violencia que acarreó asesinatos, desaparecidos y detenidos, produjo sentimientos de solidaridad de quienes no hacían parte de ninguna organización política o social.

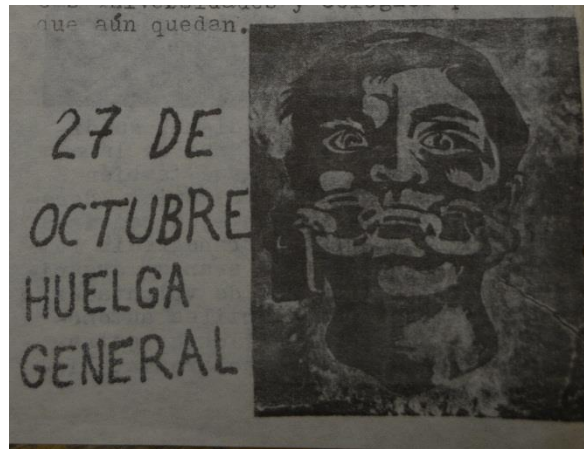
Las denuncias y las cifras arrojadas en los periódicos pocas veces señalaron que el establecimiento era quien no brindaba unos mínimos de seguridad y condiciones de quienes realizaban las protestas.

---

<sup>173</sup> Citado por Tarrow, Sidney. En: El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza Editorial. p.185.

### 3.4. HUELGA GENERAL, HACIA LA BUSQUEDA DE LA INSURRECIÓN POPULAR

**Imagen 7. 27 de octubre Huelga General**



**Foto tomada Archivo de un militante de A Luchar, no se reconoce fecha.**

En este apartado se abordará el desarrollo de la Huelga General que se realizó en octubre 27 de 1988, en el que una vez más se realizó el llamado a la cooperación de los sectores subalternos para la organización y desarrollo de lo que iba ser la huelga general con la parálisis de los sectores productivos y poder establecer una mesa de negociación con el gobierno nacional. Esta acción colectiva se caracterizará por ser el sector obrero quien llevará la voz. Los actores que hicieron el llamado y se manifestaron con un pliego de peticiones conjunto fue la Central Unitaria de Trabajadores- CUT y la Confederación General del Trabajo- CGT. Que con el paso de los días, diferentes sectores y organizaciones políticas confluyeron a esta iniciativa de parar el país una vez más.

La efervescencia de las movilizaciones, marchas, paros entre otras expresiones de protesta que se fueron realizando cada vez con más frecuencia, trajo consigo que las organizaciones políticas del país pensaran que estaban en el punto de quiebre del gobierno, además del ascenso y fortalecimiento de las insurgencias

en marcadas en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, ponían en la discusión que se encontraban realmente ante un proceso pre insurreccional.

Este plan de movilización y organización de los sectores subalternos hizo parte del plan estratégico que se planteó *A Luchar* en su segunda convención, plan estaba encadenado con las acciones realizadas de las marchas de mayo y la “toma a Bucaramanga”, debido a que dicha movilización no respondió a los resultados esperados por sus organizadores.

En la conversación con Antonio Sanguino, él explica un poco más de que trató dicha estrategia política y por qué se convocó nuevamente a cese de actividades.

[...] todos estábamos enmarcados en una estrategia de guerra popular, entonces estas movilizaciones hacían parte de una estrategia. Pues en la teoría revolucionaria de la guerra enseña que para poder triunfar en una concepción de guerra popular hay que combinar un ejército con capacidad para darle golpes a las fuerzas enemigas, una insurrección de las masas urbanas y rurales y una parálisis de la producción a través de la huelga general. Entonces las marchas de mayo intentaron ser un ensayo de insurrección, una prueba para saber hasta dónde teníamos el suficiente acumulado para comprometer a la población para la insurrección popular que acompañara la acción de la guerrilla en su condición de ejército revolucionario. Y como esta no salió como se esperaba quisimos hacer un ensayo de huelga general.<sup>174</sup>

Aquí se reflejó la estrategia política de esta organización, en el que partiendo de los resultados de la anterior movilización, se vio la necesidad de realizar otra en la que el sector sindical pudiera paralizar toda la producción de las diferentes empresas tanto estatales como privadas. Como se ha dicho anteriormente esto

---

<sup>174</sup> Entrevista a Antonio Sanguino. Bogotá 27 de Agosto de 2015.

hizo parte dentro de una estrategia revolucionara, pero esta vez se caracterizaría por ser los centros urbanos quienes desplegarían toda su fuerza organizativa para la realización de lo que se denominó como Huelga General, Nelson Berrio explica un poco más a cerca de esto:

[..]Las marchas de mayo nos motivaron a la Huelga general, entonces nosotros íbamos por tres pasos. Una cosa regional, muy importante que fue el paro del nororiente, una movilización nacional campesina que fue las marchas de mayo e íbamos ya por la huelga general, que era ya lo total. Este era el momento de la unión de las ciudades, del campo y de lo sindical.<sup>175</sup>

Los primeros momentos para la concreción de lo que iba a hacer una huelga general en todo el territorio de país, dio inicio con el llamado y la construcción del pliego de peticiones que se realizó entre la naciente CUT y la ya consagrada CGT; según *A Luchar* este “[...] es un pliego amplio, que contempla elementos generales, obreros, populares, democráticos y de soberanía, que se consideran como prioritarios para la solución de la crisis nacional”<sup>176</sup>, en donde se expusieron los puntos por los cuales los trabajadores se veían en la necesidad de llamar a la movilización y a negociar con el establecimiento<sup>177</sup>:

1. POLÍTICA ECONOMICA: alza general de salarios y reajuste automático acorde al costo de vida.
2. POLÍTICA SOCIAL: eliminación de la bolsa de empleo.
3. POLÍTICA AGRARIA: aprobación del proyecto de las organizaciones campesinas, respeto a los cabildos indígenas y respuesta a las peticiones formuladas por la ONIC.

---

<sup>175</sup> Entrevista a Nelson Berrio. Responsable Político de *A Luchar*. Septiembre 1 de 2015. Bogotá.

<sup>176</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. Mayo 20 de 1988. p. 2.

<sup>177</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. Mayo 20 de 1988. p. 2.

4. POLÍTICA LABORAL: aplicación de los convenios de la Organización Internacional del Trabajo.
5. DEUDA EXTERNA Y SOBERANÍA: moratoria en el pago del servicio de la deuda por un término mínimo de 2 años; nacionalización de los recursos naturales y energéticos y suspensión de los contratos de asociación con las transnacionales.
6. MEDIDAS POLÍTICAS: castigo a los responsables de las masacres y asesinatos, indemnización del Estado a las familias de las víctimas; desmantelamiento de los grupos paramilitares; derogatoria del “Estatuto de defensa de la Democracia”; nueva constitución elaborada con las organizaciones sindicales y populares y aprobadas por un plebiscito popular.

Este pliego deja ver lo amplio de sus peticiones en el que no solo se enfocó en establecer unas exigencias para el gremio obrero, sino que también reconoció las necesidades de los demás sectores, que a su vez serviría para la confluencia de las organizaciones para así realizar un cese de actividades que realmente pusiera en jaque al establecimiento.

Para lograr la confluencia de los sectores, como primera medida se tuvo que realizar una reunión en donde “[...] asistieron dirigentes obreros y sindicales, militantes de la Unión Patriótica, Frente Popular y A Luchar [...] aproximadamente 160 delegados de los sectores de la producción, servicios del estado, maestros y bancarios”<sup>178</sup> dicha reunión fue realizada con el fin de establecer un grupo de coordinación en donde fue constituido por los representantes de estas tres

---

<sup>178</sup> Circular N° 62. Comité Ejecutivo de A Luchar. Junio 14 de 1988. Archivo personal de un militante de AL. p. 3.

organizaciones políticas. Vale aclarar que dicha coordinación era en paralelo con el comando general integrado por la CUT, CGT, ANUC, ONIC, CNMC, CUE.<sup>179</sup>

Esta reunión fue fundamental al momento de concretar el carácter y los objetivos que tendría dicha huelga, pero también sirvió como elemento para aclarar los caminos para lo operativo de la jornada. En cuanto a la modalidad de la huelga general, estaría enfocado al paro de la producción “[...] combinado con acciones populares y cívicos en las grandes ciudades y otras acciones de masas en todo el país”<sup>180</sup> para lograr dicha parálisis se debía primero lograr establecer una caracterización de los sectores productivos en donde se identificara la región y las empresas, con el fin de apuntarle a los centros vitales de la economía y la producción del país.

La necesidad de crear lo que ellos denominaron como “comando central”, constituido por 9 miembros del sector sindical, para que cumplieran con unas labores específicas dentro del marco de la huelga general. Las tareas a realizar por dicho equipo dinamizaron fueron<sup>181</sup>:

1. Promoción al pliego de exigencias; ganar la opinión pública y los sectores populares y la campaña nacional de propaganda.
2. Ganar respaldo internacional.
3. Constitución de los comités de Huelga.
4. Plan de finanzas.

Para *A Luchar*, la huelga general representó una acción de masas en la que se cumpliría el objetivo de canalizar la inconformidad popular, aumentar en número

---

<sup>179</sup> Circular N° 62. Comité Ejecutivo de A Luchar. Junio 14 de 1988. Archivo personal de un militante de AL. p. 3.

<sup>180</sup> Circular N° 62. Comité Ejecutivo de A Luchar. Junio 14 de 1988. Archivo personal de un militante de AL. p. 3.

<sup>181</sup> Circular N° 62. Comité Ejecutivo de A Luchar. Junio 14 de 1988. Archivo personal de un militante de AL. p. 3.

la movilización y colocar a la “clase obrera a jugar su papel de vanguardia en la conducción de las luchas, la concreción del paro de la producción; acompañando la parálisis de fábricas y empresas con el paro agrario, la ocupación de vías y la realización de acciones de masas.”<sup>182</sup>

De acuerdo con lo aprobado en la *II convención*, se estableció un plan de trabajo para desarrollar en las diferentes regionales donde operaba esta organización, los puntos a trabajar para la preparación de la huelga fueron esencialmente los cinco los siguientes: El primero, la realización de talleres en fábricas, veredas, ciudades, centros de estudios y barrios, con el fin de explicar a la comunidad las razones por las cuales se debería participar dentro del cese de actividades. El segundo, agitar la consigna de Vida, Soberanía y Bienestar, elemento que deberá estar plasmado en cualquier tipo de comunicado. El tercero, la necesidad de establecer comunicación la coordinadora de movimientos cívicos y las subdirectivas de la CUT, quienes estuvieron encargadas de una parte de la coordinación de la huelga. El cuarto, la elaboración de comunicados en donde se expliquen los motivos por los cuales se realizara la huelga, que deberán ser distribuidos en los diferentes lugares en donde se tenga influencia y en los que no. Y, por último, hacer un llamado nacional a la participación y a la realización de las movilizaciones en todas las ciudades del país.

Para el caso de la ciudad de Bucaramanga, la dirección local de *A Luchar* emitió un comunicado que se titulaba de la siguiente manera: “*En defensa del pliego de exigencias, plan de preparación de la Huelga General*”<sup>183</sup>. En este documento se comunicó a los militantes de dicha localidad con el fin de establecer unos puntos mínimos a realizar para la preparación de la huelga, en el que a su vez Bucaramanga jugaría un papel fundamental en su coordinación, garantizando la

---

<sup>182</sup> Circular N° 63. Comité Ejecutivo de A Luchar. Julio 22 de 1988. Archivo personal de un militante de AL. p. 2.

<sup>183</sup> Comunicado de la Dirección Local- Bucaramanga. Agosto 29 de 1988. Archivo personal de un militante de A Luchar.

operatividad del Plan del Nororiente, ya que el Comité Ejecutivo Nacional de *A Luchar* había distribuido las tareas por grandes centros regionales, y a Bucaramanga le correspondía ser la coordinadora del Nororiente.

Se generó una propuesta de trabajo que complementaría el plan general, con actividades específicas a realizar en la ciudad. Por consiguiente el comité local, propone las siguientes tareas a realizar por los diferentes colectivos de trabajo<sup>184</sup>:

- Realización de un plan de propaganda de difusión de los pliegos y realización del plebiscito.
- Realización de asambleas para exponer los motivos y objetivos de la jornada y conformar el comando central del plebiscito y huelga.
- Realización de talleres sobre como participar en la huelga y donde se elaboren planes de acción concretos.
- Elaborar un plan de comunicación a nivel local, regional y nacional.
- Combinaremos paro de producción y paro cívico con movilización.
- Preparar la semana nacional de: "SI A LA HUELGA GENERAL" los días 14-20 de septiembre.

Estas actividades se verán materializadas o no el 27 de octubre, día estipulado para el desarrollo de todas las actividades a desarrollar en la huelga general.

Por su parte el sector estudiantil y los educadores, realizaron sus debidas asambleas con el fin de definir y adherirse a la huelga general. La Federación Colombiana de Educadores- FECODE, en su congreso nacional discutió temas asociados a la Huelga como la política laboral, la guerra sucia y persecución a los educadores, y su propia participación en la huelga general. Igualmente, los estudiantes lograron organizar una asamblea del Comité de Unidad Estudiantil-CUE, en donde se abordaron temas nacionales propios de lo educativo, como también se discutió los puntos por los cuales este sector se vincularía a la huelga

---

<sup>184</sup> Comunicado de la Dirección Local- Bucaramanga. Agosto 29 de 1988. Archivo personal de un militante de *A Luchar*.

general, en donde se acordó que los estudiantes deberían estar incorporados en las actividades de la pre-huelga, con el objetivo de agitar sus reivindicaciones: rechazo a la militarización de los centros de estudio y contra el servicio militar obligatorio.

Al mismo tiempo la ANUC, sesionó con su acumulado político, para definir en cuestiones operativas en cuanto la participación campesina dentro de la huelga. Se definió que paralelamente a la huelga general, se desarrollara también un Paro Agrario General. En donde los campesinos no sacarían al comercio sus productos, durante los días del paro.

De igual manera, la CUT recurrió a un mecanismo como lo fue la implementación del plebiscito como método de consulta a sus bases con el fin de medir el apoyo ante la huelga general. Esta consulta reflejaría que “[...] por primera vez en la historia de nuestras gentes y de nuestro país, la posibilidad cierta de ser protagonistas de su propio destino”<sup>185</sup>. Los resultados de dicha consulta fue de casi un millón de votos donde el sí fue la respuesta a favor a la acción a realizar, esto demostraba que la huelga no tenía vuelta atrás. A pesar del aumento del apoyo a esta manifestación, se presentaron a la vez acciones de desprestigio y vinculación del movimiento sindical y popular con las acciones militares que llevaban a cabo la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), que ya había manifestado su total apoyo a esta acción a desarrollar,

La CGSB respalda y considera positivas todas las iniciativas que contribuyen a abrir canales de participación popular [...] sobre la huelga general, reivindica el derecho de los trabajadores a ejercer este legítimo y justo mecanismo de protesta, pero concebido como una movilización de proyección nacional [...] la CGSB se suma entusiasta,

---

<sup>185</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. Agosto 27 de 1988. p. 3.

decidida y enérgicamente a la preparación y realización de esta huelga general.<sup>186</sup>

Este apoyo de las guerrillas a las acciones colectivas de los movimientos sociales, trajo consigo que el establecimiento golpeará y tratará de igual manera a estos dos actores, trayendo consigo un sin número de montajes con el fin de deslegitimar la huelga que se preparaba. Estos hechos se presentaron reiterativamente en la década de los 80, como consecuencia del constante accionar militar de las insurgencias y la efervescencia de los movimientos sociales que representaron un riesgo para la institucionalidad.

En efecto la hora cero de la huelga había llegado y se programó para octubre 27 de 1988. Para los organizadores la “huelga es la confluencia del paro de la producción, el paro cívico y el paro agrario, lo que le imprime un carácter eminentemente político y de masas.”<sup>187</sup>

A este respecto, se empezaron a materializar las acciones que prepararon las organizaciones políticas, como lo fue el paro agrario encabezado por la ANUC, en donde se pudo ver el caso del municipio de San Vicente del Chucurí que padeció el desabastecimiento de alimentos, debido a que “ningún campesino sacó sus productos al mercado ni hubo ingresos de camiones abastecedores, provenientes de otros municipios”<sup>188</sup>. Otro de los sectores afectados por estas actividades que anticiparon el paro, fue el sector comercial ya que bajó sus actividades económicas causado por el bloqueo de las vías que imposibilitaban la llegada de sus productos, como el direccionamiento de dineros para el abastecimiento de las dispensas de la población debido a la zozobra de lo que podía pasar durante dicha huelga.

---

<sup>186</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. Agosto 27 de 1988. p. 3.

<sup>187</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. Octubre 12 de 1988. p. 9

<sup>188</sup> *Vanguardia Liberal*. Octubre 25 de 1988. p. 3b.

También se presentó una toma al Instituto Colombiano de la Reforma Agraria- INCORA de la ciudad de Bucaramanga, por parte de 100 campesinos asociados a la ANUC, provenientes de diferentes municipios de las provincias de García Rovira y Soto, en donde se manifestaron los siguientes puntos a negociar:

sobre la agilización en el proceso de legalización de tierras ocupadas por los campesinos en los municipios de Barrancabermeja, Puerto Wilches, Simacota, El Carmen, San Vicente, Betulia, Piedecuesta y Los Santos. Así mismo, rechazan la Ley 30 de Reforma Agraria sobre tenencia de tierras, solicitan investigación y esclarecimiento de los asesinatos y desapariciones de campesinos, [...] aumento del presupuesto de salud, electrificación rural, mantenimiento y construcción de vías, apoyo a los programas de comercialización de los productos campesinos.”<sup>189</sup>

Este pliego de peticiones se puso a disposición de la administración local y regional, con el fin de hacer cumplir sus exigencias y también como respuesta a la convocatoria de las acciones colectivas a realizar en el transcurso de la semana con el fin de generar una gran expectativa de la huelga general.

Sin duda el establecimiento ante la víspera de la huelga, lanzó un plan de contingencia en donde exaltaba unas medidas en contra los organizadores y de aquellos que participaran de aquella acción colectiva. Las represalias en contra del sector trabajador fueron reflejadas en sanciones a quienes cesaran sus actividades laborales.

las disposiciones del gobierno nacional se refiere a la realización del cese de actividades y señala que mientras subsista el actual estado de sitio, a los sindicatos, federaciones o confederaciones sindicales

---

<sup>189</sup> *Vanguardia Liberal*. Octubre 26 de 1988. p. 9a.

que organicen o dirijan, promuevan, fomenten o estimulen en cualquier forma al margen de la ley el cese total o parcial, continuo o escalonado, de las actividades normales de carácter laboral o de cualquier orden, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, podrá suspender la personería jurídica.<sup>190</sup>

El Estado utilizó los medios de comunicación como herramienta estratégica para la divulgación y el rechazo por el paro que propusieron las centrales obreras, en donde los medios dijeron que faltaban argumentos válidos para la protesta, y reiterativamente expusieron las “consecuencias” a quienes se atrevieran parar aquel día. Así mismo se justificó la necesidad de la militarización de campos y ciudades por parte del ejército colombiano, con el objetivo de mantener el “orden” ante las posibles acciones militares por parte de la CGSB.

Los voceros por parte del gobierno nacional, decían que “la mayoría de los colombianos no puede permitir que una pequeña minoría paralice el país”<sup>191</sup>, pero para la realidad del país, estas minorías estaban poniendo a tambalear la estabilidad y la legitimidad del establecimiento. Tal fue el caso, y la paranoia del Estado que implementó para la fecha una vez más el estado de sitio y mostró también sanciones más fuerte para quienes no asistieran a sus sitios de trabajo. Se pudo evidenciar para el caso del sector del transporte en donde se anunció que “los conductores que no trabajen, pueden ser objeto de sanciones hasta por 30 días de arresto por cuenta de la Alcaldía Municipal. [...] conforme a la misma medida, constituye causa justificada de despido para esa persona y la terminación unilateral del contrato”<sup>192</sup>. Sin duda estas medidas coercitivas iban a representar un duro golpe para la realización de la huelga.

---

<sup>190</sup> *Vanguardia Liberal*. Octubre 26 de 1988. p. 1-8a.

<sup>191</sup> *Vanguardia Liberal*. Octubre 27 de 1988. p. 1-3a.

<sup>192</sup> *Vanguardia Liberal*. Octubre 27 de 1988. p. 9b.

A pesar de las medidas preventivas y el llamado a acuartelamiento de primer grado, que es en donde se convoca a toda la fuerza militar como la de inteligencia, a estar dentro de las diferentes brigadas del ejército y estar preparados para reaccionar ante acciones o ataques que irrumpían la “tranquilidad” de las regiones. Lo paradójico a esto, fueron las ciudades de Bucaramanga y Barrancabermeja en las que se presentaron las acciones por parte de la protesta social, como también las acciones militares de las insurgencias que se encontraban en dichas zonas.

Para el caso de Barrancabermeja, los trabajadores de Ecopetrol que se disponían a realizar la respectiva movilización, fueron detenidos por los militares y dos de sus integrantes fueron retenidos. Una de las detenidas era Evangelina Marín, miembro de la coordinadora municipal de *A Luchar* que un mes antes ya había sido retenida y acusada por ser miembro de la guerrilla por cargar un ejemplar del periódico de *A Luchar*. Aparte de este acontecimiento se presenció una balacera por parte de militares a uno de los buses de obreros en donde resultan varios heridos, el presidente de la USO Cesar Carrillo y Julio Carrascal del ejecutivo de la CUT, fueron retenidos.

Como se registró en las noticias un día después del paro, en donde la prensa registró la cotidianidad con la que se llevó el día del paro y la tranquilidad con la que se llevó y el “rechazo” de la sociedad ante la huelga. Pero lo que los medios no recordaban fueron los puntos en los que el gobierno tomó medidas muy fuertes en cuanto a sanciones para los sindicatos y trabajadores no afiliados que decidieran salir a protestar. Por estas medidas “las centrales obreras [...] denunciaron hostigamiento a sus sedes y calificaron como *represivas las medidas tomadas por el gobierno, que impidieron la libre movilización y protesta legítima de los trabajadores colombianos*”<sup>193</sup>. Aunque para el periódico oficial de nuestro estudio, reconoció la soledad de las vías y que el miedo no triunfó del todo sobre

---

<sup>193</sup> *Vanguardia Liberal*. Octubre 28 de 1988. p. 1-2a.

los movilizados, no era del todo cierto lo que comunicó o lo que evidenció en este caso vanguardia liberal. En donde miembros del ejecutivo de A Luchar, en rueda de prensa entregaron el siguiente balance:

El 50% del transporte urbano e intermunicipal en paro; el 60% de los afiliados a la central acataron la orden de para la producción; millares de campesinos en el Cauca, Bolívar, Sucre, Santander, Atlántico marcharon y se concentraron en capitales y poblaciones [...] la gente paró, 1200 detenidos en todo el país. De más de una centena de ellos se desconoce su suerte; han sido desaparecidos después de ser retenidos por unidades de las fuerzas armadas.<sup>194</sup>

En conclusión esta acción colectiva organizada por A Luchar y otros sectores de los movimientos sociales y políticos del país, no generó las expectativas para el desarrollo de la insurrección popular del pueblo colombiano y como señaló Nelson Berrio, en una de las entrevistas la toma del poder.

De acuerdo con lo que expone Rosa Luxemburgo en su libro *Huelga de masas, partido y sindicato*, en donde aborda como primera medida el tema de la huelga de masas como un elemento fundamental en el ámbito de la emancipación y lucha de la clase obrera. En donde la clase obrera debe estar totalmente organizada, para ser capaz de paralizar las empresas en donde estas trabajan, con el objetivo de dar la lucha política con sus antagonistas de clase.

Es importante aclarar que para ella esta huelga de masas “[...] no se hace artificialmente, [...] no se propaga, sino que es un fenómeno histórico que surge en determinados momentos de las mismas circunstancias sociales y con

---

<sup>194</sup> A Luchar, *Prensa alternativa*. Noviembre 2 de 1988. p. 7.

necesidad histórica”<sup>195</sup> partiendo de esta apreciación los actores de los movimientos sociales, pensaban que ya las condiciones materiales estaban dadas para el triunfo de la clase obrera empleando la huelga general. Sin embargo, Luxemburgo exponía que era la revolución quien daba el paso para la huelga de masas. En este sentido para el contexto colombiano todavía hacía falta de muchos elementos cruciales, como la organización general tanto de la clase trabajadora como de los demás sectores subalternos que estuvieran enfocados a la lucha contra sus oponentes logrando el punto clave de la insurrección popular. Partiendo de estas apreciaciones se puede inferir que el intento de huelga general de masas que se trató de llevar a cabo en el país en general fue fallido, por varios elementos como: la falta de organización de toda la clase trabajadora, una verdadera parálisis de los sectores productivos que pusieran en jaque a sus contradictores de clase, a pesar de la intimidación y la represión por parte de la institucionalidad, además la falta de preparación del sector sindical para el desarrollo de esta actividad y el aporte de los demás sectores que estaban dentro del marco de lo urbano, ya que era ahí, en las ciudades donde se debía evidenciar la parálisis y las acciones de protesta. Y, por último, la falta de resistencia por parte de los sectores subalternos con el fin de quebrantar de manera definitiva al Estado.

Se puede llegar a decir que esta fue quizás una de las últimas grandes acciones colectivas que encabezó nuestro objeto de estudio antes de su declive como organización política que trató de aglutinar a una parte de los colombianos dentro de las esferas de cambio.

---

<sup>195</sup> LUXEMBURGO, Rosa. *Huelga de masas, partido y sindicato*. Madrid. Fundación Federico Engels. p. 24

### 3.5. ANTE EL ABSTENCIONISMO: CAMPAÑAS POR EL NO VOTO

Para el año de 1989 en el país se enfrentó a cambios en el ámbito de la transformación de las administraciones regionales y locales, producto del proceso de descentralización que se dio en el país, durante el mandato del presidente Virgilio Barco. Para Jean Michael Blanquer, esto responde a

“un marco latinoamericano y mundial de reforma de las estructuras públicas [...] la descentralización corresponde a la necesidad generalizada de una racionalización administrativa y financiera, a la presión del ambiente para localizar las responsabilidades y modernizar la participación político.”<sup>196</sup>

Muchas de las políticas que se desarrollaron en el país, correspondieron en cierto sentido a unas lógicas mundiales, para el caso latinoamericano se necesitaba que los países que la componían estuvieran todas bajo una misma sintonía político administrativa, para con el fin de facilitar un poco más la inmersión de políticas aún más fuertes por parte de los países “desarrollados”.

La descentralización que se dio se vio reflejada en que por primera vez en la historia del país se realizaran elecciones populares para las alcaldías de las diferentes localidades del país, con el objetivo de que estos

Adquirieran mucha mayor autonomía en el manejo de sus asuntos administrativos, en la elección de sus dignatarios y vieron aumentos en sus recursos financieros a través de transferencias del presupuesto nacional y de mayor capacidad para genera recursos propios.<sup>197</sup>

Aunque al parecer esta nueva política en el que se le permito a la ciudadanía tomar decisiones sobre quien administraría sus recursos locales, y poder romper

---

<sup>196</sup> BLANQUER, Jean Michael; FAJARDO, Darío. Descentralización en Colombia. Estudios y propuestas. Inst. Francés de estudios andinos. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. P. 7.

<sup>197</sup> MENDEZ Munévar, Jorge. Efectos Sociales de la apertura económica. Instituto de estudios sociales Juan Pablo II. Bogotá. 1993. p. 38.

el monopolio del poder que se ejercía en los municipios del país, trayendo consigo la apertura de la participación a terceras fuerzas políticas que no se enmarcaban dentro de los partidos tradicionales. Pero lo que realmente ocurrió fue que en muchos lugares “el gamonalismo aprovechó la oportunidad para reforzarse con sus métodos clásicos del clientelismo.”<sup>198</sup>

Partiendo de este nuevo mecanismo de juego de participación política y a puertas de las elecciones populares para las alcaldías,

A *Luchar* desde sus orígenes se caracterizó por ser una organización abstencionista que criticó fuertemente el desarrollo de la democracia en el país, para Daniel Pecaut, el sistema político colombiano se caracterizó por poseer una democracia restringida en el que

Se cuestionan diversos rasgos que han marcado el funcionamiento del sistema político colombiano en el curso de los últimos decenios: reglas de juego limitativas introducidas por el Frente Nacional, casi monopolio de los partidos tradicionales, trivialización de medidas de excepción como el estado de sitio.<sup>199</sup>

Para el año de 1989 esta organización se enfocó en desarrollar su trabajo organizativo en cuanto al tema de las elecciones que se iban a realizar. Para A Luchar el ejercicio del voto fue

“convertido en mercancía no solo es digno sino legítimo optar por la desobediencia electoral. Llegó el momento de convertir la incredulidad en protesta y el silencio en condena a los responsables de la crisis. Llegó el momento de utilizar la escasa libertad que nos queda [...] Llegó el momento de que la abstención sea también una forma de participación política.”<sup>200</sup>

---

<sup>198</sup> BLANQUER. Op., cit. p. 79.

<sup>199</sup> PECAUT, Op, cit., p. 314.

<sup>200</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. Septiembre 27 de 1989. p. 1.

### Imagen 8. No vote ni por mi

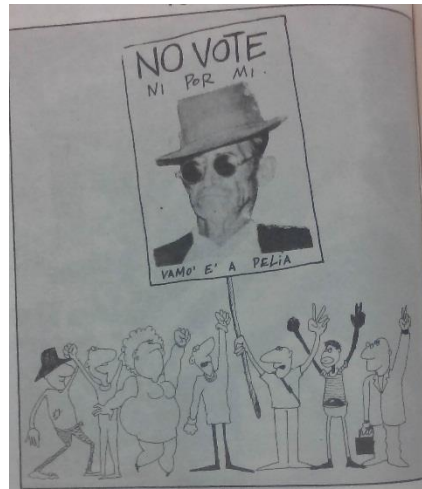


Foto tomada de: A Luchar, Prensa Alternativa, noviembre 8 de 1989.

En el pleno de la Dirección Nacional de *A Luchar* realizado los días 13 y 14 de septiembre de 1989, en donde se definió el desarrollo de una campaña política por el No Voto, en donde se decidió que para las elecciones que se preparaban para el año de 1990 dicha organización no iba a participar. En este pleno se definieron cinco consideraciones que justificaban las razones por las cuales no iban a las elecciones. La abstención como un derecho y una opción política; la desobediencia electoral como consecuencia de la falta de garantías para las elecciones y el reconocimiento de nuevas tendencias políticas; el clientelismo como práctica política que vicia el sistema electoral; la pasividad del pueblo ante el tema electoral; y, por último, la no existencia de garantías para que los sectores populares pudiesen participar en ellas como candidatos. Estos puntos serían las bases por las cuales llenarían las plazas públicas del país, con el objetivo de estimular y promover el abstencionismo, en donde la gente en general reconociera que en el país las garantías para la participación política de los sectores subalternos, estaban truncadas por un sin número de obstáculos que la misma dirigencia del país se encargó de poner.

Para la gente de *A Luchar* esa campaña significó “[...] la necesidad de presentar al pueblo colombiano una alternativa unitaria que atraiga a las grandes mayorías en un proyecto de poder.”<sup>201</sup>

Esta campaña cumpliría con el objetivo de concienciar a la población sobre las problemáticas que presentaba cada territorio, para el desarrollo de esta campaña se enfocaron en las siguientes reivindicaciones: Vida, Soberanía, Libertades Políticas y Bienestar.

En conversación con Nelson Berrio explica un poco a cerca de lo que para ellos represento esta campaña y el objetivo de la misma.

Nosotros íbamos por las alcaldías, íbamos por las gobernaciones, íbamos por la presidencia de la república, íbamos por el congreso, íbamos por todo, pero no por las elecciones, [...] somos abstencionistas, pero el abstencionismo aquí es pasivo, simplemente la gente no vota, entonces nosotros [...] ideamos el abstencionismo activo, [...] hagamos una campaña para que la gente que no vota, sepa porque no vota y hacemos una campaña, en medio de la campaña electoral.<sup>202</sup>

Para el desarrollo de esta campaña política los miembros del comité ejecutivo de *A Luchar* tuvieron que expedir los permisos correspondientes para llevar a cabo sus actos públicos en torno a su campaña política de No Voto, del mismo modo que lo hacían los otros candidatos políticos.

Nosotros hablamos con Serpa, era el ministro de gobierno, nosotros fuimos y hablamos con él y le dijimos, [...] nosotros no creemos en las elecciones, [...] somos abstencionistas, pero si esto es una democracia como ustedes dicen, [...] queremos participar, que nos den permiso. Efectivamente él mandó un instructivo [...] hay unos señores de una

---

<sup>201</sup> *A Luchar, Prensa alternativa*. Octubre 25 de 1989. p. 7.

<sup>202</sup> Entrevista a Nelson Berrio. Responsable Político de A Luchar. Septiembre 1 de 2015. Bogotá.

organización que se llama *A Luchar*, esos señores van a hacer la campaña “El pueblo habla el pueblo manda” [...] por favor les dan todas las garantías para que ellos hagan sus actos.<sup>203</sup>

Para el desarrollo de esta actividad, en Bucaramanga se programaron visitas puerta a puerta con el objetivo de comunicar a la gente los objetivos de la campaña del No Voto, en donde se expusieron los ejes de la campaña.

[...] inscribimos la campaña en elecciones, inclusive nos preguntaban, ¿quién es el candidato? Nosotros decíamos: el candidato es el pueblo y salíamos a tribuna pública y la gente preguntaba ¿dónde está el candidato? ¡Ustedes!, ¡usted es el pueblo!, ¡ustedes mandan!, es la concepción “el Pueblo habla, el Pueblo manda.”<sup>204</sup>

A pesar de las iniciativas tomadas por los militantes de *A Luchar* en la labor de construir una campaña política que elevara los índices de abstencionismo en el país y que fuera el pueblo mismo quien se postulara como candidato, todo esto orientado a la construcción de poder popular. El balance que se hizo sobre dicha actividad fue ante todo la sensación de satisfacción de hacer política de otra manera, con la gente y para la gente.

Así, se puede decir que las diferentes acciones colectivas tratadas en este capítulo fueron desarrolladas, las más de las veces, por dicha organización; esto supone que dichas acciones respondieron a las problemáticas sociales, políticas y económicas que se desarrollaban tanto en la región como el país y que *A Luchar* contribuyó en la construcción de dichas movilizaciones, dejando ver su capacidad organizativa que fue tomando forma con el transcurrir de los años.

Por último, resulta acertado aseverar que, en primer lugar, el gran paro del nororiente demostró el poder de convocatoria de dicha organización, su planificación y la superación de su primer gran reto en la movilización de las

---

<sup>203</sup> Entrevista a Nelson Berrio. Responsable Político de *A Luchar*. Septiembre 1 de 2015. Bogotá.

<sup>204</sup> Entrevista a Pedro Chaparro. Líder sindical de la Unión Sindical Obrera. Diciembre 7 de 2013. Bucaramanga.

bases populares en el nororiente del país. A su vez, en segundo lugar las marchas por la vida dejaron ver los altos niveles de solidaridad por parte de las organizaciones sociales en los momentos de violencia, desapariciones, asesinatos y detenciones, que a pesar de estas intimidaciones por parte de los grupos paramilitares no fue impedimento para la organización y la protesta social. Ahora bien, las marchas de mayo fueron movilizaciones populares que pusieron en jaque a las estructuras de poder, lo cual trajo consigo la militarización de los campos y las ciudades y, como consecuencia, la represión hacia los manifestantes. Con los resultados de las marchas de mayo, se hizo necesario crear una vez más una movilización en donde los sectores urbanos fueran quienes encabezaran la protesta social; la huelga general, a pesar de sus grandes expectativas, resultó siendo una movilización más que no tuvo ni la fuerza ni logró su tan anhelado objetivo revolucionario. Y, finalmente, las campañas por el no voto fueron un llamado que se le hizo a la sociedad colombiana, exponiéndole la necesidad de no votar ya que para ellos la democracia no se representaba en las urnas y su máximo objetivo era poner un énfasis en lo imperativo de organizarse para defender sus derechos.

En el siguiente capítulo se abordará cómo esta organización fue víctima de la violencia estatal y paraestatal, en donde se narran los casos de violencia, persecución y represión hacia sus militantes, acciones que tenían la finalidad de acabar con su propuesta de país.

#### 4. CAPÍTULO 4: PARAMILITARISMO, TERRORISMO DE ESTADO Y FIN DE UN PROYECTO POLÍTICO

Este último capítulo tendrá como objetivo analizar las repercusiones de lo que se denominó la guerra sucia a los movimientos sociales en Colombia durante la década de 1980, política que se caracterizó por la represión, persecución, asesinatos selectivos, allanamientos y bombardeos a los territorios de colonización reciente y de frontera abierta. Una represión a los movimientos sociales y líderes sociales liderada por los sectores más tradicionalistas de la sociedad patrocinadores del naciente paramilitarismo y con el visto bueno de las fuerzas militares. Esta política se enmarca en la lucha contra la insurgencia estimulada por los Estados Unidos desde los años sesenta en contra de las guerrillas, una política contrainsurgente que también afectaba a los movimientos sociales mostrándolos como auxiliares o proclives a la guerrilla. En este escenario se presentó el exterminio de la Unión Patriótica y de la represión y persecución al movimiento político *A Luchar*.

Por cierto, la violencia contra *A Luchar* no solo se presentó en acciones directas a su militancia, dado que se implementaron otras herramientas de desprestigio por medio de los medios de comunicación, al querer vincular a toda la estructura organizativa de *A Luchar* con el proyecto político- militar del ELN. La persecución hacia dicha organización también se materializó con el impedimento de poder difundir su periódico que se emitía quincenalmente, lo que pone de paso en cuestión la supuesta libertad de prensa en Colombia.

Mientras el gobierno hablaba de paz y buscaba una salida política mediante el diálogo con algunas insurgencias del país, el Estado, con ayuda de los grupos paramilitares, fue confrontando militarmente no solo a los grupos guerrilleros con los que negociaban, sino también a las organizaciones políticas que durante los

años ochenta habían resurgido en el ámbito de la organización y la disputa por el poder político. El establecimiento empleó este mecanismo con el fin de desarticular y acabar lentamente la protesta, la organización social y el mismo movimiento de izquierda que estaba en ascenso.

Por lo tanto, la represión estatal no solo fue direccionada hacia los habitantes de las ciudades, sino que poco a poco se fue masificando y afectando todos los territorios del país. Una de las consecuencias de esto, fueron las migraciones que arrojaron comunidades del campo a la ciudad; motivo de los bombardeos que se empezaron a implementar y, además, por múltiples violaciones a los derechos humanos.

Esta violencia desatada en la mayoría de los territorios del país, particularmente en los departamentos de Santander y Norte de Santander, fue consecuencia de las luchas sociales que se presentaban en sus territorios y de la fuerte presencia de los grupos insurgentes.

Ahora bien, la región del Magdalena Medio, “[...] ha sido siempre problemática en su delimitación, en cuanto no corresponde a una sola unidad política, ni es homogénea en términos geográficos, económicos o culturales”.<sup>205</sup> Es una región que se ha destacado por ser poseedora de importantes recursos minerales: carbón, petróleo, gas natural, oro, entre otros. A pesar de dicha riqueza esta región se caracteriza por la pobreza, la falta de recursos básicos para la subsistencia, acceso a la educación, vías de transporte y demás necesidades básicas.

La población sobrevive en condiciones de extrema pobreza, lo que ha generado una atmósfera de inconformidad generalizada en la que fueron madurando conflictos agrarios y laborales “[...] que dieron origen a la presencia de

---

205. ARCHILA, Mauricio; BOLÍVAR, Ingrid; DELGADO, Álvaro; GARCÍA, Martha Cecilia; GONZÁLEZ, Fernán E; MADARIAGA, Patricia; PRADA, Esmeralda; VASQUEZ, Teófilo. *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. CINEP. Bogotá. 2006. p.39.

organizaciones políticas y militares, y una dinámica de confrontación social cada vez más radical”.<sup>206</sup>

De igual forma, la región de Norte de Santander, posee características similares a las de Santander, ya que su riqueza en cuanto a recursos naturales, hidrocarburos y su ubicación geoestratégica, permitió la ubicación de las organizaciones guerrilleras, así como la posterior incursión de los grupos paramilitares. Norte de Santander se ha caracterizado por desarrollar una economía de enclave, debido a su configuración territorial y los recursos naturales, que son puestos a disposición de las empresas extranjeras que llegaron allí para la exploración y explotación de dichos recursos, en detrimento de la sociedad que allí habita. Uno de los ejemplos más paradigmáticos de este proceso es Tibú que fue prácticamente poblado por la migración de trabajadores petroleros provenientes de diversos lugares del país. Una economía que generó que los labradores abandonaran su actividad productiva y migraran hacia otras zonas que les ofrecían mejores oportunidades laborales para su supervivencia. “[...] el desarrollo industrial y urbano del municipio de Tibú ha respondido, más que a las necesidades de sus habitantes a los “intereses monopólicos”,<sup>207</sup> tales como los que representó la pavimentación de ciertas vías para el transporte del crudo, la creación del aeropuerto para la movilidad de los empresarios y la instauración de estaciones de policía para la seguridad de los mismos.

Pero también dicha región, con el paso del tiempo, ha demostrado su poder organizativo y su constante lucha en pro de la defensa de sus recursos naturales y la soberanía nacional. Este ambiente de organización social y de presencia guerrillera, trajo consigo la futura inmersión de los grupos paramilitares, auspiciados por las empresas extranjeras y las fuerzas estatales. Se podría argüir, junto con Romero, que “[...] la presencia de las multinacionales, mediante los

---

206. VARGAS, Alejo. *Magdalena Medio santandereano. Colonización y conflicto armado*. CINEP. 1992. Colombia. p. 137.

207 *Colombia Nunca Más*. Informe zona V. Capítulo, Norte de Santander. p. 104.

contratos de concesión, empero, son contrarias al disfrute de los derechos por parte de la población de la región.”<sup>208</sup>

De modo que la región denominada nororiente, se caracteriza por la riqueza de los recursos naturales y su ubicación estratégica al lado del río Magdalena, en el centro del país y por su extensa frontera con Venezuela. Además, sus movimientos sociales liderados por los campesinos y los obreros petroleros hacen de esta región un escenario cruzado por los más diversos problemas de índole social y de confrontación armada por el control del territorio.

Es en esta región en donde se realizaron las acciones colectivas que llevaron al paro cívico del nororiente de 1987 y a las marchas de mayo de 1988, protestas que desencadenaron la represión y violencia por parte de las fuerzas militares y de los paramilitares, en contra de quienes se manifestaron en él, centrando su ataque hacia las organizaciones sociales y políticas que lideraban dichos movimientos.

Por lo anterior, en este capítulo se abordará el tema de la violencia en la región y como esta afectó a un número considerable de militantes de *A Luchar*, quienes perdieron sus vidas a causa de su vinculación a dicha organización y por su compromiso político con la protesta social.

Estos hechos se enmarcan bajo una estrategia política por parte del Estado que se lleva a cabo como represión centralizada, porque “[...] las máximas autoridades gubernamentales ordenan a los cuerpos de seguridad pública el uso de la represión [...] sea por motivos de estabilidad política o como medio de control autoritario, el gobierno dirige la represión en contra la población.”<sup>209</sup> Muchas veces los casos de tortura y desaparición están a cargo de los grupos paramilitares o grupos de sicarios ubicados en todo el territorio nacional. Además, en este capítulo es fundamental preguntarse ¿por qué si Colombia a pesar de ser

---

208ROMERO. Op. cit., p.36.

209 RIVERA, Mauricio. *¿Por qué reprimen las democracias? Los determinantes de la violencia estatal en América Latina*. FLACSO. MEXICO. p. 25.

considerada una de las democracias más estables en América Latina desató una ola de violencia y represión en contra de los movimientos sociales, en muchas ocasiones más fuerte que en los países que vivieron dictaduras militares?

Así en este capítulo abordaremos lo referente a la violencia desencadenada en contra de la población del Magdalena Medio, que durante la década de los ochenta tuvo que afrontar bombardeos, desplazamientos, masacres y homicidios selectivos a manos de los grupos paramilitares, en muchas ocasiones con el beneplácito u orientación del Estado representado en las fuerzas militares. “En el Magdalena medio se cruzan las violaciones a los derechos humanos con la existencia de un agudo conflicto armado, que divide a la población en términos ideológicos y que proporciona un riesgo mayor de abusos contra la población civil no-combatiente.”<sup>210</sup> Territorios como Barrancabermeja y San Vicente del Chucurí fueron de los más afectados por la ola de violencia en contra de los movimientos sociales y de los líderes políticos que mantenían una dinámica organizativa comprometida con las luchas sociales.

Una represión que afectó a los militantes de *A Luchar* quienes se destacaron como grandes líderes de la región y que fueron asesinados y/o torturados. De ahí que en este capítulo también se centre en la vida y actividad política de algunos de ellos, se insiste en un contexto de represión social propiciada desde las más altas esferas de los sectores más tradicionalistas de la región en connivencia con las autoridades locales y nacionales. Por cierto, para Amanda Romero estos asesinatos se presentan por una “[...] política contrainsurgente y de control a cualquier forma de disenso y protesta social y como un diseño de un estrategia de control social basada en la constitución de grupos paramilitares y de apoyo a sectores que se identifican con una política discriminatoria de grupo de oposición, legal o ilegal.”<sup>211</sup>

---

210 ROMERO, Op, cit., p.141.

211 *Ibíd.*, p.107.

Las consecuencias de la guerra sucia que se desencadenó durante esta época va ser uno de los elementos que contribuyó a debilitar al movimiento *A Luchar*. Ahora bien, en la última parte de este capítulo se abordara la discusión sobre las dinámicas del reacomodo político al que se enfrenta el país con la desmovilización de algunas guerrillas y la discusión sobre la Asamblea Nacional Constituyente, elemento político de gran importancia para la búsqueda de salidas políticas alternativas y la participación política de otros sectores sociales del país, paradójicamente esta propuesta de algún modo contribuyó a dividir aún más a *A Luchar*, lo cual terminaría por ocasionar su fin como propuesta alternativa.

### **4.3. AVANCE DEL PARAMILITARISMO EN LOS SANTANDERES**

Durante la década de 1980 poco a poco se consolidó un nuevo actor que ejercería violencia durante los años venideros y que trajo consigo el desborde de la violencia contra la población civil y las organizaciones políticas. Las primeras apariciones de dichos grupos, denominados “autodefensas” y dadas conocer como el MAS (muerte a secuestradores), se dieron por primera vez en Cali y el Magdalena Medio, con el objeto de hacer:

[...] acciones de exterminio tanto contra los movimientos y partidos políticos, dirigentes de oposición, sindicalistas y sectores presuntamente favorables a la guerrilla, como contra los sectores marginados de la sociedad, de los cuales supuestamente provienen formas de delincuencia que los escuadrones buscan erradicar mediante verdaderas operaciones de limpieza en las grandes ciudades.<sup>212</sup>

El nacimiento de este nuevo actor dentro del conflicto interno fue “gracias” al desarrollo y avance de la guerra sucia, impulsada por el establecimiento en su

---

212SANCHEZ, G. Gonzalo. *Colombia: violencia y democracia*. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1987. p.92.

lucha contra la insurgencia. Pero esta política de apoyo a dichos grupos ya se había legitimado desde 1968 por medio de la:

Ley 48 de 1968, sobre defensa nacional, que permite a los mandos castrenses organizar y dotar de armamentos a grupos de civiles denominados autodefensas, a fin de que puedan repeler por sí mismos la acción de delincuentes organizados así como de grupos alzados en armas que operan en determinadas regiones campesinas.<sup>213</sup>

Es por esto que se estableció una conexión de apoyo mutuo en cuestión de entrenamiento y dotación de armas a dichos grupos que defendían la propiedad privada, el *statuo quo*, atacaban a las insurgencias y de paso estigmatizaban y perseguían a las expresiones sociales que buscaban su reconocimiento político en la lucha por alcanzar unas reivindicaciones sociales totalmente legítimas. En este sentido, se podría afirmar que:

[...] el paramilitarismo forma parte de una política del Estado dirigida a favorecer intereses de sectores determinados de la población, del narcotráfico y de empresas trasnacionales; su accionar se ha caracterizado por la eliminación física de quien ejerza o pretenda ejercer oposición, y se ha orientado a generar el terror.<sup>214</sup>

El accionar bélico de los paramilitares surgió en diversos territorios del país, pero se podría decir que tuvo como epicentro la región del Magdalena Medio. Su accionar entre otros objetivos pretendía arrebatarse las tierras a los colonos y campesinos que desde comienzos del siglo XX habían “tumbado monte” para volver productivas unas tierras inhóspitas. Es así como Barrancabermeja, San Vicente del Chucurí y Tibú, van a ser objetivo militar de los grupos paramilitares y del mismo Ejército Nacional, con el fin de poder restablecer el control de dichos territorios; cortando además los lazos de apoyo que pudieron existir entre la

---

213Ibid., p.92.

214Corporación de servicios jurídicos profesionales comunitarios (Sembrar). Colombia: Violencia y Derechos Humanos. p.25.

población y la guerrilla. Una “[...] guerra financiada y desarrollada por propietarios, ganaderos, comerciantes, agricultores, empresarios dirigida a favorecer sus economías y aumentar sus procesos de acumulación.”<sup>215</sup> Estudiosos de este fenómeno, consideran que el nacimiento del paramilitarismo y su consolidación fue producto de la incapacidad del Estado de ejercer su fuerza, estabilidad y cohesión social.

Ahora bien, para poner un ejemplo de lo que causó el paramilitarismo en los territorios, Barrancabermeja resulta ser el mejor modelo que demuestra la incursión de dicho grupo armado.

Es en el año de 1987, en donde la ciudad de Barrancabermeja se vio seriamente afectada debido a las constantes amenazas hacia sus ciudadanos, persecución y asesinatos selectivos hacia líderes sindicales, campesinos y sociales que trabajaban allí. Los grupos paramilitares no solo se enfocaron en atacar selectivamente a miembros de dichas organizaciones sociales, sino que también emplearon la modalidad de masacre con el objetivo de realizar grandes matanzas y “[...] aterrorizar a los habitantes de una región donde supuestamente existe influencia guerrillera o una actividad reivindicativa del movimiento social.”<sup>216</sup>

Un ejemplo de masacre que conmocionó a la opinión pública y que se realizó en territorios santandereanos, como fue el caso de la Rochela ocurrida en el año de 1987 en el municipio de Simacota, fue uno de los hechos que dejó entrever el poder que había tomado el paramilitarismo en estos territorios. En dicha incursión, “[...] doce de quince miembros de una comisión judicial que investigaba una serie de homicidios y desapariciones ocurridos en los municipios de Simacota, Cimitarra y Puerto Parra, cometidos presuntamente por una alianza de narcotraficantes, paramilitares y agentes de la fuerza pública.”<sup>217</sup>

---

215MEDINA, Op. cit., p.45.

216MEDINA Gallego; TELLEZ Ardila. Op.,cit. p. 63.

217SANCHEZ G, Gonzalo (Coord.) *La Rochela: memorias de un crimen contra la justicia*. 2010. p. 13.

La violencia paramilitar traspasó los límites de sus principales objetivos militares, que fue el ataque a los disidentes de la política tradicional y los sectores sociales más segregados, ya que ahora se arremetía a quienes hacían parte del gobierno, dejando muy en claro que el control del país era de ellos y para ellos. Esta masacre fue planeada tanto por los paramilitares de la región como por la misma fuerza pública, que se denominó según el informe del Centro de Memoria Histórica como una “Masacre del Estado contra el Estado”. Esta acción tendría como objetivo culpar a la insurgencia de lo acontecido y, por consiguiente, generar odio hacia la misma, contribuyendo a legitimar el accionar de los paramilitares como grupo contrainsurgente. “La Rochela como masacre y como caso judicial, habla más que de sí misma, de estructuras y de modelos criminales, de responsabilidades estatales en el origen y desarrollo del fenómeno del paramilitarismo, y de impunidad judicial y social.”<sup>218</sup>

Partiendo de estos acontecimientos, el derecho a la vida fue una de las razones de batalla entre las organizaciones sociales y los señores de la guerra. Los paramilitares poco a poco se fueron tomando las ciudades principales del país y también sus campos, permeando la vida cotidiana, las actividades económicas, sociales y políticas.

San Vicente del Chucurí, una de las zonas que se vio altamente afectada por la incursión paramilitar. La presencia de dicho grupo ilegal se hizo notable desde los inicios de los años ochenta del siglo XX, un ejemplo de su presencia fue los grafitis que aparecían constantemente en las paredes con notas amenazantes hacia sus pobladores: “Ojo, el vecino es guerrillero, muerte a las FARC y al ELN, el cura es guerrillero.”<sup>219</sup> Las “pintas” no solo fueron la única señal de que en dicho pueblo rondaban los paras, sino que también se presenciaron acciones militares, en donde ellos amedrentaron a la población.

---

<sup>218</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>219</sup> A Luchar, febrero 25 de 1988. p. 15.

Un hecho que esclarece un poco la presencia de dichos grupos ilegales es el siguiente acontecimiento relatado por miembros de *A Luchar*:

Entre 50 y 100 hombres, extraños al pueblo y disfrazados, la mayoría de ellos de vendedores ambulantes, frecuentan la población desde hace varios meses [...] a las siete comenzaron los tiros y el estallido de petardos, mientras se pintaban letreros paramilitares, se lanzó una granada a una residencia con el trágico saldo de un niño muerto y dos mujeres heridas.<sup>220</sup>

Esta violencia parainstitucional fue resultado de la complicidad que se dio entre el Estado, las fuerzas militares, los grupos paramilitares y los narcotraficantes, para generar momentos de miedo y terror en contra de la población que se resistía a participar de la guerra interna; la que se negaba a abandonar sus ideales de transformación y aquellos que no querían dejarse despojar sus tierras. Es por esto que la violencia es reflejada como “[...] una expresión natural de una crisis general que compromete todos los sectores sociales y económicos y cuya manifestación es la crisis de Estado expresada como una crisis de gobernabilidad.”<sup>221</sup> El Estado y su accionar bélico a manos de los paramilitares denota su total responsabilidad en los actos terroristas ya que este hizo caso omiso a los gritos de la población que exigía no participar en la guerra.

#### **4.4. PERSECUCIÓN Y VIOLENCIA HACIA LOS MILITANTES DE *A LUCHAR***

Como ya se ha reiterado en la década de los ochenta, fue un momento en el cual se desató toda una política de exterminio y persecución al pensamiento divergente, a la protesta y organización social. El Estado se encargó de señalar y perseguir cualquier individuo o movimiento que pusiese en cuestión el *statu quo*.

---

220 *A Luchar*, febrero 25 de 1988. p. 15.

221 MEDINA Gallego; TE LLEZ; ARDILA. Op.,cit. p. 46

En este sentido, se hace necesario plasmar las modalidades de violencia implementadas por el Estado y los grupos paramilitares en contra de la militancia de *A Luchar*.

Con el avance de esta investigación surgieron nombres de militantes de *A Luchar* que fueron asesinados, torturados y/o desaparecidos; consecuencia del desborde de la violencia que se presentó durante la década de los años ochenta. Es por esto que se hace necesario hacer una pequeña sistematización de sus víctimas como aparece en el cuadro N..... Este análisis se realizó mediante la revisión detallada de los informes de la zona V del *Colombia Nunca Más*; de la base de datos que realizó Fernanda Espinosa en su investigación sobre *A Luchar*; y de la revisión de la prensa local que permitió identificar los nombres de militantes que habían sido olvidados por la historia y de los trabajos adelantados por el Movice que ha sistematizado gran parte de las víctimas del conflicto en el país. A continuación mostraremos a modo de ejemplo algunos datos preliminares que ilustran la cartografía de la violencia, y que puede ser consultado en su totalidad al final de la presente obra (VER ANEXO 1).

Los datos que salieron de dicha sistematización de quienes perecieron por causas de su activismo social y político en dicha región, sin querer decir que solo en dicha región se presentaron estos casos de asesinatos colectivos y persecución a dicha organización, sino que a nivel nacional como lo demuestra Fernanda Espinosa<sup>222</sup> también se presentó dicha problemática.

---

<sup>222</sup>Para poder corroborar las víctimas de *A Luchar* a nivel nacional, ver la Tesis de maestría de Fernanda Espinosa, en donde ella registra más de 182 muertes de militantes de dicha organización.

**Tabla 5. VICTIMAS DE A LUCHAR EN LA ZONA DEL NORORIENTE COLOMBIANO**

<b>Año</b>	<b>Actividad</b>	<b>Lugar</b>	<b>Modalidad</b>
1986	Obrero	Bucaramanga	1 asesinato
1987	Campesino Obrero Profesor	San Vicente del Chucurí El Carmen de Chucurí Ocaña	5 asesinatos
1988	Campesino Sindical Profesor	San Vicente del chucuri Barrancabermeja La Fortuna El Socorro El cerrito La Playa Cúcuta	16 asesinatos 1 tortura 7 amenazas de muerte 6 desaparecidos
1989	Campesino Dirección Nacional de A Luchar Sector Popular Estudiantil	San Vicente del Chucurí Barrancabermeja Curití Bucaramanga	6 asesinatos 5 atentados 3 allanamientos
1990	Defensor de Derechos Humanos	Barrancabermeja Pamplona	1 asesinato 1 detención arbitraria

	<b>Estudiantil</b>		
<b>1991</b>	<b>Campesino</b>	<b>Barrancabermeja</b>	<b>1 asesinato</b>

Partiendo de los datos que se registraron en el cuadro, se puede decir que el plan estratégico del establecimiento fundamentado en la guerra sucia contra los movimientos sociales y las insurgencias, cumplió con su objetivo en cuanto este empezó a dar resultados y los números de muertos fueron incrementándose con el paso del tiempo; esta violencia fue ejercida en contra de quienes ejercían liderazgos dentro de *A Luchar* y que eran altamente reconocidos por su trabajo organizativo con las bases sociales. Los sectores que más se vieron afectados por esta arremetida paraestatal y paramilitar fue el campesino y sindical, debido a su significativa incidencia y participación en la movilización social.

Debido a su desarrollo político en regiones como: San Vicente de Chucurí, Barrancabermeja, La playa, Cúcuta, Bucaramanga y Ocaña; zonas que fueron altamente afectadas por la violencia estatal y paramilitar, ya que en dichos territorios fueron en donde más casos de violencia se presentaron en contra de esta organización. Sobresale que San Vicente del Chucurí y Barrancabermeja, lugares que dentro de la zona del nororiente fueron los que más se vieron afectados por el accionar paramilitar, como consecuencia de su estigmatización “[...] la fama de la región como zona de control guerrillero no se desvaneció tras esta ofensiva estatal, sino por el contrario, reforzó la preocupación militar por ganar el control de la población civil, proclive históricamente a las propuestas insurgentes.”<sup>223</sup> Su pasado en cuanto a la lucha social, la presencia y apoyo a los grupos insurgentes, hizo de estas zonas un centro para la realización del ejercicio de la violencia por parte de las fuerzas paraestatales. Barrancabermeja, según un informe de la procuraduría general de la nación, “[...] es, de lejos, el municipio de

---

223 ROMERO. Op. cit., p. 81.

Colombia, que no siendo capital de departamento, registra el índice de violaciones a los derechos humanos perpetradas por agentes del Estado. [...] Entre Barrancabermeja y Bucaramanga aportan casi la totalidad de denuncias que por violaciones a los derechos humanos registra el departamento de Santander. El resto están concentradas, sobre todo, en San Vicente del Chucurí<sup>224</sup>. Esto fue motivo de la persecución y de los asesinatos colectivos y las masacres que se fueron presenciando en esta década de los años ochenta. La inmersión, actividad y nexos que se dan entre las fuerzas militares y los grupos paramilitares, que luego de los asesinatos ocurridos durante las marchas de mayo ya mencionadas, en el caso de Llana Caliente, en donde matan al coronel Rogelio Correa Campos, se registró que para el primero de junio de 1988 a pocos días de la muerte de dicho coronel, se crea el grupo paramilitar que lleva el mismo nombre del asesinado, siendo el mismo grupo quien cruelmente tortura y asesina a Gerardo Jerez Quiroga en Barrancabermeja. Es fundamental decir que luego de las movilizaciones que se dieron en la región, se presentaron varias eventualidades en el que las masacres y los desplazamientos de las personas que habitaban las veredas.

Ahora bien, en el caso de los tres líderes campesinos que eran: Álvaro Cristancho Toloza, Álvaro Cristancho Ardila y Eliseo Reyes, que desaparecen en el mes de febrero de 1989 y que meses después sus cuerpos aparecen en una fosa común denominada como “Hoyo Malo” ubicada en la vereda Santa Rosa de San Vicente del Chucurí. Según el informe de la zona V de *Colombia Nunca Más*, dichos campesinos fueron desaparecidos y luego asesinados por los “Masetos” en colaboración con la fuerza pública. Estos campesinos habían participado en la movilización del mes de mayo, específicamente en la zona de La Fortuna y Llana Caliente, debido a su participación en dicha acción colectiva produjo que fueran objetivos por parte de los agentes del Estado y de los grupos paramilitares.

---

224 ROMERO. Op. cit., p. 111.

Otro de los métodos de represión utilizados por parte de los agentes del Estado hacia los miembros de A Luchar fue mediante la persecución directa a sus líderes en cuanto a supuestos nexos con el Ejército de Liberación Nacional. En donde se pudo evidenciar los constantes allanamientos y detenciones arbitrarias por parte de la fuerza pública. Y a su vez la deslegitimación del proyecto político en cuanto a ataques mediáticos por su accionar político. Esto se vio reflejado en las denuncias que hace A Luchar a la Procuraduría Regional de Santander en donde exponen lo siguiente:

[...] se ha venido enjuiciando falazmente a nuestra organización política A Luchar, haciéndola aparecer como apéndice de grupos guerrilleros con los cuales no tenemos ningún vínculo [...] cuya única arma de lucha es la confrontación ideológica amplia dada en las diferentes plazas públicas del país, mediante la movilización en torno a las necesidades más sentidas a nuestras regiones [...] el 15 de febrero del corriente año el periódico *Vanguardia Liberal* en la página 16 bajo el título FRUSTRAN PLAN TERRORISTA y el 16 de febrero en la página 24 bajo el título MULTIPLES ALLANAMIENTOS PARA DETENER SUBVERSIVOS, publico artículos en los cuales vincula a nuestra organización política *A Luchar* con un supuesto plan terrorista.<sup>225</sup>

Producto del fortalecimiento organizativo y movilizador que tuvo A Luchar dentro de las regiones del país, este tipo de denuncias se fueron frecuentando cada vez más, ya que el establecimiento implementó su visión del enemigo interno hacia los movimientos sociales. En donde dicha política estatal se consolidó bajo la lógica de que “todo actor político o social que se oponga al status quo ingresa automáticamente a la categoría de “enemigo interno”.<sup>226</sup> Bajo esta lógica quienes hacían parte de algún grupo u organización; o quien manifestara disidencia política

---

225 A Luchar, prensa alternativa. Febrero 24 de 1988, p. 17.

226 Autor no identificado. El terrorismo de Estado en Colombia. Ediciones NCOS, 1992. p.10

iba a hacer parte de dicho grupo en el que “afirmaría el General Luis Carlos Camacho Leyva, Ministro de Defensa de la administración Turbay (1978/1982), el “brazo desarmado de la subversión.”<sup>227</sup> Con el paso de los meses se fue reiterando la persecución y a la vez se establecieron las debidas denuncias públicas, en cuanto a los múltiples allanamientos que se presentaron en la región. Un caso particular fue la detención de miembros de *A Luchar* que llevaban consigo unos ejemplares de su periódico.

La represión fue uno de los elementos claves para la culminación del proyecto político que desarrolló *A Luchar* durante sus seis años de trabajo organizativo a nivel nacional.

Partiendo de estos datos, se hace necesario observar un poco sobre el proceso genocida de la Unión Patriótica y sobre la concepción de dicho concepto y como este puede también aplicarse en el caso de *A Luchar* y sus víctimas.

Aunque vale aclarar que la UP nace en la misma época que *A Luchar* y va a ser una organización que le apuesta al cambio social y se torna como una alternativa de poder y disputa directa en cuanto a lo electoral. La persecución hacia dicha movimiento político cobró un sin número de víctimas que marcaron trágicamente la historia de los años ochenta y las consecuencias de la guerra sucia.

Años después de los hechos ocurridos y ante una gran contienda jurídica, ya que dentro de la terminología jurídica que abarca el concepto de genocidio, no estaba estipulado que se generara genocidio por razones políticas e ideológicas. Y es allí en donde el caso específico de la Unión Patriótica entra a dar dicha discusión.

Es en Colombia en donde se abre el debate sobre la necesidad de ampliar o reconocer a los grupos políticos dentro de la definición del genocidio, ya que para las altas cortes internacionales esto “consiste en un plan premeditado y destinado

---

227 *Ibid.*, p. 10

a aniquilar o debilitar a los grupos de carácter nacional, religioso o racial.”<sup>228</sup> Y nunca se había reconocido que los procesos genocidas también podían darse por cuestiones ideológicas tal como pasó con la UP. Es por esto que se añade el concepto de genocidio político y se trabaja bajo tres categorías: [...] “el genocidio político como una expresión de exterminio de las diferentes expresiones políticas que se manifiestan en un estado de violencia generalizada”<sup>229</sup>; segunda [...] “el grupo identificado como víctima no es tanto grupo nacional sino como subgrupo del grupo nacional cuyo criterio de cohesión es el de oponerse[...] por lo tanto, el grupo victimizado ya no queda definido por su nacionalidad sino por su oposición al régimen”<sup>230</sup>; y la última “se ha argumentado con frecuencia de la inclusión de los grupos políticos que en la civilización contemporánea los motivos de persecución más frecuentes no son ya los religiosos sino los políticos o ideológicos”<sup>231</sup> Partiendo de lo dicho anteriormente y si la figura del genocidio reconocido internacionalmente es basado en la intención que tiene algún actor de “destruir” algo, con este fin no es necesario la muerte de ninguna persona para que haya una tentativa de genocidio. Es por esto que el sí hubo un intento de genocidio en contra de *A Luchar*, ya que se persiguió, asesinó y desapareció a unos cientos de sus militantes por razones ideológicas, con el fin de acabar dicha propuesta política. A pesar de la persecución que se dio en contra de *A Luchar* y sus cientos de víctimas que hoy día siguen en la impunidad, es necesario afirmar que dicha organización social y política estuvo bajo la mira bajo el proyecto genocida de igual forma que la Unión Patriótica, ya que estas dos organizaciones causaron en cierta medida miedo y desestabilización al establecimiento y en el marco de la guerra sucia estas dos fuerzas organizativas estuvieron en la mira de las fuerzas estatales y paraestatales.

---

228 VILLAMIL Acevedo, Sindy Jineth. La figura del genocidio y su aplicación en el ordenamiento jurídico colombiano. Bogotá, 2014. Trabajo de grado (derecho). Universidad militar Nueva Granada. Facultad de Derecho.

229 *Ibid.*, p. 60.

230 *Ibid.*, p. 66.

231 *Ibid.*, p. 67.

Así como *A Luchar* y demás organizaciones sociales y políticas que pusieron en disputa la estabilidad del país y que exigían verdaderas transformaciones sociales para conseguir el bienestar de las grandes mayorías, el olvido una herramienta utilizada por los “vencedores” se encargó de dilapidar los hechos y las expresiones de cambio que se dieron en los ochenta. La batalla que dio la historia a mediados del siglo XX y con la aparición de la escuela británica en donde historiadores de la talla de Eric Hobsbawm, se encaminaron en la pelea de rescatar y hacer la historia de las clases subalternas. En donde “los historiadores marxistas británicos no sólo insisten en la importancia para los estudios históricos del estudio de las experiencias de las clases bajas, también insisten en que las clases bajas han sido participes activos en la formación de la historia, más que meras víctimas pasivas.”<sup>232</sup> Es por esto que en la cruzada de hacer la historia de las clases subalternas y sumergirse en los recuerdos de quienes vivieron dichos procesos históricos y además de tratar de reconstruir pequeños acontecimientos que fueron borrados de la memoria colectiva de un país. Es por esto que en este trabajo se hace un pequeño aporte a aquellas personas que fueron grandes líderes sociales y que perdieron su vida por la transformación social, lastimosamente estas historias de vida no se pudieron realizar a todas las víctimas de este proceso debido a la falta de información, pero lo que se quiere con esto es dar a conocer algo de la vida de algunos militantes y dejar en claro de muchos de estos asesinatos quedaron en la impunidad y muchas de las familias nunca fueron reparadas ni económicamente ni con la verdad de los hechos.

---

232 KAYE, Harvey. Los Historiadores Marxistas Británicos. Un análisis introductorio, Prensas Universitarias, Universidad de Zaragoza. 1989. P20.

#### 4.5. MANUEL GUSTAVO CHACON, EL POETA REVOLUCIONARIO.

*Y ahí es donde voy a situarme*

*Para saber que siente un mártir, cuando la verdad expresa*

*Tal vez matarán su cuerpo, le arrancarán la lengua, le cegarán los ojos,*

*la dejarán a tuestas.*

*Pero padres de la patria inmundos, nunca le arrancarán al mártir,*

*Luchador del pueblo su conciencia.*

*Manuel Gustavo Chacón.*

Poeta, músico, sindicalista, en otras palabras un amante de la vida y de la revolución, eso es Manuel Gustavo Chacón un santandereano que entregó su vida a la organización de las clases subalternas, a las letras y al cambio estructural del país. Chacón integrante del movimiento social y político *A Luchar* es una de las primeras víctimas de quienes hicieron parte del Paro Cívico del Nororiente de 1987 y de una guerra instaurada en contra de dicha organización la cual representó para el establecimiento una gran amenaza. Del mismo modo que se desató una estrategia militar y paramilitar en contra de los militantes de la Unión Patriótica. También, *A Luchar* es duramente perseguida, donde no solo elementos de represión como los allanamientos, las detenciones, sino que el asesinato de sus cuadros políticos se configura como un elemento fundamental para asfixiarla y sacarla lentamente de la actividad política y de la organización de las masas populares.

Como se mencionó en el tercer capítulo, que aborda el tema de las acciones colectivas desarrolladas por *A Luchar*, Manuel Gustavo Chacón es asesinado el 15 de enero de 1988, este acontecimiento causa dentro de la sociedad un

momento de indignación y rechazo en contra de la guerra sucia que se desencadena contra los líderes sociales.

Manuel Gustavo fue uno de las primeras víctimas de *A Luchar* en perder su vida en la ciudad de Barrancabermeja producto de su activismo político y social. Chacón participaba activamente como miembro de la Subdirectiva de la Unión Sindical Obrera en su calidad de trabajador de Ecopetrol y de la Coordinadora Popular de movimientos cívicos de Barrancabermeja. Su liderazgo se visualiza en el paro cívico de 1987. Por estas razones Manuel Gustavo fue amenazado varias veces y objeto de intento de asesinato del cual salió ileso. Contradictoriamente mientras Manuel Gustavo organiza “[...] las jornadas culturales por la vida, fue cuando conoció de cerca el palpitar de la muerte: un hombre se le acercó y le soltó una ráfaga de metralleta.”<sup>233</sup> Experiencia que la refleja en uno de sus poemas más recordados. Para saber un poco sobre las amenazas a Manuel Gustavo, fue necesario recurrir a la base de datos en cuanto a las víctimas del conflicto que realizó el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice), ya que mediante su revisión y gran trabajo se pudo encontrar los momentos de hostigamiento y violencia por el que pasó Manuel Gustavo antes de su asesinato.

Cartas amenazantes llegan a su vivienda, donde le pronostican su muerte, un pequeño fragmento de dicha carta es “como en el otoño, las hojas de los árboles caían, así iban cayendo uno a uno”<sup>234</sup>. Manuel Gustavo pierde su vida a los 37 años producto de “14 tiros de subametralladora de 9 milímetros”<sup>235</sup> que se disparan por un hombre que se transporta en una camioneta, escoltada por dos motos. Después del atentado la reacción de la gente de los barrios populares y del sindicato mismo no se hizo esperar. La rabia y la indignación por el asesinato de Chacón se reflejaron actos violentos en la ciudad de Barrancabermeja al momento inmediato que se supo de la muerte del líder sindicalista. Tan pronto se

---

233 El Tiempo. Enero 16 de 1988. p.3<sup>a</sup>.

234 [http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com\\_wrapper&view=wrapper&Itemid=308](http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=308)  
Consultado Agosto 28 de 2016.

235 El Tiempo. Enero 16 de 1988. p.3<sup>a</sup>.

conoce del asesinato de su compañero Chacón, “[...] en protesta, los 3.500 obreros de Ecopetrol- 2100 afiliados a la USO-pararon sus trabajos, salieron a las calles, bloquearon el tránsito con barricadas y quemaron tres buses.”<sup>236</sup> La reacción inmediata de las masas populares fue salir a las calles y descargar su indignación y rabia en protesta del asesinato de Chacón. Se presentaron momentos de violencia y confrontación entre aquellos que protestaban por el asesinato de Manuel Gustavo y la fuerza pública. “los agentes de la policía fuertemente armados con fusiles y pistolas lanza-gases, hacían rápidos desplazamientos a lo largo de la vía para mantener el control.”<sup>237</sup> Otra manifestación de protesta que se presentó fue la paralización de los obreros en cuanto a la producción del crudo, mediante la lectura del periódico *El Tiempo* se registró que se dejaron de procesar 150 mil barriles de crudo, razón por la cual, unos días después se establece un diálogo entre el gobierno nacional y los dirigentes de la USO, en torno a las medidas de protección y seguridad para sus líderes sindicalistas.

En la refinería solo se escuchó la sirena que anunciaba el duelo por el que pasaba la USO y la ciudad de Barrancabermeja. Los obreros paralizan la producción del crudo y salen a las calles a protestar. Las manifestaciones de rechazo no se hacen esperar donde se presenta el cierre de tres vías como “las vías Alejandro Galvis, As de Copas y la del Ferrocarril.”<sup>238</sup> Dos días duran las protestas en donde Barrancabermeja queda prácticamente semiparalizada ya que durante 48 horas no se presta transporte urbano, ni rural, ni servicio de las plazas de mercado, ni el comercio abre sus puertas al público.

El cuerpo de Manuel Gustavo fue puesto en cámara ardiente para que miles de personas le dieran el último adiós. Pero la violencia no respetó el velorio de Chacón, “Individuos no identificados dispararon contra un grupo de personas congregadas en la sede del sindicato e hirieron a dos: Ángel Gabriel Gil y Osvaldo

---

236 *El Tiempo*. Enero 16 de 1988. p.1.

237 *Vanguardia Liberal*. Enero 16 de 1988.p 20.

238 *El Tiempo*. Enero 16 de 1988. p.3ª.

Sanabria. Luego, en la madrugada, Gabriel Carreño fue detenido por desconocidos, quienes lo quemaron con ácido en la cabeza y en los genitales.”<sup>239</sup>El 17 de enero se realizó el entierro del líder sindical y popular, en donde las calles de Barranca estuvieron inundadas de personas que acudieron a darle el último adiós.

### Imagen 9. Marcha por Chacón



Foto: *Vanguardia Liberal* (18 de enero de 1988)

“[...] calló la voz... Pero siguen las ideas. Manuel Gustavo Chacón Sarmiento, le sacó chiste a todo y para cada caso había una tomadera de pelo. Sin embargo, a la muerte, al viaje irreversible donde todos tarde o temprano debemos ir, no pudo en esta oportunidad “mamarle gallo.”<sup>240</sup>Luego de la despedida que le hizo el pueblo de Barrancabermeja al líder sindicalista, se presenciaron fuertes enfrentamientos en el que se registró 3 muertos y 21 heridos.

[...] As de Copas, donde un grupo aproximado de 800 personas se congregó para manifestar por la muerte del dirigente de la USO y artistas, iniciando un intercambio de disparos con representantes de la policía. [...] en la desbandada, numerosas personas sufrieron todo tipo de lesiones. El resultado fue el de tres militares heridos y

---

<sup>239</sup> *El Tiempo*. Enero 16 de 1988. p.6a

<sup>240</sup> *Vanguardia Liberal*. Enero 18 de 1988. P 13.

números civiles en iguales condiciones. [...] En el encuentro resultó un civil identificado como Jhon Jairo Vanegas Echeverría [...] se informó de otra parte, que otras dos personas resultaron heridas en este enfrentamiento.<sup>241</sup>

Contrastando la información que nos señala el MOVICE para el caso del asesinato del Jhon Jairo, los acontecimientos fueron bastante diferentes a como los narra *Vanguardia Liberal*, en el que, efectivamente se salió a protestar por el asesinato de Chacón, pero no fue un enfrentamiento militar entre policía e insurgencia; “esto quedó desmentido con las declaraciones de varios particulares hechas ante el juzgado 14 de instrucción criminal”<sup>242</sup>El asesinato del joven se desarrolló mediante el accionar bélico de las fuerzas militares, en donde el hecho ocurrió de la siguiente manera: “El ejército disparó sobre los manifestantes desde una tanqueta cascabel identificada con el N° C-21. Una bala entró por el hombro de John y se salió por la espalda a la altura de la cintura. Cuando las personas que iban con el intentaron levantarlo, un militar se bajó del carro cascabel con el pie volteó el cuerpo de John e impidió que fuera recogido”.<sup>243</sup>Tras la muerte de Manuel Gustavo, los miembros de *A Luchar* se pronunciaron a cerca del fatídico hecho y lo recordaron como el gran revolucionario que fue y las múltiples enseñanzas que este les dejó en el ámbito de la organización popular. A pesar de este cruel acontecimiento, el pronunciamiento que sacó dicha organización en su periódico, se reflejó el sentimiento de esperanza a pesar de los duros momentos en los cuales pasaría dicho movimiento.

---

241Vanguardia Liberal. Enero 19 de 1988. P. 24.

242[http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com\\_wrapper&view=wrapper&Itemid=308](http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=308)  
Consultado Agosto 28 de 2016.

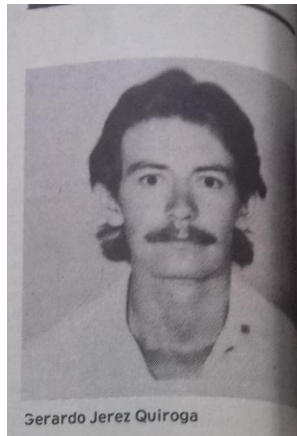
243

[http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com\\_wrapper&view=wrapper&Itemid=308](http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=308)  
Consultado Agosto 28 de 2016.

#### **4.6. GERARDO JEREZ QUIROGA, UN DEFENSOR DE LA VIDA.**

Seis meses después, la ciudad de Barrancabermeja y los militantes de *A Luchar* enlutarían una vez más sus sonrisas, el miedo y el dolor de perder a un compañero más, que murió de la manera más cruel y deshumanizante. El 11 de julio de 1988, desaparece Gerardo Jerez Quiroga en Barrancabermeja y en ese instante inicia el horror por el cual pasó dicho sindicalista.

#### **Imagen 10. Gerardo Jerez Quiroga**



#### **Foto tomada de Vanguardia Liberal. Julio 17 de 1988. P.20.**

Gerardo, fue obrero de la Empresa de Obras Sanitarias de Santander y tesorero de Sintraemposan en el cual se destacó por su activismo dentro de las reivindicaciones sindicales. Gerardo desde el año de 1987 había sido perseguido por los agentes del Estado y su participación en las luchas sociales. Partiendo de los registros del MOVICE, en marzo de 1987, Gerardo es detenido y amenazado por los agentes del F2 debido a su participación de un mitin dentro de las instalaciones de Emposan. De ahí en adelante dio inicio a un sin número de eventualidades como lo fueron: detenciones, persecuciones y allanamientos a su casa por parte de agentes del F2. Este mecanismo de violencia que se aplicó a un sin número de luchadores sociales y de izquierda durante la década de los años ochenta. Según el profesor Medina Gallego, la guerra sucia que se aplicó a la

sociedad colombiana, poseía cuatro modalidades, en la que para el caso de Gerardo estaba enmarcada en la tercera que era la de *Detenciones-desapariciones, en la que* “la desaparición comienza con la detención arbitraria y sigue con la tortura y el asesinato.”<sup>244</sup> A Gerardo lo desaparecen yendo hacia su trabajo en su moto, mientras lo interceptaron

Cuatro individuos con ametralladoras quienes se lo llevaron a la fuerza dejando su motocicleta en el sitio del rapto. [...]Se recibieron llamadas telefónicas en la cual el grupo paramilitar MAS se adjudicaba los hechos y expresaban que lo entregarían muerto en las próximas horas. Su cadáver fue encontrado semienterrado en el sitio campo N° 45, pozo de explotación petrolera dentro de un área restringida, ubicado en el corregimiento El Centro; el cuerpo presentó muestras graves de tortura: amarrado de pies y manos con alambre de púas, las uñas arrancadas, la cabeza sin cabello, un brazo partido al parecer con machete, heridas con cuchillo, una varilla introducida en el recto, sus testículos arrancados, lo ahorcaron y le propinaron varios impactos de bala. En la espalda del cadáver de Gerardo aparecieron las letras CCCC, Comando Coronel Correa Campos, organización paramilitar formada luego de la muerte de dicho coronel.<sup>245</sup>

A Gerardo Jerez lo encuentran cinco días después de su desaparición en el corregimiento El Centro, debido a la presencia de aves de rapiña que merodeaban el lugar de los hechos. El sindicato de Emposan, se había caracterizado en la ciudad, por sus reivindicaciones de clases y sus constantes protestas en donde muchas de ellas fue el corte del servicio de agua por unas cuantas horas a la ciudad. Los trabajadores tan pronto saben de la aparición del cuerpo de su compañero, [...] “pasearon su féretro por las calles del Puerto

---

244 MEDINA, Op, cit., p.62.

245 [http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com\\_wrapper&view=wrapper&Itemid=308](http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=308)  
Consultado Agosto 28 de 2016.

Petrolero en la noche del viernes y durante varias oportunidades”<sup>246</sup>. También se presentaron duras manifestaciones por el asesinato del trabajador en el que se dio la quema de dos buses de la empresa de Coopetran tal cual se registró en el periódico Vanguardia Liberal. El hecho de tortura por la que pasó Gerardo Jerez, hace parte de lo que se denominó como terrorismo de Estado, en donde se recurre a la práctica de métodos como la tortura, que hacen parte de la violación al DIH. El caso de Gerardo hace parte de uno de los miles de caso que se presentaron en el país y que quedaron en la impunidad, ya que el Estado nunca aplicó justicia ni buscó el esclarecimiento de dicho asesinato.

#### **4.7. ISAAC PEREZ, DEFENSOR DE LA TIERRA Y LA VIDA**

Un tercer caso que se presenta en el territorio Santandereano, fue a un miembro de la ANUC y militante de *A Luchar*, en el municipio del Socorro. Isaac Pérez es asesinado el primero de diciembre de 1988, a pocos metros de su lugar de residencia a manos de un sicario que le disparó con una pistola nueve milímetros por la espalda. El hecho fue presenciado por varios vecinos de la zona que partiendo del registro de la noticia por parte de *Vanguardia Liberal*, no fueron capaces de reconocer a dicho victimario. Isaac fue transportado “hasta el hospital San Juan de Dios, donde pese al esfuerzo de los facultativos dejó de existir a causa de la gravedad de las heridas producidas.”<sup>247</sup> La modalidad de emplear sicarios para cumplir con los asesinatos de líderes sociales, fue un elemento bastante particular que se empleó en el territorio de Santander. El término de “sicarios” hace alusión a alguien que es “contratado por terratenientes, comerciantes y con mayor frecuencia, entrenados por las Fuerzas Armadas para el asesinato de dirigentes sindicales, cívicos, gremiales y políticos.”<sup>248</sup> Los

---

246Vanguardia Liberal. Julio 17 de 1988. p.20.

247Vanguardia Liberal. Diciembre 3 de 1988. P. 24.

248MEDINA, Op,cit., p.111-112.

miembros de la ANUC se manifestaron en contra de acto cometido por su compañero en donde expresan que es un acto más “de la cadena de terror impuesta por los sectores regresivos de la sociedad, dispuestos a acabar a sangre y fuego lo que no pueden lograr por la vía del dialogo, en el combate inteligente de las ideas.”<sup>249</sup>

#### 4.8. CONRADO GALLEGO, UN GOLPE ENCONTRA DEL SECTOR POPULAR

*La vida solo tiene sentido*

*Si nos comprometemos*

*A dejar este mundo*

*Que nos tocó vivir,*

*Mejor de lo que encontramos.*

*Conrado Gallego.*

Imagen 11. ¿Por qué asesinaron a Conrado Gallego?



Foto tomada de Vanguardia Liberal. Octubre 15 de 1989. P. 24

249Vanguardia Liberal. Diciembre 3 de 1988. P. 24.

Conrado de Jesús Gallego Vargas ingeniero civil de la Universidad Industrial de Santander, candidato a magister de la misma y un hombre que a pesar de su profesión estuvo siempre de la mano de las clases subalternas en la construcción de espacios organizativos, que para este caso su trabajo político fue en el Comité Cultural del Barrio Zapamanga<sup>250</sup>, I, II, III y VI etapa de Bucaramanga. Conrado desde el año 1984 hizo parte de *A Luchar* y participó activamente en el trabajo popular. El 9 de octubre de 1989, cerca de la Puerta de Sol en Bucaramanga mientras se desplazaba desde el barrio Zapamanga en donde desarrollaba su trabajo organizativo hacia su lugar de residencia, Conrado fue víctima de un atentado por doce impactos de bala por todo su cuerpo. Los disparos no acabaron con su vida inmediatamente, sino que su agonía perduró por una semana en las instalaciones de la Clínica Bucaramanga y muere por una afección pulmonar.

*“Lo asesinaron, por ser un trabajador incansable de la cultura en Santander; por su capacidad de trabajo, su trayectoria intelectual, y por algo más grave: vivir dedicado al servicio desinteresado de la ciudad.”<sup>251</sup>*

#### **4.9. BOMBARDEOS, UNA MODALIDAD DE DESPLAZAMIENTO**

Como se dijo anteriormente el país atravesó momentos de violencia que se enfocaron en seleccionar específicamente a sus víctimas con el fin de ir desarticulando lentamente las organizaciones sociales del país. A demás de este tipo de violencia selectiva, se presentaron los bombardeos en las zonas rurales de algunos territorios del país en donde había presencia o influencia de las insurgencias. Esta modalidad logró que los campesinos abandonaran sus tierras y migraran a las ciudades huyendo de la guerra.

---

<sup>250</sup>El comité cultura del Barrio Zapamanga, es una organización popular que se ha destacado en dicho barrio por su trabajo con la comunidad enfocada al sector de la niñez y la juventud que lo habita.

<sup>251</sup>*Vanguardia Liberal*. Octubre 15 de 1989. P. 24.

Estos bombardeos fueron uno de los causantes de los desplazamientos masivos dentro de las zonas del nororiente, en el que miles de campesinos se vieron en la obligación de dejar abandonadas sus parcelas, debido a que estaban en medio de la confrontación entre la insurgencia y las fuerzas militares. Consecuencia de dicha problemática se dan procesos migratorios por parte de los campesinos hacia la ciudad de Barrancabermeja. *A Luchar* se encargó de hacer las respectivas denuncias ante la comunidad internacional debido a las problemáticas por las cuales el campesinado estaba pasando, en este caso las reivindicaciones no solo se enfocaban en las necesidades de una reforma agraria y tecnificación del campo, sino que todo se fundamentaba en la vida y la supervivencia de quienes abandonaban sus tierras huyendo de la muerte. Para ese momento *A Luchar* exige al gobierno nacional “[...] el cese de los bombardeos y la represión contra el campesinado del Magdalena medio y la protección a la población civil de todo acto de barbarie, cruel e inhumano como lo exige el derecho internacional humanitario.”<sup>252</sup>

Así mismo dicha migración del campo a la ciudad, que tuvo lugar en la ciudad de Barrancabermeja, se hizo necesario la creación de un albergue para “[...] resistencia de la guerra que fue conformado por los campesinos desplazados provenientes del bajo Simacota, Yarima, entre otros lugares que comprenden del Magdalena medio. Este lugar de paso tuvo un grupo de funcionamiento en el que se encontraban “dos directivos de la ANUC y cuatro campesinos albergados elegidos en asamblea general.”<sup>253</sup> Este albergue para Amanda Romero, fue un espacio que a pesar de sus dificultades, fue el quien proporcionó el apoyo de inmediato y necesario a las víctimas de bombardeos, persecución y amenazas de muerte ejecutadas por militares y paramilitares.”<sup>254</sup>

Con el paso de los días, la violencia reflejada en bombardeos por parte de las fuerzas militares del Estado en las zonas veredales de las regiones del

---

252 *A Luchar*. junio 22 de 1989. p. 12.

253 *A Luchar*. junio 22 de 1989. p. 13.

254 ROMERO. Op.cit., p. 155.

Magdalena Medio y de Norte de Santander. Dichos actos, ocasionaron desplazamientos masivos de campesinos que habitaban dichos territorios. Por esta razón producto de las migraciones hacia la ciudad, se hizo necesario organizar un congreso de damnificados de la guerra sucia que se estaba generando al interior del campo. Este congreso fue esencial para denunciar la problemática de desplazamiento y de esa manera exigir soluciones estructurales ante el fenómeno de violencia ejercido por el establecimiento. Aquellos actos estuvieron bajo la lógica del enemigo interno y la guerra de baja intensidad de la cual ya se ha abordado en dicha investigación.

En este primer congreso de damnificados por la guerra sucia, se hizo necesario plantear un pliego de exigencias ante el gobierno nacional, en el cual hizo partícipe Amnistía internacional y Solidaridad con Colombia, organismos defensores de derechos humanos.

El pliego se fundamentó en la “desmilitarización de los campos, la liquidación de los grupos paramilitares, retiro y castigo de los militares involucrados en la guerra sucia, indemnización por parte del gobierno a todas las víctimas de la guerra y solicitar al gobierno el respeto y financiamiento para los albergues de los exiliados de la guerra sucia.”<sup>255</sup>

Para el 24 de junio de 1989 se presentaron bombardeos por parte de las fuerzas militares dentro de la zona de San Vicente del Chucurí, excusando sus acciones bajo la lógica de que dicha región resguardaba milicianos del ELN.

Dentro del reporte que hace *Vanguardia Liberal* sobre el hecho, un vocero de la ANUC lanza dicha declaración:

Nosotros no somos vietnamitas y lo que está sucediendo es el asomo de una guerra. El ejército colombiano bombardeando a los campesinos colombianos. No hay condiciones para la vida en el campo, y si no existe forma de vivir tranquilos y en paz, que el

---

255 A Luchar, julio 26 de 1989. p.6.

gobierno garantice nuestra salida, sin que sea necesario el empleo de la violencia por parte de las fuerzas armadas.<sup>256</sup>

Los bombardeos fueron dándose cada vez más en las regiones en donde el conflicto había penetrado sus realidades; esta nueva modalidad de violencia que fue utilizándose con más frecuencia en los territorios, sirvió como herramienta de desplazamiento y despojo para los pequeños propietarios de tierras, que tuvieron que huir de sus parcelas para no morir.

#### **4.10. LA CONSTITUYENTE, FRAGMENTACIÓN DEL PROYECTO UNITARIO**

El segundo elemento que causó el fraccionamiento dentro de la militancia de dicha organización fue el debate que se dio sobre la participación o no en ámbitos de la Asamblea Nacional Constituyente.

Este debate inició como consecuencia a los cambios políticos que se estaban dando a principios de los años noventa. La llegada a la presidencia de Cesar Gaviria de tendencia liberal, quien sorpresivamente gana las elecciones de 1990, luego del crimen del precandidato liberal Luis Carlos Galán Sarmiento en 1989, quien es asesinado por órdenes de quienes controlaban las redes del narcotráfico del país, específicamente el cartel de Medellín en el cual hacía parte Pablo Escobar, Gonzalo Rodríguez Gacha y el político Alberto Santofimio.

A la vez se estaba dando fin al proceso de paz entre la insurgencia del M-19, en el que producto de dicha negociación se discutió sobre la urgencia de cambiar la constitución de 1886, que a través de los años estuvo sometida a múltiples reformas, y que además se veía la necesidad de establecer nuevas reglas de juego en el país, en el que legalmente se reconociera la participación de partidos

---

256 Vanguardia Liberal, Junio 24 de 1989. p. 20.

políticos diferentes al Liberal y Conservador y se ampliara la democracia en el país.

Para poder llevar a cabo el cambio de constitución se tuvo que recorrer un largo camino de confrontación política entre los sectores marginados políticamente para su participación en dicha construcción. Es por esto que para las elecciones de 1990 se posicionó lo que se denominó como la séptima papeleta, mecanismo que fue utilizado para exigir el cambio de la constitución, debido a que habían sectores pertenecientes a la elite colombiana que se reusaba a dicho cambio. La séptima papeleta fue promovida y liderada por integrantes del movimiento estudiantil colombiano, con el objetivo de que unos meses después se realizara una Asamblea Nacional Constituyente.

“la ANC representó principalmente a sectores reformistas basados en áreas urbanas de los partidos tradicionales, a expensas de las élites regionales que tradicionalmente intentaban proteger las criticadas reglas de juego político, que les habían permitido mantener sus prácticas clientelistas como base de sus bastiones locales”<sup>257</sup>

Bajo este contexto político, la estructura de *A Luchar* entró en un profundo debate político interno sobre el que hacer bajo este momento histórico que pasaba el país. Es en este punto en el que salieron a relucir las contradicciones que sigilosamente se estaban dando al interior de la organización. El debate sobre la participación en la nueva constitución puso entre dicho a las apuestas políticas y programáticas enmarcadas en la realización y consolidación de un bloque de la clase subalterna en donde fuera ella quien liderara los verdaderos procesos de cambio.

Hay un espacio político abierto que hay que disputarlo y ampliarlo, y quienes decían que se debía seguir peleando desde lo extra institucional y

---

257 DARGET, Eduardo y MUÑOZ, Paula En: RAMPF, David; CHAVARRO, Diana. La Asamblea Nacional Constituyente de Colombia de 1991- De la exclusión a la inclusión o ¿un esfuerzo en vano? Inclusive Political Settlements Artículo 1 Berlín: Berghof Foundation. p. 12

desde la independencia de las organizaciones sociales y políticas frente a las propuestas del gobierno y frente a todo ese escenario político que se abrían en ese momento, ejemplo de ello la Asamblea Nacional Constituyente y eso termina es por fracturar a ¡A Luchar! Se termina participando, pero como a regañadientes en la ANC, lo que significa que no se le metió mucha fuerza y en ese momento las fracturas eran evidentes en *A Luchar*.<sup>258</sup>

Partiendo de lo que dijo Javier Marín en el que se evidencia de manera general por qué no se veía necesario hacer partícipe de dicha coyuntura política, ya que como se ha recalcado ponía entre dicho la radicalidad que manifestaba dicha organización. Por otro lado Antonio Sanguino quien unos años después se articula a la Corriente de Renovación Socialista vertiente que se desmoviliza del ELN, que pensaba que con la constituyente iba a solucionar algunos problemas estructurales del país. [...] quienes creíamos que era necesario colocar al centro la solución política negociada al conflicto. En *A Luchar* terminamos quedando quienes teníamos una interpretación de la crisis del socialismo<sup>259</sup>.

Poco a poco el proyecto político de *A Luchar* se fue desarticulando debido a la represión por la cual esta organización pasó y por la división en cuanto a posturas del que hacer durante el momento histórico por el que pasaba el país, dicho momento fue la constituyente y la desmovilización de varios grupos guerrilleros. Al interior de *A Luchar* se dio la discusión en cuanto a su participación en la constituyente. La Dirección Nacional de *A Luchar* propuso la discusión sobre la participación de *A Luchar* en la construcción de la constituyente. Aunque para la *A Luchar* una verdadera constituyente debería ser popular, democrática y soberana; al contrario de lo que planteaba ya el nuevo presidente del país Cesar Gaviria en donde se consolidó la apertura económica del país. Como señaló Javier Marín en entrevista a “regañadientes”, esta organización se vincula con los demás sectores

---

258 Entrevista a Javier Marín. Bogotá.

259 Entrevista a Antonio Sanguino.

de izquierda a la preparación de la ANC. Para consolidar dicha propuesta era necesario convocar al conjunto de la militancia para el año de 1991 para realizar la III convención y poder modificar o ajustar la táctica y la estrategia que se venía implementando a razón de la II convención.

En cuanto a la realización de la III convención de *A Luchar*-lastimosamente no se pudo acceder a la documentación de dicho evento- pero gracias a las entrevistas recolectadas para esta investigación se puede inferir que esta convención si se realizó, pero no tuvo la participación masiva de las dos convenciones realizadas anteriormente. Esto reflejó una actitud de la militancia en cuanto al desprendimiento del proyecto político.

La tercera convención de *A Luchar* según Nelson Berrio, fue el último acto simbólico al cual he asistió ya que como responsable político de esta organización lo “obligaba” a estar presente, pero realmente este fue el último acto público en el que se supo de la existencia de *A Luchar*.

Conversando sobre el fin del proyecto político con el profesor Daniel Libreros que fue miembro del Comité Ejecutivo Nacional de *A Luchar* señala lo siguiente, “*A Luchar* no tuvo un cierre, un funeral y seguimos asistiendo a las oficinas y no había ningún impulso para mantener eso, ya las regiones empezaron a abrirse de *A Luchar* y llegó un momento en que no se insistió más.”<sup>260</sup>

Se puede concluir que el proyecto político *A Luchar* se empieza a fragmentar partiendo de dos razones puntuales que fueron brotando a través de esta investigación. El principal elemento que ocasionó la desarticulación de esta organización, fue el desborde de los mecanismos de violencia implementados por la fuerza estatal y la incursión paramilitar dentro del territorio nacional, siendo los Santanderes uno de los focos de acción y control de dichos grupos paramilitares que cumplirían con el objetivo de acabar y controlar cualquier tipo de movimientos o personas que pusieran en riesgo la estabilidad del statu quo. Por lo tanto el

---

260. Entrevista a Daniel Libreros. Septiembre 17 de 2016. Bucaramanga.

ataque directo a esta organización fue producto de los múltiples asesinatos, desapariciones, allanamientos entre otras modalidades de violencia que se les aplicó en el marco de la denominada guerra sucia. Esto ocasionó la pérdida de cuadros políticos muy importantes que de cierta manera eran quienes mantenían la articulación en cuanto a trabajo político organizativo en las regiones.

Y el segundo elemento que ocasionó que esta organización se diluyera tuvo que ver con la participación en la Asamblea Nacional Constituyente que traería consigo el reemplazo de la constitución de 1886. Este momento histórico por el cual paso el país, dio como resultado a que salieran a flote las contradicciones políticas internas dentro de dicho movimiento, en cuanto a la flexibilidad de un sector dentro de *A Luchar* que veía en el momento una oportunidad política de participación, pero que puso entre dicho la radicalidad que promovía el movimiento.

## 5. CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación permitió conocer caminos pocos explorados a cerca de lo que fue *A Luchar*, siendo esta una organización de izquierda que fue altamente reconocida por su trabajo, organización y fuerza movilizadora con los sectores subalternos durante 1984 a 1991. Realizar la historia de este movimiento social y político permitió observar su plataforma organizativa, ideología y sus acciones colectivas que paralizaron la región, trayendo como consecuencia la implementación de represión y violencia desde el Estado hacia sus movilizados.

Esta investigación se realiza bajo la óptica de la *Historia desde Abajo*, siendo esta una corriente historiográfica que busca rescatar la voz de los “vencidos”, es decir de aquellos protagonistas de la historia que vieron en la derrota de los acontecimientos también una condena para su olvido. Dicha corriente a diferencia de la historia tradicional busca el rescate de los procesos históricos ignorados, aquellos donde la fuente es destruida o tergiversada, ofreciendo herramientas y conceptos clave para la interpretación de la historia de los movimientos sociales. Esta perspectiva historiográfica nos permitió por tanto narrar y analizar la historia de la organización *A luchar* como un representante de las clases subalternas colombianas en la década de 1980, brindando conceptos precisos para generar una interpretación adecuada de los hechos.

Bajo esta circunstancia este trabajo tubo un doble propósito; en primer lugar establecer vínculos entre una fuente altamente dispersa o tergiversada, para brindar al menos la idea somera de un archivo para la organización desaparecida y al mismo fue un intento para generar una interpretación que dimensionara el papel de la organización en la vida pública colombiana. Para dicha tarea recolectamos fuentes escritas oficiales y no oficiales las fuentes escritas provenientes tanto de periódicos oficiales como de los documentos internos que

esta organización produjo; también se recurrió a la fuente oral, que tuvo como fin rescatar la voz de quienes vivieron dicho proceso organizativo, mediante entrevistas semiestructuradas que se realizaron para poder tener las claridades en cuanto a fechas, personas, participación y organización de las diferentes acciones colectivas que se realizaron como también, de abordar desde quienes hicieron presencia en la toma de decisiones políticas y organizativas.

Se concluye que *A Luchar* fue una organización con una clara estructura organizativa, que planteo una plataforma política elaborada a través de mecanismos democráticos consistentes en las asambleas regionales, en el plano local, y las convenciones de carácter nacional. Precisamente su estructura y los mecanismos de participación al interior de la organización reevalúan la idea de que la *A Luchar* era el brazo político de la guerrilla del ELN, pues pese a tener participación activa de algunos miembros de dicha guerrilla, su intervención no fue determinante al momento de la toma de decisiones y accionar movilizador.

*A Luchar* termina como proceso organizativo por dos razones que se pudo destacar en esta investigación que fueron: una, el proceso genocida que se dio en contra de la militancia de *A Luchar* durante el periodo de la guerra sucia en el país. Y segundo la ruptura interna que se da en cuanto a la participación de *A Luchar* en la Asamblea Nacional Constituyente. Es decir *A Luchar* culmina su proceso como organización por estos dos motivos, pero las personas que confluyeron dentro de esta plataforma organizativa no dejaron de confluír en otros espacios de construcción alternativa y social en búsqueda de la transformación estructural del país.

## BIBLIOGRAFIA

20 preguntas y respuestas sobre el petróleo en Colombia. Cartilla de A Luchar.

A Luchar. Suplemento Estudiantil. Por la organización estudiantil y un proyecto educativo alternativo. Asamblea Nacional Estudiantil. Septiembre 13 de 1988.

ARCHILA, Mauricio. Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia. 1958-1990. Cinep. 2003.

ARCHILA, Mauricio; BOLÍVAR, Ingrid; DELGADO, Álvaro; GARCÍA, Martha Cecilia; GONZÁLEZ, Fernán E; MADARIAGA, Patricia; PRADA, Esmeralda; VASQUEZ, Teófilo. *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. CINEP. Bogotá. 2006.

Autor no identificado. El terrorismo de Estado en Colombia. Ediciones NCOS, 1992.

BARCO, Virgilio. Plan de Economía Social. República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. 1987.

BEJARANO J. A. En: GONZALES, Fernán. Poder y Violencia. 2014.

BETHELL, Leslie. Historia de América Latina. Tomo XVI. 1997.

CARBONE, Valeria Lourdes. Cuando la guerra fría llegó a América Latina. En: centro argentino de Estudios internacionales.

Cartilla Asamblea Nacional Popular.

Circular N° 62. Comité Ejecutivo de A Luchar. Junio 14 de 1988. Archivo personal de un militante de AL

Circular N° 63. Comité Ejecutivo de A Luchar. Julio 22 de 1988. Archivo personal de un militante de AL.

*Colombia Nunca Más*. Informe zona V. Capítulo, Norte de Santander.

Comité de solidaridad con los presos políticos. Que Gran País Tenemos. Informe 1984.

Comunicado de la Dirección Local- Bucaramanga. Agosto 29 de 1988. Archivo personal de un militante de A Luchar.

Conclusiones de la II Convención Nacional de A Luchar. 2 de Julio de 1988.

Conclusiones de la Plenaria Nacional Sindical. 11,12 y 13 Septiembre de 1987.

Corporación de servicios jurídicos profesionales comunitarios (Sembrar). Colombia: Violencia y Derechos Humanos.

Documento Santa fe I. Las relaciones interamericanas: Escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos.

Documentos de la ANUC. La tierra es pal que la trabaja. Editorial La Pulga. 1970.

Documentos I convención nacional de A Luchar.

El Yarigui Chucureño, Archivo Histórico Regional de Santander. 1987.

Entrevista a Antonio Sanguino, Bogotá, Agosto 27 de 2015

Entrevista a Daniel Libreros, Bucaramanga, Septiembre 17 de 2016.

Entrevista a Javier Marín, Bogotá, Agosto 15 de 2016.

Entrevista a Nelson Berrio, Bogotá, septiembre 1 de 2015.

Entrevista a Pedro Chaparro, Bucaramanga, Diciembre 7 de 2013.

ESTRADA, Jairo. Crisis capitalista y cambio con equidad En Estudios Marxistas no.26.

FANON, Frantz. Los condenados de la tierra. Fondo de cultura económica. México, 1963.

FONTANA, Josep. Por el bien del imperio. Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente, 2011.

GALLON Giraldo, Gustavo (comp). Entre movimientos y caudillos. CINEP, 1989. Bogotá

GARZON Real, Baltasar. Operación Cóndor 40 años después. Buenos Aires: Editado por Centro Internacional para la promoción de los Derecho Humanos, 2016.

GIRALDO, Javier; CAMARGO, Santiago. Paros y movimientos cívicos en Colombia. En: Controversia. 1985, No 128.

GONZALES, Fernán A. Poder y violencia en Colombia. ODECOFI- CINEP. Bogotá, 2014.

HALBWACHS, Maurice. Memoria Colectiva y Memoria Historia. Traducción de un fragmento del Cap. II de la Memorie Collective, Paris, PUF, 1968.

HARNECKER, Marta. Enemigos y aliados en frente político. Editorial Antarca, 1987

HOBSBAWN, Eric. Marxismo e Historia Social. Universidad Autónoma de Puebla. 1983.

[http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com\\_wrapper&view=wrapper&Itemid=308](http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=308) Consultado Agosto 28 de 2016.

I Encuentro Nacional Fer Sin permiso. 1979.

KAYE, Harvey. Los Historiadores Marxistas Británicos. Un análisis introductorio, Prensas Universitarias, Universidad de Zaragoza. 1989.

LUXEMBURGO, Rosa. *Huelga de masas, partido y sindicato*. Madrid. Fundación Federico Engels.

MAZZEO, Miguel. ACHA, Omar. Reflexiones sobre el Poder Popular. Editorial, El colectivo. Buenos Aires. 2007

MEDINA Gallego, Carlos; TELLEZ Ardila, Mireya. La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia. Bogotá: Rodrigo Quito Editores, 1994.

MENDEZ Munévar, Jorge. Efectos sociales de la apertura económica. Inst. de estudios sociales Juan pablo II. Bogotá. 1993

MUNERA, Ruiz. Leopoldo. Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1986-1988. Universidad Nacional de Colombia- IEPRI. Bogotá, 1998

PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994. Bogotá: Editorial Norma. 1995

PARADA Hernández, Álvaro. Ironía histórica cínica .E.U y –U.E en Colombia la democracia más antigua de América en guerra sucia de baja intensidad. Colombia.

PECAUT, Daniel. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Editorial Norma. Colombia, 2006.

Periódico El Tiempo. Biblioteca Luis Ángel Arango. Hemeroteca. 1984-1991

Periódico La Opinión. Biblioteca Luis Ángel Arango. Hemeroteca 1984-1991

Periódico Vanguardia Liberal. Biblioteca Universidad Industrial de Santander. Hemeroteca. 1984-1991.

Prensa Alternativa ¿A Luchar! Biblioteca Luis Ángel Arango. Hemeroteca. 1986-1991.

PRIETO, Jaime. La economía colombiana en 1984: Ajustar los cinturones para pagar la deuda externa. En: Que gran país tenemos, Informe 1984. Comité de Solidaridad con los presos políticos.

RIVERA, Mauricio. *¿Por qué reprimen las democracias? Los determinantes de la violencia estatal en América Latina.* FLACSO. MEXICO

ROMERO Medina, Amanda. *Magdalena Medio: Luchas sociales y violaciones a los derechos humanos 1980-1992*. Corporación AVRE. Bogotá, 1994.

SALGUERO, Cecilio Manuel. *El plan cóndor. Origen, desarrollo y consecuencias (1973/1983)*. Argentina

SANCHEZ G, Gonzalo (Coord.) *La Rochela: memorias de un crimen contra la justicia*. 2010.

SANCHEZ, G. Gonzalo. *Colombia: violencia y democracia*. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1987.

SANCHEZ, Ricardo. *¡Huelga!: Luchas de la clase trabajadora en Colombia, 1975-1981*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, 2009.

SANCHEZ, Ricardo. *Colombia crisis y deuda externa*. Editorial Rosa Roja. 1985. Bogotá.

TARROR, Sídney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. Madrid.

VARGAS, Alejo. *Magdalena Medio santandereano. Colonización y conflicto armado*. CINEP. 1992. Colombia

VEGA Cantor, Renán. *El asesinato de sindicalistas de la unión sindical obrera (USO), un crimen de lesa humanidad*.

VILLAMIL Acevedo, Sindy Jineth. *La figura del genocidio y su aplicación en el ordenamiento jurídico colombiano*. Bogotá, 2014. Trabajo de grado (derecho). Universidad militar Nueva Granada. Facultad de Derecho.

## ANEXOS

### Anexo A: víctimas de a luchar en la zona del nororiente colombiano

NOMBRE	SECTOR	FECHA	LUGAR	MODALIDAD
Juan Acosta	Campesino/ A Luchar	11/02/ 1988	San Vicente del Chucurí	Desaparecido
Ernesto Archila	ANUC/ A Luchar	11/02/ 1988	San Vicente del Chucurí	Desaparecido - Sicariato
Milton Caldas	Campesino/ A Luchar	11/02/1988	San Vicente del Chucurí	Desaparecido
Mario Castro	ANUC/ A Luchar	14/05/1987	San Vicente del Chucurí	Asesinato
Jorge Figueredo	A Luchar/ obrero	08/07/1987	San Vicente del Chucurí	Asesinato
Héctor Gómez	ANUC/ A Luchar	11/02/1988	San Vicente del Chucurí	Desaparecido
Pablo Gómez	Campesino/ A Luchar	11/02/1988	San Vicente del Chucurí	Desaparecido
Pablo Meneses	Campesino/ A Luchar	18/05/1987	El Carmen del Chucurí	Asesinato
Álvaro Cristancho Toloza	Campesino/ A Luchar	22 de Abril de 1989	Fosa Común "Hoyo Malo" Vereda Santa Rosa- San Vicente del Chucurí	Desaparecido - asesinato
Álvaro Cristancho Ardila	Campesino/ A Luchar	22 de Abril de 1989	Fosa Común "Hoyo Malo" Vereda Santa Rosa- San Vicente del Chucurí	Desaparecido - asesinato
Eliseo Reyes	Campesino/ A Luchar	22 de Abril de 1989	Fosa Común "Hoyo Malo" Vereda Santa Rosa- San Vicente del Chucurí	Desaparecido - asesinato
Giovanny Arenas Guerrero	ANUC / A Luchar	09/04/1988	Barrancaberm eja	Asesinato
Manuel Gustavo Chacón	USO / A Luchar	15/01/1988	Barrancaberm eja	Asesinato
Gerardo Jerez Quiroga	Sintraemposan / A Luchar	11/07/ 1988	Barrancaberm eja	Tortura Asesinato
Hamet Consuegra	USO/ CUT/ A Luchar	25/05/1988	Barrancaberm eja	Sicariato
Hugo Garavito López	Campesino/ A Luchar	24/05/1988	Barrancaberm eja	Asesinato
José Joaquín	Campesino/ A Luchar	23/05/1988	Barrancaberm eja/ La	Asesinato

Lozano Rodríguez			Fortuna	
José de la Cruz Arriaga	Campesino/ A Luchar	23/05/1988	Barrancaberm eja / La Fortuna	Asesinato
Hugo Pérez Angarita	Campesino/ A Luchar	23/05/1988	Barrancaberm eja / La Fortuna	Asesinato
Francisco Luis López	Campesino/ A Luchar	23/05/1988	Barrancaberm eja / La Fortuna	Asesinato
Evangelina Marín	Fecode/ A Luchar	03/09/1988	Barrancaberm eja	Amenaza de Muerte
Luis Aurelio Rivera Luengas	ANUC / A Luchar	09/04/1989	Barrancaberm eja	Asesinato
Cesar Augusto Hernández	Defensor de Derechos Humanos / A Luchar	04/06/1990	Via Barrancaberm eja- Bucaramanga	Asesinato
Gabriel Martínez Martínez	ANUC / A Luchar	04/05/1991	Barrancaberm eja	Sicariato
Luis Galvis	Dirección Nacional de A Luchar	17/04/1989	Barrancaberm eja/ Vereda Don German	Atentado
Nilson Dávila	ANUC/ A Luchar	17/04/1989	Barrancaberm eja/ Vereda Don German	Atentado
Carlos Mejía	ANUC/ A Luchar	17/04/1989	Barrancaberm eja/ Vereda Don German	Atentado
Obrian Serna	ANUC/ A Luchar	17/04/1989	Barrancaberm eja/ Vereda Don German	Atentado
Edinson Serna	ANUC/ A Luchar	17/04/1989	Barrancaberm eja/ Vereda Don German	Atentado
Orlando Rojas	Sector Popular/ A Luchar	24/05/1988	Barrancaberm eja	Asesinato
Isaac Pérez	ANUC/ A Luchar	01/12/1988	Socorro	Sicariato
Valentín Basso	ANUC/ A Luchar	15/02/1988	Cerrito	Sicariato
Hernando Mayorga Calderón	Sintranca/ A Luchar	12/12/1989	(Encontrado en fosa común como NN en Curiti)	Desaparecido -Asesinato
Jaime Berrio	Obrero/ A Luchar	01/10/1986	Bucaramanga	Asesinato
Conrado Caballero	Docente/ Sector Popular/ A Luchar	14/10/1989	Bucaramanga	Asesinato
Alfonso Angarita	A Luchar	14/09/1989	Bucaramanga / Barrio José Antonio Galán	Allanamiento
José	A Luchar	14/09/1989	Bucaramanga	Allanamiento

Solano León			/ Barrio José Antonio Galán	
Carolipo Mateus Rodríguez	Estudiante UIS/ A Luchar	20/12/1989	Bucaramanga	Allanamiento
Robinson Cortés	Estudiante U. de Pamplona/ Dirección local de A Luchar.	19/02/1990	Pamplona	Detención arbitraria
Jorge Díaz	Campesino/ A Luchar	01/01/1988	La Playa	Asesinato
Luis Humberto Pérez	Campesino/ A Luchar	03/08/1988	La Playa	Asesinato
Benjamín Quintero	Campesino/ A Luchar	01/01/1988	La Playa	Asesinato
Jorge Bibas	Campesino/ A Luchar	04/08/1988	La Playa	Asesinato
Myriam Arias	Sector Popular/ A Luchar	04/11/1988	Cúcuta	Amenaza de muerte
Edgar Canas	CUT/ A Luchar	08/11/1988	Cúcuta	Amenaza de muerte
Juan Correa	Sector Popular/ A Luchar	08/11/1988	Cúcuta	Amenaza de muerte
Carlos Lizcano	Sector Popular/ A Luchar	08/11/1988	Cúcuta	Amenaza de muerte
Ramón Lizcano	Sector Popular/ A Luchar	03/11/1989	Cúcuta	Asesinato
Víctor Contreras	Campesino/ A Luchar	23/07/1987	Ocaña	Asesinato
Adrián Jácome	Fecode/ A Luchar	04/11/1988	Ocaña	Amenaza de muerte
Luis Pezzoti	Fecode/ A Luchar	22/11/1988	Ocaña	Amenaza de muerte
Hernando Sanguino	Fecode/ A Luchar	23/07/1987	Ocaña	Asesinato